

Antología de emociones y disparates

Elizabeth Maldonado Manzanero



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

A todos los amigos que han contribuido a conformar mi voz y mi experiencia, a los más cercanos, a los admirables lectores de poemas del alma, especialmente a los que se comparten con sus letras, seducen los oídos y recrean vivencias, y a todos, a todos los que dan vida al pasar sus pupilas por cada palabra, los abrazo en la poesía de la vida y mis brazos son mis cortos poemas.

Agradecimiento

Gracias Vida por mi evolución y adaptación de cada emoción en mis vísceras, por llenar mis huecos cada vez que abro los ojos.

Gracias ideas que brotan del lenguaje de mis antepasados cubriendo la necesidad de comunicar el mundo y mi pequeño mundo.

Gracias amor que me alcanzas con sonrisas un pedacito de paraíso en piel.

Sobre el autor

Mujer que gusta de experimentar la vida a través de la palabra y las sonrisas. Profesionista dedicada a sumar voluntades por dejar un mundo más placentero, utópica mujer que busca a partir de la palabra y la acción de formar mentes, sembrar nuevas semillas de potencial...

Índice

Yoltéotl

Y Sí...

Vitrina

Vida

Ventura

Veintitres años piel

Vegetar

Vámonos muriendo sin prisas

UNIVERSO

Un sueño posible de alcanzar

Un ser humano

Un ser

Un nido deshecho

Turbación

Tú

Trasformación

TRANCE

Tragedia

Tormento

Toallita

TIEMPO

Terremoto

Te amo

Suicidio cotidiano.

sueño

Sr. Amor I

Sr. Amor

Sospecha

Soporte

Somos pueblo

Somos

Solo un adiós

Sólo mujer.

Solo la memoria canta y canta, ya no hay tierra prometida para mi esperanza...

Sol eclipsado por besos elípticos

Sin sintaxis

Sin ritual VR

Sigues tenue

SHEREZADA

Ser mujer

ser

Sepulcral tiempo

Secretos

Secreto

Se fueron sin avisar

Salvedad

Ríndete olvido

Resurrección

Resumen

Resistir

RESILENCIA

Reptando vino a mí con su inmundicia

Repetición

Repetición

Reencuentro

Recordatorio

Quédate en casa

Prolongada ausencia

Prodigal encuentro

Proclamación

Principio

Primero de mayo

Presa

Posibilidades

Pobre

Pobre

Pielago

Pertenencia

Pequeña flor de tiempo breve

Paz, santa paz

Pajarito

Padre mío...

Oxigeno

OSCURIDAD

orgullo

olvido, comienzo, retorno, solo palabras...

Ojala

odca

Ocaso

Obsesión

Obscurecida

Nueva flor en nueva piel

Nubarrones de fuego y olvido

Nosotros los otros

Nos falta tiempo

Noche

Nieves

Nezahualcóyotl

Nadie me mira

Nadie

Muñeca

Mujeres

mujer de tormenta

Mujer

Misterio ?

Mis reyes

Miel para la vida, alcohol en las heridas

Mi padre

México

Memorias

Marcha

Maestro en lucha: Kuitlahuac Macias

Maestro a Kuitlahuac

Madurez

MADRE

Los que se quedaron

Los fragmentos del olvido

Lo que permita el tiempo

Llegaron sin permiso

La soledad

La razón de tu existencia.

La permanencia del ausente.

La pena

Juana Inés de Asbaje: Una llama en clausura

Iztaccíhuatl

Ironía

Interrupción

Interminable

Inmaterial

Inconciencia consiente del aquí

Incógnitas

Incognita

Imposible

Imploración

Hustoria: revólver en el pasado mi futuro incierto

Homenaje a un Poeta

Hombre

Historia

Historia

Herencia

guardame

Fragmenta

Feliz año nuevo

Fatiga extrema

Farolero Torebron

EXTRAÑO A LA ABUELA

Existencia

Eutanasia

Estratagema

Este adiós no embellece el desasosiego

Estar

Espejismo

Esbozo

Entendimiento

Engaño

En vísperas de tu cumpleaños poeta

En tú búsqueda

En recuerdo de Jara

En otros tiempos

En llanto se va el amor

En la caverna

en blanco

El tiempo silba obstinado sobre mi

EL SUEÑO

El juicio del corazón

El extravío de la identidad

Dueña

Doncelléz

Devoción

Desvelo

Desvanece

Desgana

Desfortuna

Deserción

deseperanza

desánimo

Desamparo

Derechos de amor

depresion

Delirio

Delincuencia

Dejame respirar

Declaración patrimonial

De tarde

De tarde

de partida

De duelo por la vida

De

Cuando

cotidianidad

Conmemoración

Con-sentimiento

Compañeros de vida

Como gato callejero

Celos

Celeste

Carne de mujer

Carne de madera y pregón de melodía.

Canela

Canción para retirarse

Burla

Bruma

Brevedad sonora

Botón en piélagos

Ayer

AUSENCIA

Ausencia

Ausencia

Asesinos de honradez

Aquí es

apabullante cordura

añoranza

Animo

Anhelo

Anatomía final

Amnesia para el amanecer

AMIGA

Alguna vez

al Sr. Jorge Molina

Al rey de la familia

Ahora

Adiós

Acercamiento

Abuelo

Abandono

A:

A veces

A sor Juana Inés de la Cruz

A mi niña

A medias

A la espera

A Kuitlahuac Macias

Él, yo...

Cansancio

¿Qué se hace?

¿Cómo saber si se ha cumplido tu destino?

*se apaga...?

*

*

Prisionera insipiente

Introspección

De vacaciones está el amor.

D escribir

A medio siglo

A la espera

Estío

...Que

aprendamos a convivir sin fronteras, como la naturaleza que por doquier se extiende?

Yoltéotl

Te mire y mi mirada se prendió
de la cálida voz de tu mirada
aprendí a resguardar
los fuegos inoportunos,
como el lago que se niega al sol
cuando la luna
aún no lo ha abandonado.
Sí, deseo.

Te deseo con esa ferocidad
como las garras del jaguar
destrozan las entrañas,
pero mi deseo se agazapa,
cual espejo que se empaña
con el reflejo prohibido.

No quiero herirnos con tu ternura,
ni fundirme en un amor
que ha comenzado a probar
la hiel amarga del abismo.

Traes en la voz un rumor de río,
escandaloso estrepito
como música de mariposas que están
conociendo a tientas, el camino.

¿qué hacer con la lluvia
que no fue llamada por mi tierra?

Me tiembla el alma,
como al colibrí las alas por el aire
sobre todo como cuando presentimos
nos acecha el trueno de la tormenta.
¿No ves que soy agua también
que no se atreve a brotar en tu presencia?
Eres el eclipse de mis días,

la sombra de luz que no sé sostener
entre mis tinieblas.

Me duele la piel de desearte tanto,
y más aún, negarme a ser la grieta
donde se desborden las mentiras,
eres el canto del jilguero
que aprendió la tonada en otro campo.

Y yo, aunque ardiendo, te sienta,
seguiré batiendo mis alas
lejos de tus manos
que todo lo encarnan
y lo vuelven netamente humano

Y SÍ...

Y SI MUERES HOY ¿CÓMO TE LLORO?
¿CÓMO LE DIGO A MI PIEL QUE NO HABRÁ MAÑANA?
SI MUERES HOY Y NO ME ENTERO
SI MI ÚLTIMO ADIÓS FUE DECIRTE
CREO QUE TERMINÓ LA CONVERSACIÓN
¿QUÉ DEBO HACER CON TANTO SENTIMIENTO?
DESPERTASTE A LA CARICIA, AL SUEÑO
¿DE DÓNDE VENDRÁN LAS VERDADES QUE NO VEO?
SON LOS PELIGROS DE ESTAR VIVA,
ENAMORARTE UN DÍA CUANDO NO LO ESPERAS,
REÑIR UN BREVE MOMENTO,
EXASPERARNOS CON EL SILENCIO
Y LUEGO, Y LUEGO LA MUERTE
EL FINAL DE LO FINAL, NUESTRO DESCENSO
¿Y SI TE MUERES TU O YO Y NO SABEMOS?
¿QUIÉN HABRÁ DE VENIR A LEVANTAR
ENTRE NUESTROS HUESOS,
EL AMOR QUE INVENTAMOS COMO UN SENCILLO REZO?
¿LAS MURALLAS QUE CONSTRUIAMOS
SERÁN SUFICIENTE PARA NO HALLARNOS?
Y SI ESTE ES EL FINAL Y A TI NO LLEGAN MIS BRAZOS
¿RECORDAREMOS EN EL LECHO MORTUORIO
EL CAOS QUE MUTUAMENTE NOS OCASIONAMOS?
NO QUIERO QUE TE VAYAS, NO QUIERO IRME
SIN ALCANZAR DE NUEVO LA VIDA DE TUS LABIOS

Vitrina

Barrio de orden,
belleza, y perfección
rincón pintado de vida
maqueta donde sus habitantes
no expresan su sentir.
Aquí
nadie grita,
los niños no corren,
no ensucian,
no ríen.
El silencio
es parte del diseño.
Los jardines,
podados
con precisión quirúrgica,
donde las hojas caen
solo en sueños.
Todo luce impecable,
más uno sabe, uno aprende
que donde nada parece
fuera de contexto,
hay malestar y descontento,
cuanto más perfecta la calle,
más rota la gente,
más hueco el gesto,
más seco el aliento.
Como si estuviéramos
atrapados en una vitrina,
donde la luz es siempre blanca,
pero el aire
no circula.

Vida

la vida pasa deprisa,
mi pelo comienza a teñirse,
al igual que mi rostro de tiempo
mi cuerpo pesaroso tomada
del brazo de la muerte, se acerca
complaciente a su destino...

Ventura

Desdibujé las líneas de mi vida para alcanzar tu tiempo.
Hice algunos simulacros para alcanzar tus besos
conociendo de antemano la profecía aquella
que dicta que tú y yo jamás debimos conocernos.
Desafíe mi cuerpo para encajar en ti y lo hice posible
Afecte mi fe, y engañe al hado, pero el tiempo nos alcanzó
y hoy debemos separarnos cumpliendo cada uno su destino.
Adicta a tu presencia como estoy me inconformo
nada cambia, pero no sé existir en un mundo donde para mí
todo es diferente porque el que no estés conmigo lo cambia todo.

Veintitres años piel

Con la piel vencida de alboradas en orfandad
tejiendo telarañas de recuerdos y promesas
con los dientes ceñidos a la fuerza de un anhelo,
las uñas clavadas en lo blando de la ansiedad
rajando las pupilas del día, estoy embebida
sintiendo entre las piernas la diminuta casa que nadie habita.
Hay un abismo dulce, una cándida muerta se encuentra
tendida con solo una embestida y sin muchas batallas
ha mutilado mis placeres y destila sus crónicas de fastidio,
sembró fuertes raíces de soledad y germina
un tumor lacerante de cada día,
esa muerte abrió la puerta proclive del sexo
duele decirle adiós a aquella niña que acompañó
veintitrés años mi vida, con el ocaso sobre el duro día,
eterna y silenciosamente lloro su injusta hora de morir
y bendigo su muerte besando los labios del remordimiento
remordimiento de no poseer el canto para otro horizonte
uno que pudiera sucederle y que no sucede tampoco
entre nuestros cuerpos incendiados de pecado
en bocas sin movimiento de la propia lengua
en abandono del ritmo del placer sin semen que nos salve.
Contando el silencio, el cansancio fiero y el largo deambular
de las horas, de la luz que mata el día, de otra noche perdida
que busca con manos de arena los fondos de un río
que no se precipita a bañar el aire tibio,
a limpiar con su brisa la niebla del día.
Acunando nanas tiernas para dormir el cansancio
sin quedar despedazada en la seda de unos dedos
sin dormir el sueño de la luna tibia,
y las estelas del universo sin ataduras hoy muere una mujer
que cuenta entre sus tesoros la promesa o un anillo
con el que comercio un momento de hedonismo,
hoy simplemente se reclina la muerte de la niña sobre la piel,

para despertar recostada en la zotehuela del placer ...

Vegetar

Duermo con los ojos abiertos.
Mirando trascurrir silenciosa el tiempo
Soy un grito que no se escucha.
A veces mi confuso cuerpo tiritita con el frío
Y entonces lo sé sigo viva,
más por lo regular solo me cargo.
El cuerpo sigue:
Respira, se mueve,
finge sonrisas y el alma va atrás,
como sombra sin pintura.
espesa, con tibieza que incómoda,
con silencio que no termina
con una historia que no interesa
con un cigarrillo de vida que se esfuma.

Vámonos muriendo sin prisas

Vámonos muriendo sin prisas, así como si nada
total, que nadie extraña el auxiliar de una mano
ni la más prolongada caricia, al fin ¿Qué es esto?
de vivir sin vivir, sin respirar profundo,
atosigada la garganta de displicencias,
viviendo en lucha perenne por el mañana.
Esta tierra aullantemente nos exige y se lamenta
sus gritos umbilicales nos tiñen de quebranto
las míseras ganas de trabajar la esperanza,
nos mancha la piel de luces y sombras
y los paisajes polvosos del sufrimiento,
fustigan el alma, nos entumecen el pensamiento,
total, que tenemos descalcificado el anhelo,
y así desgastada la carne, el alma, la patria
que va andar dando fruto, ni una mentada.
Las vértebras se nos retuercen y no podemos andar
Ni con premura ni con ligereza,
nos lastra la estupidez nuestras alas
y parece imposible mirar con pulcritud
el futuro que nos alcanza,
la basura de los recuerdos amontonados
nos revientan los sacos de la añoranza
Vámonos muriendo sin prisa, de uno en uno
o de un millar que al cabo es nada...

UNIVERSO

Necesito el halito de vida que el canto de tus ojos aromo,
es urgente a mis labios remontarnos a la historia, al origen
la gestación de mis entrañas, la formación de mis huesos,
retomar de ella la fuerza que tu ser me dono,
cuando germinaste mi pensamiento
y humanizaste mis sentidos con la estrella de tu corazón.
Vuelve a definir mi nuevo andar sin tus caricias guiándome,
desgrana mi sangre, filtra de ella todo lo que creaste en mi
Soy tú y no puedo disparar la conciencia lejos de mi creador
No tiene razón y no hay forma de erigirme a mi misma sin tu latir.
Como mi creador tú puedes, si quieres...
Separa sin dolor mi universo del amasijo que somos
tu carne y el hacer de tus manos...

Un sueño posible de alcanzar

Deja la pena navegar libre fuera de ti.

Soñemos que el amor pudo con todo que donde te escondas
hallarías paz, soñemos, yo detengo el tiempo.

Estaré aquí, luchando por secar las lágrimas
caminando por construir una brecha que nos lleve al arcoíris,
ese es mi empeño, de tu mano se concertará la acción.

No moriremos sin ver en la cara de nuestros hermanos la huella
Trascendente, la perenne expresión de la felicidad.

No es mucho lo que falta, pero ya quiero contestar:

El ¿Cuándo entenderemos que tenemos la misma sangre

¿Bajo las uñas y bajo el tono de nuestra piel?

Trabajemos por el mismo sueño por alcanzar la meta

Y el objetivo principal de la paz y la felicidad.

¿Cuándo las bestias de la envidia, la codicia y la vileza

estarán dominadas en favor de construir para todos la libertad?

Un ser humano

Aunque mis pasos crujan
como huesos rotos de extenuación
la gente no me presta he de decirlo:
ninguna mendiga atención.
Porque soy uno de tantos que vaga por el mundo
Expiando culpas ajenas,
llorando tanto quebranto.
Este enfermo mundo que se me viene a pedazos.
Me niega el derecho a ser:
solo un simple ser humano

Un ser

Desencadenada de mí, solo soy una más en la fila de tus musas,
me despersonaliza tu mirada mendigante, me liga a ser
solo la estatuilla que no desea sino servir a la lasciva caricia.

Me desarma tu boca consumiendo del ser que soy
y la energía que no tengo, me desvisto y descubro
en alterada visión de quién se sirve de mi,
como en piel ajena operante.

Desvanezco tu deseo, mientras me trasformo
desde la percepción ajena, en un amorfo ser sin sueños.

Ansió con desmesura volverme a alguien, que al fin tus manos
modelen mi carne como la deseas, necesito llenarme
de humanidad para dejar de ser tu muñeca.

Porque no sabes que yo soy, aunque no empate con la que quieres,
yo existo a pesar de la donación de mis miembros
a la vida que solo por tu aliento tengo, padezco
¿No ves cuánto padezco?

Soy sustancia que sirve a los encuentros, y soy
mas que la materia que no quiere ser vasija,
receptáculo de indiferencia y el abandono
después de la evocación de un aliento.

Suspende ya la búsqueda, solo mira lo que ofrezco.

Soy la clave medular entre quién fuiste y quién no serás,
tu acceso central para encontrarte,
mis manos pueden devolverte por entero.

Poeta hacedor de universos, yo te tengo,
soy el secreto que te esclaviza, soy lo mas intimo de tus recovecos,
te poseo, entre mis piernas has quedado preso.

Déjame devolverte maestro de las artes amatorias,
el amor mismo que sin querer me has dado en cada beso...

déjame devolverte al sereno, a la tierra fértil de lo étereo.

Un nido deshecho

El nido deshecho no guarda sino
lodo y ramas quebradas,
muestra torpe del deseo
de que algo lo habitara.

El viento no trajo canto,
ni alas diminutas,
solo el silencio
se posó como dueño de la casa.

La lluvia llegó implacable y atroz
azoto con fuerza contra ese nido,
lo resquebrajo mostrando
en todo su infinito, su gran vacío.

Mi corazón, es otro nido
hecho a fuerza de dolor un nido sin ramas,
no emplumó ninguna avecilla.
No hubo canto, ni sombra al vuelo,
solo un tibio calor: la esperanza.

Que se vuelve desolación.
La espera tapiza las paredes como musgo.
La ausencia, ha echado tan profunda raíces
que impiden el paso.
Y la tristeza ya todo lo habitó...

Turbación

Hace algún rato que con tu imagen y de tu nombre,
bendito nombre he creado un aria con la fuerza de un tiempo
y la musicalidad de la naturaleza guardada en los sentidos,
perfumada en la profundidad de mil fibras y las he inhalado,
inhale desde las raíces salitradas de mis pies hundidos
en la macerada carne del deseo, desde mis pies cansados
de deambular los caminos del apabullante silencio,
hasta la última membrana que recubre mi cabeza de anhelos.
Me he adentrado en ti manteniéndome lejos,
lejana de tu iridiscente iris, de tus brazos tibios dispuestos al abrazo
que no aciertan a arropar el sueño me he abandonado al sortilegio,
me dejó dormir el llanto, lo tiendo cual sabanas en la luna callada y fría.
No desvelo tu memoria, solo descarno mis entrañas
pariendo para tus oídos las arias que me convocas,
los poemas que me escurren y se hilvanan entre arterias
sintiendo y perviviendo el aliento que me golpea los besos
los nuevos y deshilachados besos del orgasmo
pero hoy, hoy no quiero negarlo está bien y lo que está mal
me suceden sin que me des mayor pretexto que mirar
mirar tu existencia, perfumando mis días y mis noches
¡Tan dulce la vida! Vivo estando muerta por tu encanto
Llega hasta mis huesos el invierno sin tocar si quiera la piel
la piel nacarada de tus manos, se me arruga el amor plisado
vacilante en las dudas de seguirte amando...

Tú

Frente a esa sombra que conozco,
bajo la rugosidad de tu piel
sobre la que mis ojos se extravían,
de esa simple extensión de mi boca,
que traspira beso y agua, pido mi tregua.
De esos dos astros que devoraron
de mi frente los sueños,
de esa corteza que se tendió sobre mi
y amasó con su sal mi llanto.
De ese ser que me enseñó el vuelo
el canto para mi jilguero mujer.
Para ese que enlutó mis primaveras,
ese mismo que no vestirá mis inviernos,
ese para quien fue el obsequio de mi corola,
y es la remembranza con mi aliento.
Sobre su recuerdo si no sobre su cuerpo
allí quiero dormir y descansar,
descansar y dormir de los combates eternos.

Trasformación

¿Qué esperar? Nada no creo en el felices para siempre
¿Por qué no logro ni imaginarlo? porque agota
¿Y cómo ser un Dios para cambiar mis razones?
¿acaso no tengo derecho a probar un poco de felicidad?
pero no se regresa la vida y solo quiero ser invisible
sin poder lograrlo, pensar y repensar cuando miras el dolor
en una inyección que pueda nulificar la existencia,
pasar por una carretera y sentir el impulso de arrojarse
abrir los brazos y esperar que te arroyen con un cartel
sobre el pecho que diga: no se culpe a nadie por mi muerte
qué ganas de que todo pase, sin que a nadie afecte
y es que faltan razones aunque sobren argumentos.
No hay nada, nada porque moverse, nada porque seguir
todo y nada es lo mismo, lo único que puedo hacer es respirar
hasta eso duele, duele saberse vivo
tengo razones para no llorar, sin embargo el mar fluye de mis ojos
sigue doliendo el vacío incluso del cariño,
no puedo dejar de sentir, de extrañar, de invocar, de pensar
quiero escapar de cada nervio, de cada conexión celular y neuronal
pero nada, no puedo... me descubro pensando en todas las cosas
feas, tristes, sencillas y bonitas pero que no he podido conseguir
y si solo sigo...

TRANCE

Ahucado como tronco de árbol, sin salvedad de la astilla
y con las ramas entumecidas, separadas y destruidas
las tristezas acechan la calma.

Las manos nostálgicas dibujan una silueta
que no ha de ser más abrazada si no en la fugacidad,
en el tiempo de la añoranza.

Tarde que pronto oscureces, que rápido posas
tu sigilo en su fresca boca,
noche apresurada que no vigila su alba.

Mis nervios despedazados titilan, aguardan
aún creen escuchar una nota de esperanza,
aun se regocijan en vislumbrar el asomo de una palabra.

Mis ojos agudos claman desconsolados,
mis dedos gritan una caricia que tu piel fría no corresponde,
se gotean débilmente mis dramas.

¡Oh! cuanto silencio llevan mis desamparadas pisadas.
el beso fúnebre también hace arder una llama...

la rabia esta maldita rabia de impotencia está atando mi garganta.

Tragedia

Si fuera por las calles publicando a voz viva ¡Tragedia, tragedia! Quizás algunos correrían en sentido opuesto al que avanzo. Quizás, se acercarán los curiosos a preguntar por los heridos y detalles miles del choque o el siniestro. Si lo gritará en los gobiernos los temerosos preguntarán: ¿Se levanto el pueblo? ¿Cuándo? Si lo comentará en alguna casa bursátil los ricos comenzarán a vender o comprar temiendo el alza del dólar y la perdida de sus ganancias. Si fuese en un hospital preguntarán yendo en avanzada si llevan camillas o sillas de ruedas para trasportar los cuerpos. Pero, ¿Quién se ocuparía solo de la fractura de mis ilusiones? ¿Del rompimiento amoroso de despedirme de tus ojos. ¿A quién le interesa saber: ¿cómo, cuándo...? en qué esquina del alma se me partió la esperanza? Nadie preguntará si sangran las promesas, si las cartas que nunca escribí, si las palabras no pronunciadas arden cada noche en mi garganta. No hay ambulancias para el silencio, ni protocolos de emergencia para el temblor de una despedida que me acribilla profusamente el alma. A nadie le importan los riachuelos que de mi se apartan: gota a gota. A nadie le da alegría que esta llovizna caiga, ningún campo se fertiliza, ni siquiera el de mi esperanza. Las calles siguen su trazo y sus transeúntes no detienen el paso estos tristes acontecimientos no son noticia, ni para ti siquiera ha de cambiar tu historia. A quién le importa que extravié la sonrisa, que mis anhelos se desplomaron y me siento como el ave mas indefensa entre una fuerte ventisca...

Tormento

Quise decir tu nombre y el silencio se alzo
como propagación atroz de mis tormentos
quise escuchar cómo te me escapabas
entre el eco de mi fuerte llanto atormentado
más mis ojos siempre sollozantes apagaron
como siempre en todo, mis sentidos,
la furia contenida en mis adentros y el amor
ese amor tan inmenso que he estado sintiendo
los puse como barrera compacta entre tu ser y el mío,
en vano todo, todo mi arrebató, mi huida inalcanzable
de tus pasos y abrazos pues entre las paredes
de mi piel de fuego ingobernable se abre paso
el recuerdo que te mantiene vivo.
He aspirado afanosamente el anhelado olvido
y mis ganas de vivir, se van menguado
más mi deseo como sólida armadura,
me suplica quedarme otra vez contigo.
En vano gritar y blasfemarme a mí misma,
negando en la razón que estaba cuerda
Es imposible que después de desgarrarse el pecho
una profunda calma, y el más débil sosiego
me hagan buscar otra vez la falsedad de tus besos.
toda mi furia haces presa con una débil sombra,
como acrecentar la mecha exigua que hace arderme
los sentidos para buscar lejos de ti nuevos puertos
Y no, aquí estoy derrotada, pendiente y dependiente
de un te quiero que pueda fácilmente atropellarlo todo
para hacerme arder a puro grito el amor que en silencio
siempre de piel a piel te he compartido, mientras de dolor
me sirves otro plato como alimento insano a mis desvelos
y aunque grité, vocifere y rumie maldiciendo lo que siento
con lánguido cautivo, he de resignarme a seguirte padeciendo...

Toallita

A una perrita genial

La muerte se hace pequeña,
para caber en el soplo más diminuto de la vida.

Te me fuiste,
cuando tu corazón quería seguir latiendo en mi mano,
tus patas arañaban la vida, y yo cobarde,
una noche me basto para matarte,
no soporte el terror en tus fauces,
mientras entibiabas mi mano que te poseía,
el resto de mi cuerpo la frialdad resguardaba.

El veterinario dijo que podrías durar aun días,

Que tu respiración dificultosa vencería a tu corazón

Yo accedí a la inyección: tres dosis para un cuerpo menor de 20 kilos

Uno de ellos directo a mi corazón, aun lo siento encajado

Y tú, conservas tu calor...

TIEMPO

Frotó las hojas del tiempo endurecido,
espejo movable en mis carnes
corona de la noche milagro
¡Qué rápido se nos van las horas del día!
Procrear, segregar, esperar,
lavar las culpas y los desengaños
digerir, reverberar entre risas,
querer, degustar, temperar
la vorágine que degustamos cada día
buscar, fluir, cavilar y esperar
con ardor y desesperanza el mediodía.
Sin percibir el latido del corazón al ritmo de reloj
nos mira el anciano desde el fondo del niño,
cuanta finitud de la arcilla y el aliento.
¡Oh colibrí! Al amanecer vuela alto
y liba los néctares más exquisitos...
recuerda que venimos
recubiertos de madera que amortaja,
con la mirada puesta sobre la nada.
con la mente saturada de fantasmas
y el respirar de la boca que nos ahoga con el beso.

Terremoto

Mareada, con la vista puesta en una piñata que revolotea en el aire y aguarda...
Apagando el sueño, a punto de descansar el sentimiento
y esta sensación meciéndome.

Y temo, temo la muerte y la destrucción de mi país,
de mis seres queridos que están lejos de mi, de los animales callejeros,
de los niños que pueden quedar más huérfanos...

Después de todo se me está haciendo común, después que un septiembre
por todas partes se olera a miedo, tolvana a demolición y pudiese
hasta respirarse el silencio para pescar los más débiles gemidos del auxilio
y la tierra hundida en su interior virviendo agonía se acomodara,
mientras en la desesperación resplandeciera un gramo de esperanza
en todos los rostros que buscaban insignes palideces, pero aliento vital
en los rostros de los hallados.

Hay que arriesgar la piel si se desea conseguir algo,
ya la tierra ha quedado rasguñada, pues en ellas y en las columnas de los edificios
demolidos se encajan las garras de humanos águilas que aguzan la mirada,
de aves fénix que se renuevan en las fuerzas de la búsqueda debatiéndose
entre la tristeza, soledad y angustia, seguido de las muestras de generosidad
que a todos nos han cicatrizado de una u otra forma el alma y después,
después se repite el ciclo... la indiferencia y los sismos que vuelven
una y otra vez a separarnos y a unirnos...

Te amo

Escribo calmadamente la palabra te amo, consiente y cuidadosa como si en el papel se afrentara mi deseo por decirlo.

Le digo al viento que te amo, y me trae esquirlas de polvo como si corrompido, quisiera con ello enterrarlo.

Pronuncio un te amo frente a la llama ardiente y ella se yergue como si en su intento vano pudiera reducirlo a cenizas.

Y finalmente cuando esta tarde nos encontramos mis ojos no pueden más callártelo, te lo grita mi sonrisa, mis besos, mis dedos que se trastocan a la caricia, pero mi boca enmudece, como si callándolo pudiera con eso dejarlo de lado, controlarlo, mudarlo o apagarlo.

Suicidio cotidiano.

Muerte criminal ahuecas relámpagos de placidez,
llegas sin invitación a lugares sin tiempo
a crearme minutos en horas que no existen.
Eres guadaña segura de mis memoranzas
acudes a mis recurrentes vacíos.
Aire que se asfixia en el aire, con el aire mismo.
lamento de los ojos convertido en sombras
con esta espantosa frialdad de la noche
me reconfortas, presidiendo mi tiempo
con escombros dispersos de las horas,
lenta y puntual me desdibujo para pintarme luego,
deshabitada, pálida, desnuda, tan solo cobijada
de silencio, eres hija de mis remolinos,
vacío que apresura mi calma, y demora
al ausente y delgado hilo de sangre que deshincha
sobre mis pupilas ardientes, el signo feroz que delata
aun sobre mis fermentados núcleos la vida
indecisa, desolación que me moja
¡Qué vicio el mío de convidarte siempre
a la aurora, umbral de mis querellas!

sueño

Un pesado velo gris cubre mis días
soy como una estepa, suelo estar
más vacía, que cualquier receptáculo,
tan pesada como un mamut y la vida
me ahoga como un halcón atascado
en red, no soy, no estoy, no vivo
en el lugar indicado y solo sueño
sueño con no sentir con permitirle
a la luz transitarme, a la tierra germinarme
y que los parpados se vuelen al azul etéreo.
sueño, sueño y vivo en la pesadilla
de despertar a las sombras que me encanecen
las ideas y me arrugan las ganas de proseguir...

Sr. Amor I

Soy un ciervo entre tus fauces,
la presa más fácil de tu mirada y tú
apuñalas el corazón de mi futuro
es tu piel de espinas con oficio de río
me resbalo por tus aguas en la tarde cepia.
Somos un paisaje erosionado: escupes fuego
sangramos largo sueño que no imaginamos,
habitado de recuerdos transita el silencio
la luz rasga mi sombra sin poder instarme
a encontrarme en la cárcel de tus manos.
Lápidas legibles donde aparece mi nombre
son estas nuestras largas calles de deseo
mientras tu nombre viaja así ligero
entre mi cabeza y su nostalgia
ahogando mi garganta de te quiero
se traduce en el fantasma del viento
que zumba ávidamente entre los dos.

Sr. Amor

Con tus manos criminales de sol y tus dedos que asaltan
guíame a la luz de tu silencio, a la sombra de tu sonrisa
que lo dice todo y todo lo afecta, lo infecta de alegría.
¿Dime qué magias hacen aparecer lunas en tu boca?
¿Y qué versos inventa la madrugada?
En canciones que musitas vas repoblando mi alma,
con pavimento estelar del que se alimentan los sueños.
Mudo de religión, has labrar para mí otro cerebro
y llena de infancia mi piel y mi intelecto.
Mueran mis palabras en tu boca de niebla,
En tus ojos exactos de mis nostalgias, taciturnos cruzan
las fronteras de la piel, en que se apilan los placeres
para revestirlos nuevamente de gemidos, de palabras
reflectoras como espejos que devuelven promesas y ansias.
Me desquicio con el sabor de tus palabras
y me pregunto saber si acurrucadas en mí, son más mías
o por ti solo fueron pronunciadas, germinadas.
Cruel tiempo cuando se compara nuestras vidas.
Tú, viajero de otra edad, de otro mundo, yo que a veces estoy
sin estar en donde va el minuto, y me olvido de viajar,
cuando me doy cuenta estoy en una edad que no hace posible
la cita.
Demasiados años nos distancian
para unirnos en este estrecho corazón, corto en realidades,
y ancho en fantasías, construyo puentes con caricias.
¿En dónde está el tiempo que construyes para los dos?
¿Acaso en nuestros labios cuando besamos los te amos?
¿En tu alma que no sabe viajar sino, a intervalos?
robando un espacio a lo que no puede existir
y sin embargo...
Forzando al tiempo parta desnudarnos, sin saber del ocaso
jugamos a regresar la edad y apresurar la aurora
con las pupilas puestas en el reloj, nos habitamos.

Sospecha

Hartos de mentirnos y de hacernos tanto daño
dejamos fuera de la comunicación los te amos,
desnudos de verdad por la noche sempiterna
tu aliento cálido y el ritmo de tu acompasado corazón
son mi arrullo, arrullo noctámbulo y sobre tu brazo
 reposa el duro día de mis desiertos, tranquilos, asfixiantes
horas de soledad y este fúnebre destino automático.
Clausuro los instintos, no hay permanencias lo sé y yo voy
a cada segundo sospechando y sospechando que esta rutina
consumió la increíble sensación de poseernos, de abrazarnos,
 y el confort de tus besos tiernos los deseo más que antaño
apasionados y no hay más remedio, nos estamos separando...
y todo tan cierto, claro el tiempo nos va consumiendo,
nuestros dedos que se entrelazaron, de atarse firmes
de apoco se van cansando, tus ojos arrugaditos
se sobreponen a la luz de los milagros, dejamos de vernos
nos estamos perdiendo y ya no lo intentamos.

Soprote

Su olor penetró mi ser
sacudió y convulsionó dentro de mí.
me recordé respirar y ser yo misma
a pesar de sentirme desplazada.

Su boca húmeda de deseo y alcohol
se mostró inmisericorde
lasciva y cruenta mordió mi labio inferior
hasta sentir agolparse
como un brote oscuro,
la sangre.

Mi cuerpo fue el refugio
su campo ancho de placer,
rechace su egoísmo
me desconecté por completo.

Sí, lo recuerdo:
como cuando me bañaba una hora,
y la corriente submarina
me arrastraba hasta la orilla
de una amplia inconsciencia.

De uno a otro extremo al otro
del mar que fue mi escondite
para tanta desdicha
en que mi cuerpo acalló su ira

Ese mar fue mi salvavidas,
me mantuvo a flote
mientras mi columna recorrería
el estremecimiento del dolor
por la desdicha que no supe gritar

Somos pueblo

Somos mudos a los que tortura la palabra
nos llenamos la boca con la copa de mentiras
nos cierran los ojos con tantas sombras derramadas
nos marean, nos saturan el pensamiento y el animo
atiborrando nuestros oídos con discursos bonitos
en ellos no encajan nuestros reproches o peticiones
somos pueblo, seres sustituibles para el imperio.
A veces hay chispas de verdad y atisbos de generosidad
para embarrarnos en sus porquerías, para comprar lo poco
que les resta de conciencia a pagaos fijos y abonos chiquitos.
A veces les creemos y pagamos caro nuestra ingenuidad
otras buscamos justicia en lluvia de denuncias,
en despliegue de ataques estériles que ponen sangre
(la nuestra, la de unos cuantos, la que más vale por ser
de nobles conciencias, de cabezas donde abundan
los pensamientos, la del pueblo...) sobre el rojo fuego,
cobrando con balas el discurso imperecedero.

Somos

La geografía de tu cuerpo facilitó nuestra historia,
se tatuó como mapa que mis dedos anduvieron en mi piel misma
los océanos de tu boca los recorrí naufragando,
me interne en tus selvas y bosques, cabalgue gozosa tus llanuras.

La historia fue cíclica y jamás dejó de repetirse
la piel, el corazón y las neuronas tienen su propia memoria
me abandono a ella en la distancia de nuestros tiempos,
soy espejo que viste los huesos del amor en que me disuelvo.

Solo un adiós

Esta tarde al oírte mi alma fue acribillada
como se acribillan las pupilas de un ciego,
de un ciego que ve por primera vez la luz.
Me has dicho solo una palabra tan breve
y tan común para cualquiera que fue sorpresa
recibirla con tan fría parsimonia a mis oídos,
tan amarga como la hiel que bebiera el redentor.
Tan certera y amigable con la juventud que aún me resta.
Se me ha filtrado por la piel y el corazón ya sintió
la tremenda soledad que le espera.
Se detuvo en mis oídos y se encajo como flecha
el centro de mi memoria fue su tiro al blanco
y ha ocasionado tal estupor que mi cuerpo se congela.
Mis lágrimas quieren granizar y ya no esperan.
¿Qué te digo nuevo amigo? Debo aceptar tu decisión
el cuerpo que fue tuyo te derrama, más no germina la flor.

Sólo mujer.

Flor obstinada y fecunda de aromas.
Albergue del abismo propio y ajeno
de la desnudez y los silencios
alimento constante de verdades,
de afanes y sueños.
océano de ternura envuelto en piel
Tejedora de mundos
Cocinera del presente.
Guerrera esclava de lo cotidiano
Cielo soleado o lluvioso,
monstruo jamás perecedero
santuario del nuevo tesoro,
amor amante culposo y placentero
Consuelo al enflaquecer,
Música de violines y trompetas
Melancolía para navegar
Paraíso y festín de las promesas
Colibrí de vuelo ligero,
Basilisco del engaño
constelación de emociones
y contradicciones...
Capullo, villana, diosa ...
Arquitecta de despedidas y renunciadas,
orilla de inviernos con acentos de primavera.
Madre, hija y tesorera del ayer.
Trueno, relámpago y susurro
que sabe gritar en murmullos
la dicha y el displacer.
Sombra que baila con su luz,
Lengua que besa y sentencia
en el idioma muerto del amor y la fe,
piedra suave que sangra si la tocan
que reza y obra a voluntad de reina.

Solo la memoria canta y canta, ya no hay tierra prometida para mi esperanza...

Saludé moviendo las cortinas,
al reír de los grillos
y al lloriqueo sordo del viento
tras la ventana.

Agucé el oído,
buscando la voz que a lo lejos
estremecía la calle
en su imploración de venta,
y los aullidos del perro
que también aguardaban
mi misericordia.

Me interné en las voces del pensamiento
en ese llamado gélido,
como un llanto ahogado
que me invadía sin permiso.
A ellos me anclé.

Sostenía entre las manos
la mágica flor de la ilusión,
la desfloraba,
y en mis ojos
el color de la tristeza avanzaba
cubriéndome la mirada del mañana.

Callada, derramaba mis perfumes
al deambular sin reposo
por la habitación que me exiliaba.
Una cascada de lágrimas
amenazaba el pensamiento,

mientras el miedo
iba recorriéndome dentro
sin casetas, sin muros, sin puertas
por mis estrechos.

El recinto de veneno
iba haciéndose un pozo de desesperanza
a cada vuelta del segundero.
Los recuerdos
llenos de ansiedad
tejían los lienzos del tiempo,
y con ellos,
comencé a cubrirme del frío
que me embriagaba
hasta la punta de los cabellos.

La luna, redonda y blanca
desaparecía de a poco...
Y tú, no retornaste
al suave y despiadado
calor de mis ansias,
desde aquella vez,
quedo mutilada mi aurora

Sol eclipsado por besos elípticos

Déjame dejar el corazón sobre la piel y el deseo arder.
Déjame brotar de las comisuras de tus labios
Crecer cobijada entre tus abrazos te prometo:
Mi historia contara la generosidad de tu boca
Mi voz cantará la tragedia que anegó el corazón
Déjame nacer de nuevo te lo ruego que cada célula
dicta mi razón sus primeras frases
Permíteme formar parte sin resaltar mi nombre
De esa tu gran lista del pasado qué lejana me encuentro de mí
Dame la oportunidad de retornable
Abre la posibilidad de que entre a tu espacio o por piedad
Toma mi cuello y extingue de mi el soplo de aliento
en el que va escrito nuestro primer beso, permíteme te lo ruego
O abre la posibilidad de que de una vez me lleve el diablo
Qué mi amor arda de una sola vez en otro infierno...

Sin sintaxis

A menudo, las palabras
son más densas de lo que aparentan
no son completamente verdad,
pero tampoco mentira
solo son supuestos de quien las aspira.

Fluctúan, en el viento, significan:
Paraísos que parecen eternos,
la condena, el infierno y mucho más...
Viajan libre y esclavizan
Atestiguan las promesas de mar.

Se disfrazan o se visten de etiquetas:
sustantivos, adjetivos, determinantes,
clasificadas, ordenadas, obedientes.
Pero ¿cómo se puede clasificar el amor?
si ese no entra en diccionarios.

Tu "te amo" no fue pronombre,
la conjunción que nos unió
es hoy una triste preposición: sin.
No puedo dividir el discurso dicho
en simples o compuestas palabras.

¿De qué me sirven los lexemas,
si cada uno suena a traición?
Que la sintaxis se rompa,
y que se pierda el sentido
de mi razón para vivir la vida.

No importa si fue palabra llana,
o aguda, o si el adiós se deslizó
suavemente en la última sílaba

igual corto con filo escondido en voz,
de quien no quiere herir.

La sobreesdrújula fue sentencia
y el imperativo rompió el corazón
su acento fonológico partió mi ilusión
sin importar el tiempo verbal
este se fue a infinito que se repitió.

Tu amor fue un monosílabo,
uno en un millar que encendió mi fe,
y una bisílaba que sembró mi esperanza
pero fue la trisílaba del huracán
la que borró tu amor del mapa.

Que se calle la semántica,
que se hunda la pragmática,
si ya nos separó
el más cruel de los signos:
el punto final.

Las palabras, dicen,
se dividen en categorías
y toda esa parafernalia académica
que no sirve de nada
cuando te dicen *adiós*

Que si determinante, conjunción,
preposición y que sé yo...
triste filólogo del cariño,
que clasifico de eterno
como error de principiante
lo que será para ti un recuerdo.

No pude etiquetar tu adiós

ni por su morfología ni por su sintaxis:
es más complejo que un verbo irregular,
más frío que un abstracto sustantivo
más fiero y duro que el dolor más fulminante.

Acentuaste la despedida
como si el tono hiciera a la herida
más elegante, hasta en eso
gramaticalmente impecable.
¿Y yo, qué hago ahora con los fonemas
que pronuncian tu nombre en mi cabeza?

Al diablo la gramática
Tú y yo fuimos sintaxis rota,
el verbo amar perdió su raíz,
y mis lágrimas, su estructura
que se derraman en presente continuo.

Sin ritual VR

Hoy millares se van
sin bullicio,
como ríos revueltos
cuyas aguas taludes marchan
dejando todo turbio atrás.

Cuerpos yacientes,
cavernas ávidas aún de vida
en sus imperturbables pupilas.
Cuerpos conturbados
Deshabitados, en habitaciones blancas,
distanciados de los acidulantes suspiros.

Calles enarbolando moños negros,
capillas remotas,
santos, crucifijos,
rezos, flores, cirios
en súplica vertical
que no alcanza el cielo.

Cuerpos desnudos
imperfectamente limpios y fríos
que exhalaban el adiós
solos, entre dolorosos gemidos.

Manos con ganas
de viajar a las palabras
y en cambio en cruz ceñidos,
adheridos al cuerpo,
al pecho mudo
vacío de latidos,
como atónita mortaja
de cruento martirio.

Labios,
ajenos a la humedad de un beso
y sin embargo,
aun multiplican el virus.

Cuerpos relentes
que duerman por fin
sin el suplicio del asfixio.
Seres que descerrajaron
el denso y vibrante firmamento.
Cuerpos que trasminan oscuridad,
soledad
y el vacío irreductible
de los vivos.

Sigues tenue

Sigues tenue bordado en la almohada
de los deseos del alma que aún sigo bañando.
Ya la noche se fue, y no se aparta la oscuridad
que al recuerdo me enlaza
ya todo paso, sigo sin fruto en las manos.
Se ha quedado mi vida en tu sombra,
se ha quedado mi voz sin el canto,
y heme aquí, aquí estoy...
cansada del mismo traje viejo de ayer,
de los mismos momentos en la memoria,
escudriñando el caos...
lamentando el desperdicio de mis talentos!...
Y otra vez y otra, se abre los ojos
y en mis pulmones entra para la memoria
el desatino de la infelicidad, de mis tercos pasos.
Conforman mi pequeño infierno,
briznas de intelecto y ganas de morirse lento
que brotan de los celos y amarguras
que se eternizan, sin tregua, ni misericordia,
perdurable por los siglos de los siglos...

SHEREZADA

Cae mi lluvia para abrazar tu piel
te moja y gota a gota busca afanosa
limpiar el ayer de miedos y sombras.
Deshacer quisiera mis enfados,
y alejar la condena de saberte ajeno.
Estrenar y reestrenar la fáfara,
florecente en todos mis partos,
mas sé que mis ríos vertiginosos
no apagan todos tus incendios.
Besar quisiera sin punto de reseña
la ofuscación, el indiviso y contigo
reencontrarme en nuevos paraísos.
Renunciar a mi desnuda sombra,
borrar las confusiones de mi cintura
afiliarla a los signos ilícitos de tus manos
dibujándome el placer prohibido,
y sin espanto dejar a mi ladrón preferido
ser esclava del cuento viejo de Sherezada.

Ser mujer

Milenios de traficar con caricias
sabedora que tu cuerpo para tantos,
se reduce a carne de placer, que el sexo
dispersa la desigualdad y la injusticia
y es sin remedio que la piel esclaviza
a aquellas quienes tienen vaginas
¡Qué horror ser mujer! en este mundo
que nos odia y nos entierra en vida
como comprender que el hombre
proveniente del cuerpo maternal
en el pensamiento se les desaparece
la poca o mucha humanidad que mamaron
del seno de mujer, al borrar del rostro
las sonrisas de mejillas sonrosadas de inocencia
¿Dónde quedo extraviada? tan solo por la malicia
¡Qué miedo ver la realidad! sabiendo que por mucho
el horror ahí está, en cuántos hospitales
no habrá una niña violada, mutilada, quemada o sin vida
¿En cuántas cárceles se ha privado más que de la Libertad?
se ha privado del poder de ser mujer, de sentir
de actuar confiada en uno misma.
¿Cuántos traficantes han manchado la tierra?
¿Cuántos hombres han comprado su alegría?
condenando a la mujer a pagar el precio duro de la vida.

ser

Existir, dar luz a nuestra oscuridad
reelaborar los olvidos,
desmembrar el cansancio,
desmenuzar las lagrimas vertidas,
recuperarse infante
concientizar la fibra neta de la emoción
y el hilo simbolico que nos ata a las dudas
de lo que sabemos o intuimos.
existir, develación de lo aprendido
como autopsia de la piel y nuestros pasos,
un masoquismo de independencia
del cordón umbilical de los demás.

Sepulcral tiempo

No es triste que la gente muera.
Triste es verlos vivos,
arrastrando la sombra de un cuerpo vacío,
y los ojos huecos como ventanas cerradas por dentro,
mirándote sin notarte, hablándote sin alma,
llenando solo los silencios de corteses palabras.

No duele la muerte de un amigo.
desgarra más no tener uno que lllore tu nombre
cuando nuestro cuerpo este envuelto en madera.
El silencio en un funeral sin abrazos.
Sin aromáticas flores que indiquen la calidez,
el amor que en otros hemos prodigado.

No es desconsolador separarse de la vida,
es devastador perseguir la muerte como refugio,
como si el suelo prometiera el regocijo y el descanso,
como si el polvo fuera más acogedor que el aire mismo,
Como si todos nuestros anhelos fueran por fin realizados.

No hay tragedia en decir adiós a la existencia
cuando lo vivido fue pleno.
La tragedia es despertarse cada día
con el alma en huelga,
con los sueños deshidratados,
con el corazón aplastado por el monstruoso peso
de días que no dicen nada y que no terminan.
Triste es saber que nada retiene tu andar hacia el sepulcro.

Secretos

Si te pregunta, responde con el silencio
más no le informes del color de mi mirada,
buscando como ráfaga el aura de tus pupilas.
No le hables de mis labios carnosos
que saben del sabor a hiel de sus besos,
y de mi lengua que remueve su saliva.
No declares sobre mi piel consumida por tus besos...
No le platiques de mí andar vacilante por la vida.
De mi voz que se apaga, cuando te aproximas,
de las angustias que canta mi garganta, cuando estás lejos.
No le digas de mi cintura en la que tus manos
han dado mil viajes, hasta hallar mi luna,
esa que contigo se eclipsa.
No le comentes de mis células que se derraman
para resguardar tu desnudez cada día.
No le muestres que estoy en ti y me alimento de tu aliento.
No le hables de mis gustos, de mis canciones preferidas,
de mi jactanciosa voz que en tus oídos palpita.
No disertes del tamaño de mis pechos
hospedajes cálidos y exclusivos de tu rostro,
nada comentes de mis brazos que te envuelven
y se extienden hacia ti como cobijas.
No le informes, que cuando soy tuya
no hay razón que no confunda.
No le digas que soy todo en la clandestinidad de las horas
en donde no hay nombres, pasado, ni futuro.
No le indiques que vivo en los suspiros que mi labial tiñe
indeleble sobre tus pasos como sombra.
No le digas que estoy tatuada en tu razón,
que reconozco su olor a través de ti y de ti le arranco.

Secreto

En mis tierras donde el sol niega su aliento,
y el río se desborda murmurando nuestra historia,
te eriges como mi hombre, depositario de mi secreto
hechas raíces profundas en mi tierra morena
cosechas mis deseos y la lujuria de mi anhelo.
Hombre de mi tierra, de mi lluvia y mi fuego,
guardián del arte primigenio, puente seguro de mi amor
profundo océano en el que pierdo mis matices.
Tormenta y roca firme de mi vaivén.
Felicidad encerrada en los ríos de mis cuencas
Testimonio indecible de mis pasos por la tierra.
Cómplice infecundo de la burla de un gran amor
Mortaja y tumba sublime de mi ser misma.

Se fueron sin avisar

La intuición se fue una madrugada,
cuando el cielo lloraba en vano
por el adiós de la primavera.
Partió con monotonía,
sin una nota,
ni una seña que advirtiera
la falta que haría
para gobernar los días.
La sensualidad quedó al descubierto.
Con pies descalzos avanzó la cobardía,
y todo fue arrebató,
una conmoción súbita.
Así festejaron los sentidos:
el vino nuevo de los besos,
el roce tibio de tus abrazos,
la voz de tu deseo
enredada en la maraña de mis oídos.
La sabiduría se ahogó entre gemidos.
Una mujer despertó de su letargo,
se desperezó y azuzó a la razón,
que huyó despavorida
tras la farsa del amor
que, con engaños,
colaste hasta mi vértebra.
Aún hoy, tus besos osados
calcinan los relojes,
derriten la prudencia,
son un atropello horrendo
del que hizo alarde tu faz.
Mas todo quedó al descubierto.
La razón gritó tan alto
que todo en mí se resquebrajó,
rompiendo las ventanas del alma,

**perforando la noche durante mil insomnios
que trágicamente el día guarda.**

Salvedad

Destruídas y desdobladas mis ilusiones acechan
como un ladronzuelo en las esquinas de un pueblo mal trazado
mis manos nostálgicas dibujan siluetas en la fugacidad del tiempo
noche apresurada donde no llega el alba
mis nervios despedazados titilan como estridentes estrellas,
claman desconsolados, chocan en las paredes del cuerpo
que a penas y logra contenerlos para no lanzar la noche
fuera de la mente y el silencio entre gritos y gemidos
que hacen su epicentro en el hueco izquierdo de mi pecho
pero llegas inminente a la guarida de los recuerdos
te evoco y contigo llega a mí el aire fresco para reavivar los tormentos
te pienso, te sueño, te busco y me encuentro
salvo en las manos amorosas del tiempo,
el sol se filtra en la madrugada y de nuevo existo como viejo renuevo.

Ríndete olvido

No soporto el sonido de mis pensamientos
oscilando en torno suyo
he sobrevivido cada noche a sus caricias
a la ausencia de mi seguridad,
a la desprotección de sus besos,
a los años perdidos en este tiempo
en el que no está y en el que solo llorar
es devastador y cuesta caro.

Así pues te suplico, ríndete temeroso
como anhelado al encuentro de mi mente,
ríndete no causes más daño con tu ausencia
ríndete olvido, ríndete silente a mi demanda
acude presto a atender la plegaria de cada noche
cada, día y cada hora en que mi cobardía
me muestra la oscuridad y la nostalgia
de no tener cerca quien se ama...

Resurrección

Marcas en tu calendario como todo gobernado
el día, el lugar y la hora, lo comprende el pensamiento,
siempre hay una caducidad, un adiós, un final
lavo con mi llanto tus emociones
desprendidas en el madero del pecado...
Para mi corazón hoy es viernes de pasión,
hoy fue crucificado mi amor, esperaré agonizando
a que llegue la semana santa y entre laudes guarde
la esperanza, para que mi entraña y mi corazón festejen
la perene pascua de la resurrección, en ello creo,
en ello espero y esperaré clavada en el anhelo.

Resumen

Oh! Triste oquedad de mis entrañas
húmedos fríos de mis huesos
marchitas carnes miran mis ojos,
ojos de habitante zombi,
cuando la sangre llama al combate fiero
por los estudiantes del universo,
los que fueron niebla al extenderse septiembre
sobre Chile en la alianza popular libertadora
(del pensamiento,) de los que se hicieron vacío
universitario antifascista londinense parisiense,
con el verano extinto y esbozando apenas
la noche de los lápices al comienzo del otoño argentino
fue la misma luna que vio después llorar a Tlatelolco
el mismo polvo que anduvo de un continente a otro
para cubrir respetuoso el duelo que se replica
por las tardes de Ayotzinapa
y en este lúgubre ambiente que guarda desteñida
la esperanza, esconde tiempos mejores,
en que el pueblo a una voz se alza con un rotundo
¡YA BASTA!

Resistir

A menudo me he dejado vencer, he dejado que mi pluma no llegué a ajustar las cuentas con la realidad, pensando: no tengo nada que celebrar el año se acaba y no tengo sino recordar, es lamentable en este continente, en mi país, por no decir que en el mundo entero la devastación sigue siendo el producto preferido del infortunio y aquí sigo solo resistiendo, resistiendo a la pesadilla que empezó hace siglos. ¿Por qué? No sé. antes de mí había otros y otras desaparecidas antes de mí habían muertos y muertas producto del fratricidio antes de mí ya existía la traición y el envilecimiento. Mis genes están saturados de muerte, ¿tengo entonces, algo que celebrar en este próximo cumpleaños? Y, sin embargo brilla la bondad en los ojos de mis amigos, la amabilidad en la sonrisa de un niño travieso, la fraternidad del padre y madre que se apoyan recíprocamente para dar amor y soporte a los hijos siempre. Todo eso está en mi ADN, eso es resistir, es reivindicar esta batalla es lograr la paz en el corazón de los que aún continúan en lucha es estar en resistencia perenne de la vida y la muerte es existir y ser capaces de lograr lo imposible...

RESILENCIA

Mujer raíz de resistencia,
que vuelve
con los hachazos aun restallándole.

Columna vertebral de este universo
a la que le toca conjuntar la carne dispersa
y los huesos temblorosos aun de miedo.

La vida te tira
y tú te levantas
o te pisan.

Tejedora de futuro con hilo de invisibilidad
e imbecilidad,
te toca recomponer,
hacer la costurera con las manos rotas
beber el manjar de la espera
mientras deshilvanas el error del medio día.

Mujer punzada de aguja y con aguja,
zurciendo grietas que otros pliegan con malicia.

Es tu deber levanta el telar
con marcha de silencio y esperanza
hablar con las manos, gritando la ausencia,
tejer nombres en pañuelos
sabiendo que son adornos
bordados en el aire
los sueños de justicia.

Mujer que no se rinde hasta sostener su historia,
sentada en el fuego a continuar hilando
con lo poco o mucho que queda

en el resuello.

Reptando vino a mí con su inmundicia

Reptando vino a mí con su inmundicia
hombre sin sueños, con hambre voraz,
detenido en la morada del placer primario,
sin rastro de piedad en los ojos,
devorador de piel y de todo bien humano.
Sin poder escapar, me enjaulo en su deseo
me hizo presa y tironeo con su mirada mis prendas
mi vientre se hincho de humillación,
sus pupilas me acribillaron con lentas puñaladas,
dolieron como cien y rasgando mi piel
me hicieron ponerme a horcajadas.
Me sentí cual ratón ante las garras de su depredador,
chupada y mordida como fruta de murciélagos
fui invadida por su inmundicia,
en cada palabra soez vomito su vacío
si busco deshacerse de la huella de su historia,
esta no resulto acallada,
tampoco saciada su venganza.
Mi cuerpo rígido se escondió en sí mismo,
cargando en la piel punzante, la ofensa de sus besos,
mientras en su puño también mi sangre quedaba
mis manos inmóviles de piedra se volvieron
no pude asir ninguno de sus cabellos.
La boca cesó en su ruego,
maldiciendo su estirpe hacia adentro.
Bebí la sal amarga de mi propio llanto
para lo que vino después no hubo consuelo,
un olor a podrido me invadió, sentí su odio encarnecido
me vi odiándolo también...
Mi corazón se acongojó por él, por mí...
odie su valle fértil de mezquindad y de vicio,

odie mi cuerpo virgen que entre sus zarpas se deshizo,
su miseria cubrió de ocre mis paredes
y mientras los gusanos marchitaron la luna que quería surgir
el estruendo del odio vocifero para todos...
exhalé ponzoña
y en ella me convertí.

Repetición

La escena es más que cotidiana:
Yo hundiéndome en el abismo de una mirada
debilitándome desde el centro de quien soy
hasta el origen de mi rigidez y miedo
tú fulgurante astro rey de todo mi universo
¡Ah!, cuanta aburrición de sentir es lo que siento
Como se refriega en el silencio
el amor atorado entre la carne y los huesos,
desvariada culpa soy como grumo de tierra
moldeada entre las palmas crueles de tus manos,
me revuelvo cual remolino en el placer amorfo
de sentirme inyectada en tu deseo insano,
lubricidad eunuca, pudrición del encuentro
nuestra reflexión y la marginalidad del pensamiento,
nos han hecho crecer fuera del útero del amor eterno,
somos en el preciso instante como testículos volando
perdidos fuera y dentro del firmamento...

Repetición

Y aquí estoy en una noche que renace
crónicamente sola y devastada
con la peregrinación lunar como testigo,
o presagio de la inhóspita geográfica bucólica
de la humanidad salitrosa, anclada a sus angustias
y a los juegos adheridos a la carne.

Pobres que visten el pensamiento de harapos
y son sus emociones sin sentido, los eslabones
de la cadena que arrastran por los días,
hasta car el sol y tumbarse fúnebres a relamerse
en sueños lo que sus manos torpes no alcanzan a asir.

Y mientras yo, en esta multitudinaria espera
en que ni la cortesana palabra estampa
en mi ser una miserable alegría, rutinariamente
espero, los milagros que hace la felicidad,
como el desvanecer el mundo y sus trastornos
hasta pintar paraísos que con una brisa se decolorará.

Son los momentos eternos y repetitivos los segundos.
Me desparramo en lluvia ácida, que no llega al monzón
solo los nubarrones de mis ojos corrompen las primaveras
y estoy aquí, como una esfinge, en monumento a la estupidez
atormentada por su propia suerte y el devenir del hombre.

Reencuentro

Hoy me reencuentro con mi célula de origen
el amor me rebosa y el perdón fluye
desde mi pensamiento hasta los actos,
bulle en mi corazón la fe y esperanza
en mi creador y en el trayecto del ser.
Mi boca, desnuda de mentiras
hace promesa de saborear doquier felicidad
Él ha dejado como huella su dulce llama.
Jubilosa me escudo en su amor,
Él me viste y se derrama en mis manos
Las inactivas manos que ofrecen y trabajan
Incansables por mitigar el dolor
hoy amo a mis hermanos, me siento libre,
y como nunca felizmente acompañada
de un puro y eterno amor
y como Él me entrego en cruz...

Recordatorio

No puedes, no, niegate a ello,
niégale el derecho y no permitas
inquietar, las más de las veces el sueño,
por una fisonomía hermosa
que no ha de acompañarte a la mortaja
es sólo su en espejismos
por quien morir quisieras ahora mismo.
Han transcurrido suficientes noches
vertiste en soles tus quimeras
fueron eclipsados tus amores
por el trémulo beso de la muerte,
despídete en paz alondra del amado
seduce con tus gracias el paisaje
ya hallarás jaula y alimento
donde reposar tus alas cortas
arrobadas por tan fiero viento

Quédate en casa

Qué fácil decir quédate en casa,
mi casa eran tus ojos y me los has cerrado,
eran las palmas de tus manos y estoy fuera,
era el latir de tu corazón repitiendo mi nombre
y estoy ausente de escucharlo,
era tu cuerpo en el que vivía mi deseo,
era cada palabra pronunciada,
en nuestros encuentros.

Quédate en casa ¡sí!
ese es el lugar más seguro,
quédate en casa, pero ¿cómo?
si ya no tengo, sí he sido expulsada
si me he quedado abrazada a la nostalgia.

Prolongada ausencia

Tus silencios me tienen en pausa
suspendida como celeste entre sus mantos negros
petrificada ante la imprudencia latente de un beso,
¡Mírame, amor! yo soy tu luna que afanosa busca
retornar tu luz, ante mis sombras,
¡Tócame! necesito no ahogarme en este sigilo
no me mudo, estoy a tu lado colándome en tus respiros,
quiero adentrarme tan dentro, de tu propia cavidad ósea,
como la levadura y la harina, crear la existencia del alimento.
Busco el momento, donde el remiendo de mis deseos
llame a saciarse entre mis salitres a tus marítimas costas.
¡Ven!, que aquí, tan sola entiendo y busco deshacerme
de la furia y andar la cercanía del suicidio, tejiendo
entre silencios tus palabras y con las sábanas recordar
en el lienzo de la piel descolorida el pincel de tus caricias.
¡Ven!, que necesito de jilgueros y de grillos que danzan
el estrepitar del que colmabas mis sentidos.

Prodigal encuentro

Las brasas alegres de tu rostro celebran la fiesta,
la vida, mientras agonizo horas y días en ellos.
El cielo nace diariamente en tu sonrisa,
me siento culpable de retenerla en mi mirada.
Y en el juego verde de la espera y la corrida
carente de final, bebo el zumo de las estrellas
el placer es éxtasis en cada poro, en cada extremo
de la piel que se disipa, impronta de cada sentido,
recuerdo el aroma y la entraña hierve, fermenta
y reburbujea la añoranza de repetirlo siempre...
amaso la placidez entre tus muslos,
me desmayo de felicidad entre tu pecho,
cuantas noches mi mente rememorara
¡Oh! El maravilloso encuentro de calores,
de mis lirios abiertos a tu sol astro...

Proclamación

En el silencio que comienza, resquebrajada y dolida imploro
a un Dios desaparecido, ajeno a la mezquindad humana,
al hombre que destierra a hombres del paraíso.

Ajeno a aquel que mata, con instrumentos prefabricados o
palabras,
con alianzas pactadas como un calvario divino para los pobres,
suplico por la redención de ladrones, saqueadores de nación,
al principio de la vida que maniató la justicia o proclama la
venganza.

Demando que la tierra sea fértil a las añoranzas de humanidad
que escasean en nuestros días, soy mujer afligida de inmundicia,
del feminicidio que transportan los minutos de la noche,
soy ceniza del mañana que tizna la inocencia de la vida,
no quiero ser, me niego a ver mi vida fracturada y convertida
en una más para su lista de desaparecidas o asesinadas.

Soy mujer y reclamo el derecho a existir y transitar
por todas las arterias de esta urbe, sin el temor de hacerlo sola
o con la esperanza en brazos, para que me sea arrebatada.

Yo no sé a qué o quienes exigir, a quienes castigar,
o en quien he de creer, yo solo sé que poblar de amor
me haría tener seguridad y fe, que en donde esté,
estaré protegida...

Principio

Te sitiaste junto a mí como sombra en la penumbra,
contuve el aliento, pero el corazón dio un vuelco
cuando la osa mayor de tu iris comenzó a guiarme,
cual estrella de mí sino, mis mares torcieron hacia tus costas.
Derramaste lluvia abundante para saciar mis bosques
me reboaste y en silencio, el tiempo se hizo sordo
para escuchar los alborozos de nuestro tacto.
Cual indescriptible fiera que devorara toda su presa
el deseo hincho la urgencia del beso en la boca,
como dos astas de toro a punto de empitonarme
nos enredamos en quejumbroso y convulsionado aullido,
penetramos el último recoveco de un tu o un mi,
para el nosotros quedamos tendidos como gotas de agua
sin vasija, desmayadas expiramos jadeantes y sin embargo
era apenas el principio...

Primero de mayo

Hoy, primero de mayo, marchó.
No para pedir empleo,
ni un salario justo,
marchó distanciando mis pasos,
apartando mi historia
del trazo de tus dedos.
No hay pancartas,
no hay consignas,
solo el eco de mis pasos
rompiendo el silencio
que me ataba a tu voz.
Y grito.
No para pedir justicia,
sino para desatar este nudo invisible
que me sostuvo a tu vida
por un breve, ardiente trecho.
Es mi cuerpo el que avanza,
pero es mi alma la que se despide
vociferando en quebranto,
sin encontrar entre el bullicio un solo oído.

Presa

Soy un ciervo entre tus fauces, que todo apresan y sin tragar, solo rasgan,
soy la presa más fácil de tu mirada y tú, apuñalas el corazón de mi futuro
es tu piel de espinas con oficio de río, me resbalo por tus aguas en la tarde cepia.

Somos un paisaje erosionado: escupes fuego mientras sangramos el largo sueño
que ni tu, ni yo imaginamos, donde habitado de recuerdos transita el silencio

mientras la fiera la luz rasga mi sombra sin poder instarme ni un breve momento
a encontrarme en la tenaz como abismal cárcel de tus manos.

Lápidas legibles donde aparece mi nombre son estas nuestras largas calles de deseo
mientras tu nombre viaja así ligero, entre mi cabeza y su nostalgia
ahogando mi garganta de te quiero, se traduce en el fantasma del viento
que zumba ávidamente entre los dos marcando la eterna distancia...

Posibilidades

Todo es un mar de posibilidades exquisitas
con riesgos e innovaciones prácticas,
con lluvia de soles que fertilizan
más y más posibilidades.

Con plena necesidad de aprender
esa es la esencia de la vida eterna,
entendiendo la voz de las cosas
la pulsación del símbolo y del tiempo,
traduciendo la libertad lucida del caos
simiente de indivisibles realidades.

Las posibilidades son la manera de excavar
al universo el sabor de uno mismo.

Pobre

Pobres de nuestras manos
buscando hacer nudos nuestras vidas,
cobijando como en nidos vacíos
nuestros efímeros extravíos
arrastrando como duro lastre
los recuerdos que no logran aun
borronear los recurrentes olvidos,
que cual senda milagrosa ha dado cabida
a tantas otras muchas cosas,
ilusiones que se abren de pronto
y se secan igual, como una rosa.
¡Cómo extraño en la zona
de tus dunas y tus maremotos
el beso que se alzó inquebrantable!
Cual comunión de dos mundos,
mundos que en sus chispas arrasaron
con la ética y los moralismos
en una conjunción de solo: existencias.
¿Por qué tuvimos amor que amasar también
los tormentos, las cobardías y engaños?
¿Por qué no dejamos totalmente de lado
las conciencias que precipitaron
nuestra terrible agonía?

Pobre

Sentada frente a un espejo,
viendo la unidad familiar de la que carezco,
ácida como yo, mi reflejo me habla de pesimismo,
llamándome inteligente por la vida que poseo,
por los discursos de convencimiento,
envuelto mi vacío en el ideal, pobre amante
Pobre que no respeta ni su edad,
pobre infierno sin calor, que no sabe
que para que el exista necesita de mi,
de mi profanación, de mi promesa de paraíso,
sin eso la condena no tiene sentido,
así pues pobre de mi, sin mí

Pielago

Hay un lugar acuoso muy profundo en nosotros mismos,
donde el afán del amor y la ruina de lo etéreo, se amasan
se funde con dolor de vida, abre la boca inmensa el miedo,
se traga la luz, la sombra y toda mi preponderancia
nadie gana todos y todo se joden mutuamente
somos espejos vacíos, caminamos muertos
nos faltan las raíces o nos sobran, estropeando
siempre lesionando el aquí y el mañana.
Bebemos grandes tazones de violencia
y nuestro ser se va pudriendo, somos carne bizarra
carentes de cara, de alas y si también de paraísos
de esos que visiten nuestros ojos en la piel del otro.
Y si de casualidad mis pies caminan lo hacen lento
en senderos distribuidos a diestra y siniestra de espinos
¡La confusión siempre es generosa en sus caminos!
y la propia oscuridad forma la noche, no hay luceros
o cobijas que escolten la desnudez del pensamiento
existimos fuera del tiempo, exiliados de la memoria
tan solo situados dando vueltas en el piélago del dolor
y la orfandad de tanto y tanto silencio...

Pertenencia

Por el hondo camino de la historia de tus ojos
me alborozo calando en tu memoria mis pasos
hundidamente en tu tierra húmeda, espero...
Abrazo el cielo abierto donde tú me descubriste
e introdujiste la semilla, donde la mujer germino
y así nadando en la tormenta he llegado a tu corazón,
en el cinturón del universo estamos interconectados
sigues mi itinerario y yo el trayecto de tus miradas.
Dichoso el día y la fiebre que me hicieron mirar
y me miré en ese espejo donde estamos, floreciendo
cubriendo lo que fue nuestra lúgubre orfandad
sin la abreviatura de los besos, con ráfagas de infinito
y de poemas que cabalgan en nuestros cuerpos.

Pequeña flor de tiempo breve

La memoria que guarda mi cuerpo
es un fuego que aprendió a bailar
solo con el ritmo del viento.
No se apagó, solo se volvió silencio.

La nostalgia no vive en la mente,
habita en la pausa del aliento
cuando se nombra lo que duele.

El iluso corazón
aprendió el duro oficio de escribano
su tinta dejó correr como río sin cauce
sus letras no revelaron ningún secreto.

Mi tiempo caminó a ciegas,
nunca trazo líneas rectas
tanteo días, tallando en piedra
el breve destino de una flor sin nombre.

Tan pequeña y breve
y que, sin embargo, en ella floreció
todo un universo y que abandono
sin embargo, sin ningún epitafio.

Paz, santa paz

Soy un fantasma que dispone
sus vestigios en cosas que nadie observa.
Soy solo la sombra de la noche
que misteriosa se extiende.
La música del caer de una hoja
en el verano de tu vida.
El brillo discreto de tus ojos,
en que nace la armonía.
Ese beso que palpita en tu boca y no sientes,
ni aunque deambula en tu cuerpo y vibra,
vibra cada segundo del día.
Soy esas pequeñeces que nadie advierte,
y que tú mismo desconoces, por ejemplo.

Pajarito

Delicadas melodías atraviesan entre las hojas,
las hojas amarillas que pasan lentamente por un ventanal,
se desnudan los árboles al compás del vaivén del viento
y yo, al mirarlos, hago al cansancio esperar, sabiendo a conciencia
no se duerme sin mis parpados, busco afanosa el sonido,
al pájaro que, en un aleteo en el confín de su pequeño universo,
sobrevive al tiro preciso de un niño, del cazador inconsciente,
del rigor del frío, de las garras de mi gato y que se yo
de cuanta peligrosidad más, pajarito que sabe al máximo disfrutar
del vuelo de sus alas, del ramaje de mi oxígeno, de nuestros silencios,
de la sabia mi rosa y del manantial del roció... enséñame a vivir
a desenchufarme de mi cibernético mundo traicionero,
a buscar aún más sedienta la belleza de otro día saberme viva,
de los jardines, paraísos en los que vives, aunque pétreos
buscar siempre su fragancia, a desfallecer en el rito de las horas
con el propósito de encontrar la paz, esa paz que se agiganta
en el canto de tu pico y en el batir de tus alas...

Padre mío...

Padre he olvidado la sonrisa y el cariño
que guiaban mi vida con tu presencia
las oraciones que aprendí de tus mimos,
me reposan en lo profundo de un alma
ahora desterrada, no puedo limpiar mis llagas,
la pena ha consumido todas mis auroras,
muero de hambre, de sed y de frío
que nada de lo que fui, soy o tengo
llenar en parte mis profundos abismos
y me cuestiono cada segundo que respiro
por qué tuve que nacer o porque sigo vivo
me miro las manos vacías, siento mi corazón
adormecido, roto, desprovisto, castigado
fustigado cada noche por mi propio egoísmo
que ya no señales mi camino, que la fé
que me alimentó cuando niño ha muerto
sin ataúd y sin acta de defunción
también para el cuerpo que habitó,
lamento haberme puesto a la deriva
cuando toda tenía aun, un poco de sentido,
Padre te digo, no entiendo, tu que eres luz
dame una pronta respuesta,
tú que eres amor entíbiame el sentimiento
que ya mi garganta no traga: ni más rabia,
ni más soledad, ni más demoramiento...

Oxígeno

*Como si el norte fueran tus brazos,
como si la llamada interior fuera de tu voz
como si el silencio de tus palabras dictaran
mis actos y en llamas vivas ardiera la intuición
como si mi mente asumiera como biblia
una certeza sin saber que era certeza.
Y después de seguirte a ciegas
¿qué encontrarán mis ansias, allá lejos
donde la vista no alcanzó a medir presagios?
¿Se hartarán de andar mis pies cansados,
se pausará mi corazón con el quebranto?
Yo solo necesitaba respirar el oxígeno de tus labios.
Hoy solo cargo en el pecho un silencio
que traspasa mis fuerzas,
un cielo sin plegarias ni estrellas.
Busco en el viento tus huellas,
sigo tejiendo esperanzas*

con los largos hilos de sombra y madrugada,

y continúa la sed haciendo de mí su presa.

Voy como fantasma,

alimentándome de los sueños

y de las migajas de piedad que me arrojan

tus frías y densas miradas.

¿Puede el corazón, con esto, seguir su paso?

como si el mundo empezara en tus ojos

y mi tiempo descansara en tu abrazo.

OSCURIDAD

Mis ojos se mantienen arrastrando tiempo
con una pesada carga de abismo y este maldito,
bendito suplicio del aire que prorroga mi existencia
acecho ansioso el velo frío y negro que recubra
mi faz por completo con las losas del olvido y el concreto
aun no me resigno de este agotador descenso.
cuánto silencio se experimenta en la oscuridad
sin más fuego que carcoma los adentros.
Cuánta pena dejamos atrás cuando nos despedimos
brevemente del sueño de la vida.
Curioso esperar la vida, viviendo la muerte
espero ese vuelo fecundo de los buitres
fermentando la vida sobre mi cuerpo
en mis ojos nebulosos sin fuerza de pasado.

orgullo

Todo siempre es cuestión de organizar las palabras, Bécquer lo decía:

"¡Lástima que el Amor un diccionario no tenga donde hallar
cuando el orgullo es simplemente orgullo y cuando es dignidad!"

Sucumbí al sonido de tu voz y mis deseos,
me derrame primero en peligroso filtrado, cobije tu egoísmo en piel,
después para mi desgracia tus caricias no me lograron contener
mis sentimientos del ayer como en avalancha arrasaron con todo
y a pesar de la experiencia antes fallida volvió a suceder.

La muerte alífera del amor se cubrió con la tierra fértil del orgullo
se han cubierto con ella los te quiero que pronto iban
a fructificar en tus oídos y a madurar sobre tu dermis en besos.

Razonándolo todo, lo comprende ahora el pensamiento
era excesiva la estimación por el respeto uno del otro
por el mutuo silencio, por el resguardo de uno mismo y muy desmerecido,
tristemente desmerecidos los propios méritos de lo bien cimentado de nuestros pasos,
en el terreno fangoso del corazón del otro, mi vanidad y tu arrogancia
cómplices sepultureros han sido.

No sabía que en las diecisiete letras de tu nombre pudiera estar escrita mi breve historia
y un tristísimo adiós irrefutablemente no dicho.

olvido, comienzo, retorno, solo palabras...

Flor sin tierra qué se engendra lejos de mí misma piel
nardo palpitante que derrama sangre
¿Dónde el amor flotante, dónde las sonrisas?
esas que descubren esperanzas tras los centenares de palabras
y los innumerables silencios que prometen soles con la mirada
que hacen desplomarse hasta al abismo.
¿Dónde hallar un destello como sentimiento genuino
de mi propio tormento? No se donde encontrar la armonía
de mi canto, ni donde estravie la sonrisa o en qué siglo se quedo
anidada la alegría, no entiendo el vuelo del pájaro, la alborada novedosa del día
o el fluir constante de las cascada, porque el futuro nego
su abrazo consolador al amor de fin sin principio
me pregunto sin hallar respuesta en tu mirada
o en los abrazos que observo desde la distancia
¿Cuándo muere la razón, se derrama un corazón
un descorazonado corazon acorazado por la locura y el dolor?

Ojala

Ojala sean tus ojos el reflejo de la misericordia
ojala sea mi corazón el heredero de las buenas obras.
Ojala sea nuestro beso un puente que se tiende
entre la soledad de tu alma y la mía propia.
Ojala nuestra caricia se convierta en la unión
de dos tiempos disparejos y sin embargo
van siempre paralelos, como dos vías
que al fin hacen pasar el mismo tren, la vida.
Ojala sea nuestra intimidad la unión indescriptible
de la felicidad y la perfecta hermandad.
Ojala sean mis brazos las cadenas que nos unan
mas allá de nosotros mismos ¿y por qué no?
ligarnos hasta la eternidad...

odca

Me despierto azorada como esa dolosa madrugada
en que, evaporada la vidriera de tus ojos,
el doctor indicara que no hay más remedio.

Tras los adioses últimos y las palabras punzantes,
entre las débiles palpitaciones de un pañuelo
con el desgarramiento de sentir como se va hiendo
el calor entre nuestras manos y el estremecimiento
extensor de tu cuerpo con el grito morado de la distancia
que se extiende entre tu tiempo, y el hoy, dejando todo,
todo en mi interior profundamente vacío,
si se reflejara mi real imagen en el espejo cualquiera,
todos notarían mis estridentes y dolientes huecos.

Las horas impiadosas caen devastadas sobre mi
voy en automática pauta de desmayo y dolencia,
mi respirar se accidenta con el choque de lágrimas
derramadas, siempre en la soledad y el silencio.

No hay esa sonrisa de consuelo, esos ojos de paz
o unas tiernas palabras de un buenos días.

He hecho los mayores esfuerzos por salir de mi
por ponerme a instantes las gafas de locura o felicidad
Sin embargo, todo a mi entorno me grita que no estas,
esta multitud de cotidianidad me atropella como vorágine,
vendaval malevolencia incesante, son demasiados rastros
y rostros que exaltan el dolor de la perdida...
Me embriaga la ira, la confusión y el terror de estar sin ti.

Alba jovial y luminosa, cuanto ansió volverte a ver...
Me pesa tu cuerpo en mis huesos, todo ese excesivo sufrimiento,

me pesan tus últimas horas que recorro como mapa de tormentos
se tatuaron en ti las huellas de orfandad, que no me perdono
y cada día rememoro con la gris desembocadura de la aurora,
me carcome este sentimiento pueril, este conocimiento
de finalmente saber que tu dolor nadie pudo reducir.

El alma sufre es noche que permanece oscura y triste
sombrió, amargo rocío que haya cuenca y cause
en este doloroso gemido, profundo y angustioso
por lo cuantiosos desastres que no pude aminorar o impedir,
sufriste y no pude evitártelo, aminorarlo con un beso o un te amo
así como cuando caías de niño, hoy sigo penando, perdon amor mío.

Arrebato al viento tu recuerdo, condenándolo eternamente
a la sensación terrible del desierto, cual infelice peregrino
yo seguiré penando y deambulando por la ruta de tus huellas...
de tu destino inconcluso o tu final inaudito...

Ocaso

Las estaciones mudan su piel,
la mía queda en sus pliegues tatuada
El fuego puede arder en el hielo
mientras yo sigo lamiendo desasosiego.
El reloj canta en mis parpados cansados,
y mi viejo cuerpo aún danza bajo su ritmo.
El mundo se desmorona fuera y dentro
e igual se reconstruye en los campos
más me mantengo entre las ruinas
de mis ánimos, y yo, obstinada chispa,
con la eternidad parpadeando en mis bordes
ardo, respiro, como raíz mutilada y en brasas
aun brillo, como fin que no es... sino principio.

Obsesión

Nace deforme el corcel brioso de la esperanza,
más fuerte y fulgurante que la más lucida estrella
y nace hipnotizante y embelesa el pensamiento,
corre sin más brida que el del ser humano mismo
con su espoliador e innoble aguijón del desvarió,
flameado, infecto de bullicio e inmundicia
del bien o el mal son coautores del camino
del abrogado y hierto, como el de la estruendosa
e inmoral felicidad que termina también por corrompernos
hacemos nidos cohabitamos en el placer y el miedo
y como las aves mensajeras del mañana,
vamos sembrando el amor que irradia la mano generosa
o el odio que extermina nuestra propia raza,
no me importa, no tengo otro deseo que reposar
en la paz de los desterrados recuerdos
y sólo alcanzo a preguntar ¿Cuándo, cuándo
en tu seno me será otorgado reposar mis tristezas?
¿Cuándo mis parpados de hierro se cerrarán al sol
y estar dormida sin el tonto anhelo de besarte?
¿Cuándo dejar de buscar el amor donde no existe?,
La comprensión en la mitad del mundo, en ese trozo
de mundo donde precisamente... no existe
estoy cansada de arruinarlo todo, pensando demasiado
en ti, en lo que falta en mí, mientras cuestiono la vida
y todo este tonto sentir...

Obscurecida

Baje la frente con hondo pesar de seguir viva y seguí
seguí caminando, caminé y caminé sin oír ni mis pasos
pesarosa, dolorida, sanguinolenta, infecta de cólera
toda herida y enfebrecida de espanto.

Los hombres a mi paso se apartaban, los niños señalando
preguntaban y reían, las madres tironean de su brazo
causando más herida con miradas de asco que lastiman.

Avance y avance con los perros ladrando tras de mí.

¿Qué pasó? Mi mente confundida me preguntaba
y yo lenta seguí avanzando con el escote ampliado
mostrando carne morena manchada como con tinta
de esa que no se borra así tañe y siga y siga tañando,
los cabellos revueltos en fango, con olor a putrefacción
caminando sin aliento con hondo pensamiento
y una ponzoña escurriendo entre mis piernas
con el miedo seño como un sudario que amortaja
cuerpo vivo- cuerpo hierto que aún hoy sigue andando.

Temblando y balbuceando buscada, estirando medrosa la mano
con la mirada anémica de esperanza, la ayuda que se demoraba
en las horas de este calvario, topándome con altos muros
de indiferencia, de desconocimiento y con esa perturbación,
con ese desconcierto de humanidad que me fue congelando
más como no, si era un duro retrato de mi andar fustigado
con cuerpo endeble, extinta sonrisa, voluntad menguada
estampa lacerante de mujer violada, enclavada en fantasma
de las calles qué el infierno saca a paseo en la memoria
de negros recuerdos que trajo una bestia a mi vida.

Nueva flor en nueva piel

Aromas de quimeras que embriagan de esperanza el sueño
con el que nada importaran las espinas del camino, la aridez
del paso o la piedra persistentemente dura con la que tropezó mi pie,
si juntos formaremos nido para calmar la sed del abandono
retomare mis sobras para traslucir solo la luz de la experiencia
y el poco amor que como mendrugo me mantuvo en vilo.
Serán tus ojos la música de mis oídos, tu boca la fe del pensamiento
que me cimentaran un nuevo mundo, clausurando al fin
la clandestinidad de mis oceánicas aguas, no serán
inútilmente mis palabras, ni las recibidas que en su momento
me dejaran su mar de dolor, hoy volveré a bañarme en él para dejar
ahora desgastados los sentimientos y los ríos vertidos por la ausencia,
el canto aprendido habrá que desaprender y reaprender a contemplar
la luna, a encontrar en la germinación de la aurora el nuevo placer...

Nubarrones de fuego y olvido

Floreceste mi primavera, la única que la piel recuerda,
adormeces en mi como la felicidad posible a pesar de todo
vives y estás dorando mis lentos otoños.

Mantengo inflamado el corazón con imprudentes palabras
Conservo como una viuda estoica la vida en pausa,
muchos ojos miran sin notar la perspectiva del muerto que soy
y desde la que las cosas me salen al encuentro,
como me sale tu nombre con la fuerza inusitada en el tiempo,
un tiempo guardado en la profundidad de mis fibras, de mis gritos
y hasta de mis siniestros silencios, inhaló desde las raíces salitradas
de mis pies hundidos, de mis pies cansados de tantos caminos
y no se nutren mis células, ni se oxigena el pensamiento.

Dejaré dormir a la luna, miraré la calle que transitó mi mano
de tu mano, hoy me desvelo, pensando con un nudo en mis entrañas
pariendo poemas a cuenta lágrimas, desde muy adentro
con las letras hilvanadas de recuerdos, como hebras oscuras
que nunca tejen la cobija de mi olvido, me voy por las sombras
y en ellas te envuelvo en besos, desde algún filamento
ofendo nuestra historia renombrándote, rompiendo los ejes del tiempo,
muchas nieblas he gritado sin saber que pronunciar como consuelo
para mi ternura y entre algún azul intenso vi iluminar tus ojos
tus ojos durmiendo asfixiados del placer que robábamos al encuentro...

Nosotros los otros

En el estómago se forman, en el corazón habitan,
en cavernas escondidas a la vista de todos
miserias que se propagan como un estrépito vacío,
engranajes de huesos que dan cuenta de orfandad.
Son el camino sinuoso del asombro y cobardía
de quienes no nos atrevemos ni a voltear,
nos fluye el miedo de tropezar con las sombras,
de golpear puertas y abrir paso tan solo a la soledad.
Y es que no se pueden borrar, no se van a voluntad,
no puede acallarse la desesperación, el hambre
del saber, del cuerpo, de los dedos vertiendo deseo,
no se puede tocar la mentira, ni nos llena la existencia,
hemos andado como purgados de la verdad,
se trasminan las lágrimas que tumultuosas
no pueden poner cerrojos a lo que somos,
ni a quienes están ahí en el rabillo del ojo
con sonrisas obtusas mendigando nuestra caridad.

Nos faltó tiempo

Me hizo falta tiempo para conquistar tu corazón
para ver en tu mirada diáfana la amistad
esa que en la infancia surgió.

Nos hizo falta tiempo para compartir
al lado de tu padre y oírte llamarme madre
como si fuera la verdad.

Me hizo falta tiempo demostrarte mi cariño
darte por montón mis mimos,
ver en tu boca surgir la sonrisa.

Me hizo falta tiempo compartir contigo
los espacios, deambular de aquí para allá
llenando nuestros pasos de historia familiar.

Nos hizo falta tiempo para debatir el bien y el mal
lo cercanos que estamos de un extremo
y con cuánta prisa caminamos hacia el otro.

Nos hizo falta tiempo recorrer todos
y cada uno de los senderos del amor,
transitar libre sin complejos, hacer brillar
en tu corazón la moneda única de la amistad.

Te hizo falta tiempo para revelar
la majestuosidad de tu corazón y tú pensar.

Te hizo falta tiempo conocer en otra forma el amor,
te hizo falta tiempo convertirte en el espejo paternal,
llegaste muy temprano a recorrer los caminos
los caminos estrechos de la inmortalidad

Noche

Canto áspero de nostalgias que reverberan
en la larga y sombría oscuridad
mientras una plácida cigarra tomándose un respiro
en la azotea del tiempo surge cantante como el grillo,
difuminando la noche viejo interprete de mil notas
da paso a la dilatada noche en mis parpados.

Marcha viento, llévate mi sentir lejos,
deja la embriaguez de la quietud a la espiral
inconfundible de confort, baste ya de tanto errar
en las sombras de la noche mi mirada taciturna.

Sea pues y aparezca temprano la aurora
símbolo de sabiduría que acaricia mis adentros
hazme re burbujear hasta conocerme
pero no me hagas caer más en este infierno.

Apaga el sonido del reclamo que me fatiga infatigable
como un sonido avizor de mis fieras tormentas nocturnas
ven a soporizar mi sueño con tu susurrante balada,
arroja fuera de mí, los miedos, la desolación y
este acuoso dolor de sentir el vacío punzándome.

Ya quiero para mí un cálido, aunque tardío amanecer...

Nieves

Tu mirada tan felina y asombrosa
tus bigotes cosquillentos,
develadores inquietos
de escondrijos y terciopelos.
Con tu sensual maullido
gobiernas mis sentidos
y das cuenta del ser vivo
que descubre mi universo.
Con pasos a tientos
sigilosos y elegantes
contoneando tu figura
y tus orejas altivas
como antenas buscando
y rebuscando la señal de la caricia.
Mimosa como tu sola
mi nieve de chocolate
has abierto el corazón
para anidarlo curiosa,
ronronera y amorosa...

Nezahualcóyotl

Tlatoani de municipios, origen de una cultura que arde en su mestizaje
raíz asentada del hambre desde su vocablo en cada uno de sus moradores
tus arquitecturas son el recreo de las miradas, cada tinaco de agua
tesoro custodiado por un perro miles de trebejos de una azotea y el astro sol,
colonias pletóricas de mansiones de la unidad familiar y del cariño fraterno
deseccación lacustre, tolveneras renombradas de canciones...

Mujer municipio que forja carácter, educación, morada y oficio
anatomía de huesos grisáceos y músculos cansados que erigen al amado.
Arterias salinas que se endulzan con caricias de miradas y palabras.
Ciudad dormitorio, que aprendió a cantar su felicidad y su tristeza.
Cielo abierto al tiradero, hospedador diestro de alimañas, ratones, cucarachas,
del pregón del comercio, del pensamiento que todo lo consagra y vuelve bueno...

Telar en que se une la expresión y la añoranza para forjar el camino de la esperanza,
la aurora del nuevo día, evolución de manantiales, central de maravillas,
donde los olivos, los pirules, las lomas bonitas muestran el porvenir,
que rodea como perlas, la joya de las armas y son la impulsora de las águilas...
Ciudad lago, ampliación del sol y del agua azul donde se casan, la fe
en la Guadalupana y el arduo trabajo de los corazones humanos.

Tierra natal de raíz ajena, con nidos en las manos, sus habitantes formaron patria
en un punto que no existía, enfocaron las pupilas...
con manos fértiles inventoras, con el piar y deambular de las gallinas y con su marcha
esperanzadamente silenciosa, aplanaron las aguas del llamado vaso de Texcoco,
hombres de sombra, mujeres en luna y críos que jugaron a las canicas con la historia,
crearon mitos y construyeron la ciudad: Ciudad Nezahualcóyotl, y aquí en el corazón estás.

Nadie me mira

Nadie me mira, y sé que aún canto
en el infierno de los vivos.

Nadie me mira no por impedimento físico:

Debilidad o ceguera

no porque la noche cobije mi cuerpo,

No porque el sol me haya tatemado

tanto como para oscurecerme,

ni porque sea un espectro sin sombra.

Nadie me mira.

Porque quien celebra

no reconoce lamentos,

porque quien vive en la opulencia

desconoce el eterno arte de dolerse,

de sudar la gota gorda de sangre

y teñirse las manos sin alcanzar la victoria

de saborear el bocado de la exaltación.

¿Porqué habría alguien de regodearse

viendo cómo se quiebra mi cuerpo en su fragua,

mientras otros descansan bajo techos

cobijados de bonanzas?

¿Por qué será que el hombre olvida

que también le late en el pecho un corazón?

¿Por qué habremos nacido

en la esquina más oscura del mapa,

donde la desdicha se cose

a fuego lento y entre espinas?

¿Por qué me enseñaron los cobardes

que para que el poder subsista

debe haber prisiones y cadenas?

¿Porque la lección mejor aprendida

es que llorar es agua estéril,

que no sirve ni para regar la siembra?

¿Por qué nadie ve?

¿Acaso no les conviene saber
que el oro con que se visten
está teñido con mi sangre
seca y ardiente,
petrificada en su brillo?
¿Por qué me llaman "hermano"
y me arrastran como fiera domada?
Solo pido que me vean,
que se conduelan un tanto,
que no me sepulten vivo
en el fango de la desesperanza
solo pido de caridad una mirada,
no la esquiva del desprecio,
del dolor, la vergüenza o el miedo.
Que no me arrebaten mi nombre,
ni la voz, ni el alma,
mucho menos la esperanza
de brillar...
como muchos brillan.

Nadie

Me equivoque
resquebrajando mi mundo por completo.
Negándome a ser yo misma a tu lado,
sabiendo que lo avanzado
no hay goma que pueda borrarlo.
Debo continuar y continuar
siempre evolucionando ...
Gracias tiempo
por no exigir de mí,
lo que ahora no puedo dar,
por ahora,
funciono a formatos instantáneos
en el papel de hija, hermana, amiga,
colaboradora, empleada y otros tantos
quiero partir, irme a cualquier lado
a cualquier cosa, con cualquier persona
a quien no le importe demasiado
la cara agría que está operando
tras la máscara del fuerte enfado,
del dolor no gritado,
que aporte algo, que alimente el ego
y poquito a poco me siga fortificando.

Muñeca

Salí del frío la mañana que descubrí tu mirada
tus manos quemantes puestos a mis costados
mi sexo primaveral develo la sombra del tuyo
la nostalgia efímera se instaló en mi para siempre,
aun hoy no logró reconocerme,
mi sangre fluyente se mantiene congelada.
He dado paso a la noche, me ha abrazado
y yo en ella me reconforto, me acuesto
y duermo un sueño que pareciera eterno
por la espera de una mirada que me posea y me de vida.

Mujeres

Abramos las alas, alcemos el vuelo, dancemos y cantemos
una canción en la cruenta tormenta, que aplasta lo que somos
cantemos a una voz para mover la tierra, para crear conciencia
hace frío un frío cierto que cala el alma hasta el núcleo,
miremos, alguna vez tendrá que haber claridad en la noche,
y hemos de dejar de beber el agua salobre acumulado de tristeza
por esa traición a la propia humanidad y el raciocinio.
Escombremos para arrojar lejos el ocre de la mugre visceral
del pensamiento, soy enemiga acérrima del silencio,
Vociferemos, somos más que piernas recubiertas de miedos.
Compartamos esto que se llama lenguaje y nos hermana
repeliemos la visión comercial del mundo, seamos
simplemente florezcamos como dialogo preciso,
construyamos la paz juntos, que se desplieguen generosas
las caricias de la reflexión sobre nosotros mismos,
seamos el almíbar para la boca reseca de justicia.

mujer de tormenta

Llevo ese título a mis espaldas: mujer de tormenta
de fango y agua, soy como esos ruidos del silencio
de esos pequeños espacios que hacen bien a la palabra
la que dice, la que enseña, la que pregona y encanta
sigo entregándome loca y verborragica, buscando,
entre mis dedos el agua que colme mi sed arrebatada
llevo en la mente, en la mirada un pedacito de Planeta,
tres gotitas de mar y un inmenso cuento de hadas...
Memoria de una mujer arriesgada para hechizar el tiempo,
que no supo jugar el juego del amor, la caricia y el beso
y fue temblando y tambaleando entre los minutos del día
a llegar a esta noche en que tanta farsa, no sirve ni de comida.
con el corazón suficiente, tapizado de mentiras solo le toca
por fuerza admitir que es hija de la locura, heredera empedernida
del desastre y la abundancia de la des fortuna, reina estrafalaria
del ensueño que ha bordado tanto el tiempo y la distancia muy adentro
de su alma, el amor de aquella infancia que no se llegó a materializar.

Mujer

Estremecida hasta las sombras con amplitud,
curiosa mujer de sedimentación y agua bruta,
guardada en las entrañas del mismo tiempo,
mujer semilla de flora sol, mujer de gritos,
mujer de vaivén en las caderas clamor infinito,
mirada extraviada, en el hueco sin rostro ni fondo
con la piel estacionada en la frecuencia de la furia,
vetusta esclava, fecundadora de astros y silencios
sin mayor opción, que las armas del deseo.
aurora de peñasco, selva, ola, susurro de viento
vagando y divagando en la distancia de los oídos.
Mujer, fragancia libada del suspiro y la codicia
envuelta como elegante delirio de caricia
en rededor del infinito, sin sapiencia de nada
debeladora de los más profundos misterios.
De tiernos y recónditos ojos madrugada
teñir de sueños, alfarera infatigable de esperanzas
con inagotable fuente de tristeza bajo sus aguas
mujer madura, con fantasma perenne de niña
rondando sus ojos y templando el pulso de sus palabras.

Misterio ?

Tú y yo, unidos por la muerte
hecha pedazos la espalda que carga nuestros recuerdos,
con los ojos centinelas de otros tiempos,
en maremotos se atiborran y manan el ansia del olvido,
torturados por fantasmas de torpeza y despojos.
Y este cuerpo embalsamado manchado de noche y polvo,
es ejido polvoriento donde no alumbra el mas remoto pensamiento.
Sudario vano, impostor espejo de la vida que nos sobrevive
armario grotesco, sórdido, templo frío de lo humano
envoltura de esta pausa que dura como eterna
espera de la resurrección de nuestra muerte floreciente desnuda
dura cama de obsesivo silencio, espacio perfumado,
vacío que se cierne en cada costado
bocado complaciente a los gusanos
reloj donde el péndulo marca la hora interminable del adiós,
corredor de terror que paraliza la luz y hace avanzar al miedo,
sombra nefasta que corrompe,
abismo, guarida donde cesan la esperanza de los rezos
sordidez atosigante, asfixia de lo imposible
exilio al que nos orilla la vida...

Mis reyes

Una noche sollozaba junto a mis hermanos cuando lo supe al fin
y un lucero en el oriente indicando epifanía vi brillar
más hoy dos de mis reyes magos ya no están.
No fueron sacerdotes eruditos, solo supieron vivir,
nunca radicaron ni visitaron el antiguo oriente
y no aparecieron precisamente tras el nacimiento de Jesús de Nazaret,
los camellos, caballos o elefantes jamás logré encontrar,
más hoy sí, magia, pureza y gratitud en mi pecho como flama
acuden desde mi infancia en recuerdos de regalos
regalos que lo vuelven a ser, y sin embargo me gustaría
tenerlos, verlos de nueva vez, hacen falta como pbsequio,
su presencia y los abrazos toda su gran calidez...
¿Cómo rendirle homenaje, cómo precisar sus nombres
cómo no llorar si mi corazón aun triste por ellos está.
Siempre fueron tres: les llamaba en vida papá, tío y mamá,
hoy solo me resta ésta última y también vuelvo a agradecer
la dicha y la riqueza de poderla disfrutar.
No sé quién fue Melchor, Gaspar o Baltasar,
Tendrían que pasar varios siglos para poder siquiera olvidar
la hermosa tradición de convertir en mágica la noche de Reyes
y de envolver mi mundo entre su amor y sus sonrisas otra vez,
nunca fue la muñeca soñada, lo solicitado en una carta,
solo el agrado de algo nuevo con el que me sorprendí y fui feliz.

Miel para la vida, alcohol en las heridas

Se acabó el juego de la mentira
se acabaron las penas, ahora verdades sin anestesia,
pero que van sanando la herida
qué duro aprendizaje me llevó a perder la vida
en ese suspiro en ese instante en que tu boca confundí con la mía
en que tus ojos fueron la luz de mis agonías

Mi padre

Mas de medio siglo de amor entregó con su vida
su lucha constata, por sacar a su familia abante
su creatividad y tenacidad lo hicieron salir del medio
un medio en el que la desdicha se refugiaba
hombre inteligente al que se le sumo un fuerte amor
una mujer le auxilio a hacerle al azaroso tiempo frente,
respeto y cariño imprimió en su piel, y todo infecto
a su alrededor y en la gente que le conocimos.
Como padre lo juzgo, amoroso, aun con su malicia.
doy gracias por la semilla de vida, por cultivar en mí
la inteligencia, por crecerme con su amor y compañía,
por sus certezas, que alimentaron mis alegrías,
por las penurias que frente a un plato de comida
y unas cómplices carcajadas se vieron desteñidas.
Su vida fue completa, hombre educado y prudente,
que me mostro lo duro y placentero que es dar lo mejor
siempre de uno mismo, llorar cuando se es necesario
y a luchar sin descanso por lograr nuestros anhelos.
No hay mucho que contar de un hombre generoso
a pesar de ser testigo de su singular vida.
Fue mi padre, eso es todo..., y es decir mucho en verdad.

México

Un nuevo país ha nacido
con la mezcla carmesí de las banderas
y reclama con fervor todos los derechos,
no hay victima ni victimario
solo un ser que en carne vibra
y hace florecer en su imperio la vida
escupiendo la niebla que permitiera antaño
derramar sangre de compatriotas
y de vírgenes mancilladas,
ahora sin recuento de más nada,
porque no hay euro, ni oro que cubra
la deuda de amor con la que otra patria nos mancillara
... ¿Para qué más rencores?
Los totales no se alcanzan
¿Pues con cuanta sangra se paga:
la libertad, la bondad, el velo de la añoranza...?
¿Con cuantos bestiales enfrentamientos
se ganan las cruentas batallas?
Para que hoy anide gustosa y pulse
en el corazón del águila: la fe, el amor
y se cubra del blanco teñir de la paz
la música de nuestras alegres campanas,
hoy hacemos pactos de amistad,
mantenemos la salvedad de la tregua,
hacemos votos a la que entregamos la existencia,
hoy brindamos fuerte por la libertad
celebrando la independencia,
y empeñamos la esperanza en la justicia ...
hoy, todos somos ciudadanos de México -Tenochtitlan
sigue en nuestra piel ardiendo la sangre del sol
que nos persigue hasta dorar- sazonar nuestra confianza.

Memorias

Caen de pronto en el mullido lecho los recuerdos,
mis rotos suspiros que se perfuman de añoranza
remembrando la desnudez de la luna en la ventana,
de aquella vez en que tembló mi carne enfebrecida
en las que tus lobas manos recorrieron mis formas,
en insaciable y trémula exploración llegaron
sin preámbulos, rotundas al acueducto de la vida;
el siniestro, y maravilloso día, en que la tarde
de tu ser se adentró en mi oscuridad de mujer novicia
aun mis sentidos perciben el umbroso edén
el gemido placentero que se deshizo en lluvia.
La ardiente caña quemada por la danza de mis bocas
forjo un río maliciado de silencio, promesa y caramelo
que se mantiene como en un largo y cruel suspenso,
en un mortal para siempre de la carne y el ensueño.

Marcha

Corren pesados por un camino estrecho de juventud
los muslos cansados de errar los pasos.

El corazón sigue la marcha del calendario, sin razón
con ansiado tesón, de alcanzar la tranquilidad del sueño.
Volátiles empeños, anhelos que gobiernan revolotean
en mis entrañas, mientras deambula de norte a sur
un áspero viento que aroma de impotencia y odio
todo lo que corrompe la endeble marcha de la humanidad
inútil caridad, infructuosa libertad, vana conciencia
displicente descanso para ser nada en y con el tiempo.

Yo en abismal tormento me revuelco,
no soy más que un ser contaminado del devenir enfermo
en un caudal arremolinado y ríos revueltos
navega en los cauces siniestros mi pensamiento
en aquellos rincones donde no cabe más que el infierno
y todos mis secretos que me van devorando hambrientos
de la tibia esperanza, de la ruptura perene con el mundo,
para encontrar la paz, esa que busco y no hallo
ya ni en las pupilas del ser que amo, vocífero el dolor,
ahogando sensaciones, voy simplemente resquebrajada
loba solitaria que deambula y va atemporalmente muriendo.

Maestro en lucha: Kuitlahuac Macias

Maestro en lucha: Kuitlahuac Macias

En tus manos, cultivo del tiempo,
brilló generoso el conocimiento
departido entre miles de oídos
y mientras, la historia se volvía danza,
la danza, palabra; la palabra, canto;
el canto, en pincel que en tu andar
se volcó todo en poesía.

Tocado por los dioses desde el nombre
te hicieron riachuelo,
manantial sereno,
maíz y sol guerrero
al que le cantan los colibríes del ensueño.
Aun con el alma herida y el cuerpo cansado,
resuena fuerte el eco de tu melodía
sigues vibrando alto a través de tu lírica.

Y en la arena de la vida
alzaste la voz contra el olvido,
la enfermedad y la injusticia,
espíritu rebelde que fortalece tu canto,
nada ha detener nunca, nunca tu paso.

Maestro a Kuitlahuac

En la almohada de los sueños tornaste la pluma de fusil
aromatizaste de calor y tiempo prospero las libretas de cuadriculado
las rociaste de ideas y trasformaste sus mentes en luces de ciudad,
les acrecentaste las alas y la vida, los echaste andar en aguas claras
como barquitos de papel en ancho mar y fueron los libros guillotina
para la mediocridad de un pensamiento arraigado en el lodazal.
Echaste al vuelo las campanas de la desahuciada ignorancia
y sus voces fueron un grito de libertad con retoños de esperanza
se sacudieron de encima con alegrías los sarpullidos del barro.
Comiendo la vida atajos, con reflexiones de lunes a viernes,
horario escolar que los alimento hasta el largo fin de semana.
Con el corazón remendado, con hambre en los labios resabidos,
la voz desgañitada bailaba derramado el conocimiento
sobre los cerebros ahuecados, convertidos al pasar por las aulas,
por tu corazón de fuego, por tu mirada ancestral, en seres humanos...

Madurez

Una vez en el jardín de mi infancia
me sembraron en el cuerpo las ansias.
El deseo que bebió mi boca de tu néctar
no paró de provocarme, hundirme.
Cultivo hoy, lo que mi ayer me impidió...
La esperanza.
El fruto de mi pasado se acrecienta
no maduraron mis entrañas...
más el pensamiento es de una anciana
con el alma en los recuerdos
cayéndole lunas difuntas en el silencio
que mis ojos sonámbulos desangran.
Estoy hecha de cosas enterradas,
tus palmas, las palabras, los besos...
aquello que al unirse nuestras bocas
resalto con rojo en nuestro anhelo

MADRE

Como madre nos hermano y nos llevó
desde las entrañas al centro de su corazón
y en ofensa y sin razón hemos dado destrucción
su fauna va en extinción, la flora quizás un día
adorne nuestra tumba y quizás este es el momento
en que nuestros sentidos recobremos
al retornar a nuestra madre y depositar
sobre su dermis nuestros gélidos huesos.
Hoy la conciencia depredadora, nos pide más
y más a cada hora, la insatisfacción del pensamiento
nos gira el coco y nos convoca a tomar nuestro
verde tesoro y cambiarlo por concreto,
que de suerte tendremos si alguna vez lo repoblamos
en vez de convertir en desierto los que aún son
territorios bellos, con extensos follajes que alimentan
el espíritu y sus faunas de aves y fieras a raudales...

Los que se quedaron

Los que se quedaron
No hacen nada de ruido.
No anuncian su permanencia, pero acechan.
Se acomodaron en los rincones,
como el polvo en antiguo resquicio

No sé si siguen vivas
las emociones que me traspiraban
que perfumaron mi vida
y hoy parece que me embalsaman.

La ansiedad en el tiempo ya no corre, ya no danza,
solo tiembla a ratos como lámpara mal conectada.
La nostalgia ya no llora ni se desparrama,
susurra escenas semi apagadas,
en quehacer mecánico de sobrevivencia
Al deseo... no sé qué le pasa.

Yo también me le extravié al tiempo
me he quedado como mueble desecho
tatuado de polvo y telarañas,
o como una taza que nadie levanta.

Ya no me habito,
No tengo ni frío ni rabia,
ni pena, ni esperanza.
Solo esta calma.

Me he convertido en un sitio:
Una sala cerrada.
Un testigo sin palabras.

Los fragmentos del olvido

Los fragmentos del olvido
que se me estrellan en los nervios,
que me arrastran al abismo
que me consumen y habitan
derrochándose por entero,
que se resisten a extinguirse
que rabian en la penumbra,
como un desconsolado animal herido.

La cobardía de la desidia
no acaba de extinguirse
me vive y consume el día a día,
entre el dolor de lo perdido
que no termina de punzar.
¿Cómo puedo gritar,
a quién he de reprochar?
¿Quién soy para pedirte cuentas
por la soledad a la que me conminé
por mi deseo estéril de amarte
como loba enfebrecida?

Lo que permita el tiempo

Lo que permita el tiempo
será semilla o ceniza,
el gesto de la tarde,
o promesa del mañana,
¿cómo saberlo?,
pero hoy, hoy es:
un roce suspendido
entre tu y yo,
entre el cuerpo y el ser
entre el hoy y el ayer.

Lo que permita el tiempo
será resguardado
entre la lagrima que,
ocasionalmente se me difumina
con la palabra no dicha
enlazada a los miedos
profundamente analizados
y la eternidad metrada.

Lo que permita el tiempo
vendrá entre el viento:
mudando la piel,
mudando quizás, también
el sentimiento...
lo que permita el tiempo
hasta que el nubarrón desplace
cualquier, cualquier recuerdo...

lo que permita el tiempo
vendrá como lluvia
de sentimientos paridos,

de abrazos postergados,
de ojos plegados de vaivén.
Será el consuelo
Será la condena,
en el duro arte de vivir
entre la grieta del deseo
y la demora.
Lo que permita el tiempo
será subsistir...

Llegaron sin permiso

No sé en qué momento exacto
comenzó la mudanza
y empezaron los huéspedes
a trastocar los sentidos
a instalarse uno a uno...
Tal vez fue un miércoles,
ombligo gestor de la semana.
De esos días grises que no tienen color,
ni sabor preciso,
que llegan arrastrando los pies
como bastón de anciano.
Tampoco creo fuese necesario el registro.
Solo se que fue uno de tantos,
de esos en que no se espera nada,
pero el alma como terreno baldío
permite que crezca cualquier cosa,
y en bonanza...

La ansiedad quizás fue la alerta,
la primera en hallarme,
sin custodios y sin fronteras,
con su trajín de algarabía.
Sí, quizás fue la primera.
Entró sin golpear,
como el familiar que llega de fuera.
Se sentó en mi pecho como si fuera suya,
prendió su hoguera,
tomó su café de mis nervios
y el azúcar de los besos no libados
de la primavera.
Durante horas
me dictó pensamientos y sueños,
era como la mujer egoísta

que habla de sí misma,
el gerente ansioso
que dicta las faenas,
o un huésped quejumbroso
que hablaba todo el tiempo,
en voz baja, a gritos,
revolviéndolo todo.
Daba pasos fuertes de aquí para allá,
con tono imperioso
quería que se le resolvieran las urgencias.

Después, quizás, llegó austera la nostalgia,
sutil, elegante, como melodía lejana.
Traía en los labios tu nombre
y en los ojos un álbum imaginario
de momentos que lamentablemente
no vivimos.
Se puso cómoda,
me transitó con delicadeza,
dejando marcas profundas,
como cicatrices de tortura.

Y al caer la tarde,
se instaló como ráfaga de viento: el deseo.
No pidió permiso para nada.
Bebió a sorbos mi fuego.
No hablaba.
Se situó en el centro exacto de mi hambre.
No era por ti, eso creo,
era por el eco de lo que imaginé contigo:
Por la caricia que no se dio,
por el silencio entre dos bocas
quizás demasiado cercanas,
pálidas en el cariño
como flores que se secan juntas
entre libros viejos...

**pero que no son, no aroman
ni sirven para nada...**

La soledad

La soledad como el amor
también es una llama
devora las entrañas,
traslada el cúmulo de fracasos
a nuestras espaldas.

La soledad es una excelente cocinera
sabe guisar y acompañarlo todo
de hierbas amargas,
cocina a fuego lento y sofoca
con vapores que acompañan
las ausencias que nos quedan
solo en historias plasmadas.

La soledad dora mi piel
sazona mi alma, impregna
todo cuanto veo de nostalgia.
La amargura, la soledad
están atando mi garganta,
la emoción hermosa
se niega a iluminar mi día.

La soledad me la has sembrado
firme en el alma, tan sólo
con tus vanas palabras.
La soledad se filtra en mí
y yo, yo la abrazo qué remedio
es lo único a lo que puedo asirme.
Con la soledad todo lo que sé
es que cada bocanada de aire
es una sequedad largamente
aglutinada que me embarga.

La razón de tu existencia.

En las neutralidades de mi vida brilla el sol de mi embeleso
Imagen perenemente fugitiva en que se va mi cadencia tras de ti
Lo abstracto de tus formas va inseparable de mi lógica mirada
Mitad mía que se va como pájaro con bellas alas
y en cada sombra que se alarga, encuentro el eco de tu risa,
presentimiento del paraíso que desafía el tiempo,
en la espera candorosa de un murmurante te quiero,
susurro que va tejiendo sueños en la alba tela de mi ser.

La permanencia del ausente.

El ya no vuelve y cada paso que doy es un verso perdido,
cada instante, suspiro que se muere sin florecer en el viento.
su ausencia imantada es como brújula sin movimiento,
una melodía que resuena a la distancia en la profundidad
de todo lo que compartimos, cuando el mundo era
una novedad de matices en que se concentraba la alegría,
hoy solo obscuridades que no cesan de apresarme.
Lo velan mis ojos sin cuerpo cada instante, mas no
no lo entierra el sepulcro el pensamiento, pero sí, lo resucita
cada segundo el corazón que no sabe de olvidos solo de penas.
La vida, reflejo incierto de su ausencia, de su luz en mi vida.

La pena

Mi tristeza tan honda viaja en premura siempre hacia adonde estas.
Como ola de mar se sambulle en si misma y no sabe donde parar.
Mi tristeza fecunda y sobreviviente de las rafajas de felicidad
solo sabe existir lejos de todo bien, sola si, en plena soledad...
Se ciñe tan a mi andar que no se subsistir sin su terrible compañía.
Mi tristeza habita, se nutre y construye su palacio en mi mente,
mi lucha es heroica y silenciosa, pero jamás alcanza la victoria,
la vida se despide de mi a cada paso, a cada hora ...y mi tristeza
me acompaña y pretende entregarme en brazos de la muerte.
ya conforme, solo alcanzo a reconfortarme en ella y aspiro a serle fiel.

Juana Inés de Asbaje: Una llama en clausura

Mujer de luces
que blandió la espada elegante de las letras,
despreocupada de la emancipación,
dejo sin excusas
el sacrificio impuesto de ser mujer.

Bruja sabia que vistió de hábitos su cuerpo
y de escándalo la iglesia.
Ser místico que persuadió al universo
de permitirle volar
dando sentido a la palabra
y razón al pensamiento.

Dueña de sí, del lenguaje,
de la música, la poesía y la dramaturgia.
Humanidad que engalano las cortes virreinales.
Señora que a todas voces
hace hablar al silencio universal.

Hacedora del conocimiento,
mujer de siglos.
Cordón de historia,
vientre que jamás parió.
Virtud de fe,
Oculta entre las celdas de un convento.
Enamorada dichosa del amor eterno.

Ególatra de la belleza
a pesar de la dolencia.
posaba su mirada y hallaba el sonido,
ingenio osado con el verso,
y metáfora en la sonrisa.
Mujer de hombres sin entendimiento,

sutileza y encanto
en competencia siempre consigo misma.

Vasalla de la pasión por el amado.
Soberana de finesas y deseos
que aprisiono entre lecturas y miles de versos,
viendo sus hierros como doradas cadenas
hasta pintar con esfuerzos,
su muerte de colores serenos,
con la paciencia ardiendo en fuego.

Iztaccíhuatl

Como el anciano que tejió en versos los cielos,
como el pueblo muerto, vivo tan solo para el silencio
cual trozo de pecho con persiste voz del recuerdo
que en sueño abandonado, queda a merced del león.
Con los ojos en los atardeceres bufando la noche,
entre hogueras de lluvia y fiebres que embisten todo,
veo desaparecer el ópalo humano que me recubre,
mientras el viento a mis espaldas va en contra mía
arrancando las máscaras del morfinómano sueño,
me revisto otra vez de la fragilidad de mis palabras,
me vuelvo ligero, como arena o mariposa nocturna
que deambula a la mujer que aun mis torpes manos
no descubren y menos aún tallan su corazón de piedra.
Y sin embargo soy, camino invisible y monumental
entre el fango y las nubes, centellantes y opacas,
a tientes y de puntillas, ignorante del potencial
que pueda brotar del despertar de mi conciencia
duermo sí, pero mi ojo vigila, mis pies raíces se mantienen
sísmicamente activos, agitando entrañas y riberas,
todo lo que consume a uno mismo...

Ironía

Claro que sí es una ironía el sonreír por qué no, no es muy lindo decir que te pienso que te extraño, que te vivo. Para nada es lindo saberte ajeno y distante mientras mi corazón tiritita de frío, nos hemos cambiado esta ropa de amantes a menudo por la del disgusto, por la del olvido, por ese orgullo que no me hace buscarte y por el tuyo que no te hace rogarme la torpeza se hace cúmulo y nos lleva a sus cauces de lágrimas que caen en el desvelo dejándonos confundidos y no, no es para nada lindo decir que te quiero en el vacío no cobra sentido penar el día y rogar durante la noche porque amanezca supurando la esperanza de verte aparecer de escuchar tus te amos apenas prodigados al oído, de sentir tus manos afiebrando mi piel de gozar el confundir nuestros gemidos, eso sí que no es una ironía, sino la triste realidad de los deseos que a menudo debo suprimir mostrando en mi rostro el olvido de ser feliz.

Interrupción

Una mujercita parió

sin acabar de nacer...

mujer con estrechez de corpiño

tierna mercancía del rocío,

en su piel herrumbrada

se apegaba una raíz

como larva enroscada

animal de salinas aguas.

Pequeña madre de obscuridad

en condiciones de tropiezos

cerró la posibilidad de un respiro

la ausencia del oxígeno se convirtió

en agudo vacío.

Se desgrana miserable

con la cimiente fallecida

no le queda ya esperanza.

Mientras el mundo mira absorto

lo que consideran aborto,

nadie mira el cuerpo tierno

de la niña que sin marido

olvido recoger de la cama

la fe que le ultrajaron

la flor precipitada a la vida,

siente que no tiene más cabida.

Interminable

He pasado de nuevo, por la angosta calle del placer
y que en tu compañía se me hizo eterno el día.
La vereda se estrechó en el páramo de un beso
mis pasos vociferan hoy, la distancia de los tuyos,
mi risa evaporada en la ausencia de sonido;
acentúa la melancolía, pero mi mente no ha acunado
ni abriría jamás las puertas del olvido.
Flota entre mis miradas bulliciosas el eco de un te amo
que siempre, aunque tus labios no lo pronuncien
se repetirá en mi historia como eco perenne,
de los días vividos y agitaran mis pensamientos
que marchitos, se refrescaran con el recuerdo
de un millar de besos que mi pecho portara como rosario
para los días más oscuros que no me iluminen tus ojos.

Inmaterial

Todo se va llenando de tristeza, de ausencia
es demasiada piel desgajándose,
descomunal tiempo en efervescencia,
detesto la inagotable carga de pensar
y cada día recurrir a los recuerdos sobre ti.

Existes en el fondo de todo lo inexistente
que hay dentro de mí, persistes, estás,
sereno, pero siempre distante permaneces
en exhaustas y fatídicas horas te espero
año de ti la caricia que me reconforte.

No llega a mi tu mano sórdida, ni tu boca lucida
Dulce acre, te esperan mis labios, mis ríos,
mis valles, toda mi geografía te busca,
y quieren descansar en tus animosas barricas
como vino nuevo que fluya dentro de ti.

Ardo por ti, y tú perennemente lejano,
aligeras mi vida, mortificas las noches,
entera me intranquilizas, habitas mis sueños,
deambula en torno a ti el profundo pensamiento
de ser tuya y siempre ha sido así...

He viajado tanto en la oscuridad de tus ojos
en espacio minúsculo donde acuden las sombras
como yo, oscura cavidad en la que me extravié
y no pude amarrarte a mis deseos.
Yerran las horas como parvadas hambrientas.

Eres mi nutriente, mi golosina y sigues a distancia
del paladar famélico, cual dios severo al que imploro
sin poder acariciar con mi palabra su oído,

así tú, a mil leguas de distancia, de estos ojos
que penan por reflejarte en ellos su veneración.

Ingrato peregrino de mis horas, de mis siglos.
Soy un árbol con los frutos asidos de tu mano
siempre a punto de sucumbir sin que mis substancias
hayan sido libadas por tu gloriosa lengua de colibrí.
¡Oh, eternidad infernal deja de pernoctarme! ¡Quiero vivir!

Inconciencia consiente del aquí

Despierto y estoy mareada, abrumada de la cotidianidad,
es mi grito, el grito de alguien que ha gritado siglos y siglos
y que muchos siglos antes que yo, ha mirado y mira
con un mirar cansado, qué sostiene la mirada en esa fiebre
tan alta, que permanece atado a la mañana, a los cuentos,
sí a los terribles cuentos, tremendamente favoritos del destino
esos que defienden mientras descenden los escalones del infierno,
mis recuerdos, y aun después de tanto y tanto aun lo intento y froto
mis ojos atontados sin encontrar el centro ya no del universo,
sino el propio, y apoyado en la puerta de la realidad me retiembla
el corazón, mientras el mediodía se va olvidando como una charla
de parecer equivocado, como el camino hacia el ser del hombre
que secó sus sesos y ahora solo tiene comezón en la cabeza,
como aquel que camina titubeante por el lomo del día
para mañana volver a errar contemplando su pequeña riqueza...
Y de momentos me olvido de los arcos del triunfo, de los sueños,
símbolos, de incoherentes ilusiones que como parte del equipaje miserable
de un trapecista cabrón que como mono baila al son que se le toca,
mientras se le amarra con cadenas de esto y de lo otro,
vuelve a tenderse sobre su costado y, apenas suena la chicharra
salta como un tigre cruel y despiadado que se tira de cabeza hacia la presa...
mientras se jura, se dice y se repite así mismo: no dejaré de escuchar la lluvia
bonanza que repiquetea en cada gota la vida, por muy magra que sean las penas,
pero siempre el eterno pero que como ciclo se repite, vuelve a la conciencia,
vuelve a la abrumadora realidad y al circo del que es la estrella
y sin embargo, sueño, aunque descubra y redescubra al cabo de los siglos
que está ciega batalla en que abandono al cuerpo, a los minutos del alba
donde las ideas, las imágenes sobre pasan absurdamente el equilibrio
de todas las cosas hasta llegar a la hora incierta al punto exacto
infalible y perenne de la confusión y de la muerte.

Incógnitas

¿Qué significa ser? ¿Cómo dejo de existir? ¿Dónde es el aquí?
¿Cómo saber si soy feliz, puedes tu decírmelo? ¡Oh cuántas incógnitas!
y mi cerebro no deja de parir, interrogación tras interrogación
se acumulan y me vuelvo más miope de este ser y estar del vivir.
Mi señor: Tu tan infinito donde encontrarme de frente junto a ti.
Hay tantas respuestas que buscar y el camino es pedregoso,
Mis pies están cansados de deambular sin dirección,
mis ojos buscan la luz que el entendimiento no les da.
¿Alguien alguna vez sabrá, alguien me puede responder?
¿Hacia a dónde va la energía que se cierra al momento de cerrar los ojos?
Oh barca del edén ¿Tus corrientes me llevaran a algún lugar
donde mis huesos pueda lastimosamente descansar?
¿Serás parte de mi soliloquio enemigo? Universo ¡Contéstame ¡
Mi poder es limitado y yo desde mi montaña no alcanzo a mirar más.
Mi tiempo vago se esfuma lejos de mi propio vuelo y yo nada puedo asir
Soy por naturaleza bueno o malo, ¿Quién será mi juez?

Incognita

Al otro lado del silencio una incógnita se devela
la vida es este instante y nada más
se pronuncia el nombre como en un rezo
claramente la mirada atónita de un pensamiento
nos provoca miedo, nos congela en lo más íntimo.
Tu estas allá en una cama de hospital
Tus padres como antaño velan tu sueño y te incitan a respirar
Vamos: ¡Respira, respira!, vamos una y mil veces más.
Ese avatar va en aumento, se cuestiona al universo.
Se agradece un día, la rutina de otro amanecer
trae renuevo, da esperanzas de fortalecer
y tu padre en la sala vaga como sombra perdida del melodía
se de construye de miedos y se construye de recuerdos
quiere ver en tu mirada el brío. Sentir y hacer aparecer
de tus manos a su cuerpo nuevos mimos
en tus labios estrellar la carcajada, ser nuevamente
luz para tus padres y no esta tiniebla de muerte pendiendo.

Imposible

Orbitando como un cometa
mantengo una línea muy bien marcada
es la ruta que sigue mi mirada tras de ti
y si mi eterno recelo no me vence éste año
he de dormir cobijado por tus fuertes brazos
y han de saciar mis antojos tus labios.
Mas quien sabe... soy esclava de mis pasiones.
y en mis altas ganas de alcanzarte... sigue en el aire
me quedo dormida, y en sueños me invitas de tu frío
pienso: si las noches son dulces ¿Serán de piloncillo?
sin marcas notorias, me hago pequeña para caber en tu iris,
busco la sublimación de tu piel en mi tacto y sé que solo
hasta que me abracés comprobaré el calor en tus palabras,
el fuego de tus pensamientos del que solo logro ver destellos
sería un dolor rico, consumirme entera en ellos.
El frío me abraza sin piedad...me hace sucumbir a sus caricias
esas ausentes caricias de mi primavera....
ni el gélido sol de tu sonrisa, brilla en los besos que me congelan
sin discernir aun el sabor de tus labios,
mi corazón paraliza las cosas de esta vida,
no me deja correr a tu cobijo,
si juntamos los anhelos quizá volvamos a vivir un sol radiante...
El mundo es pequeño y el tiempo es un arte
Aunque bien que sé que soy braille, mi tacto me delata
y quiere escribir ardiente en tu piel, descifrar el alfabeto
de tus líneas, del trazo de tus sueños, el ondular de tu cabello...
y el deambular de tus erráticos pasos que no te vuelcan hacia a mí.
Ya despierto, ya tu imagen, los sabores y texturas
de estos nuestros recurrentes encuentros se me esfuman...
No te vayas!!!... Llévame contigo!!!, debajo de tu camisa...
A la mitad del aire y de tu piel, donde duerme entre tus pestañas
Acurrucado el sueño, el deseo puro de poseer,
mientras flotas en tu quehacer diario de arrullar pétalos

y trastocar escamas de sirenas... No te vayas!!!
¡Yo soy mujer, la que te ama, llévame! debajo de tu corazón
prendido, por favor no te vayas sin ser realmente mío
en esa exploración sinuosa de la vida interceptada por la luz
de ti y yo juntos, de lo alucinantemente mágico
ven a comprobar todas las razones para no perdernos
en ese mundo tan lejano de los otros y el sinsentido,
los caminos de luciérnagas te harán colocar por todas partes
nuestros amantes nombres en las temporadas como hoy
de cruento e incesante frío...No te vayas, aunque mis ojos se abran.

Imploración

Soy una mujer más que camina la vida
la noche crece, alumbra doquier la soledad,
entonces mis muslos se vuelven mis verdugos
son las piernas del terror, caminan con prisa,
o se inmovilizan próximas al encuentro,
son una grieta falaz entre la felicidad para el que expía
o rescate piadoso del lugar exacto que gesta la alegría.
Temo al traidor de la especie, que dé un vuelco
el entendimiento y en bestia se torne
que con malicia de carne y de tenue apariencia
fragüe el inexplicable abismo en mi interior,
que su boca muestre en fauces el acecho
de tantos pensamientos como siglos
en los que ya su mente me desdibuja.
Ruego a cada paso que la obra incompleta se quede,
que no sea hoy, la hora amarga del salto animal
que pueda si se presenta el caso
ser como desliz de relámpago
y no me alcance jamás la oscuridad.
Ojalá que se pueda que este desértico paisaje
no enciende el peligro ¡Señor te pido!
No estalle bajo el fulgor lunar la amenaza
que no haya barbarie, que la noche, no me logre eclipsar
y si es este el instante, ¡Señor te suplico!
Que mis fuerzas no claudiquen,
que no se alineen mis verdugos,
que mis dientes prensen al tenebroso
antes que su obra concrete, que mi piel anfibia
se debata veloz en las manos de piedra
que mi voz no se ahogue y mi grito resuene
en cada una de las venas del planeta.
¡Señor! si se pudiera: concédeme te lo suplico

que no proliferen más vampiros de inocencias,
que todos ellos se contagian de muerte
o repulsen la voracidad del hombre, te lo pido
que no haya más labios de tras de las ventanas
rogando porque con bien lleguen,
que el mar tempestuoso del horror no las desvele,
que no se repita el temor cada noche.

Hustoria: revólver en el pasado mi futuro incierto

Todo lo pasado es historia, que deambula en la memoria de los sentidos, entonces
¿Cómo puedes ser tú, pasado para mí?
Sí está presente tu mirada sobre mis estremecimientos
tus manos sobre mis manos,
tu voz en mi cabeza y tú gozo
bamboleando mis caderas...
La geografía de tu cuerpo husgeando y consumiendo los adentros..
Si esto es historia, siempre ha sido cíclica
Y no deja ni dejará de repetirse
mil veces en mi memoria...

Homenaje a un Poeta

Aprendiste la rebeldía de la ciudad,
en la que naciste, entre el humo denso,
el asfalto caliente bajo los pies descalzos
de los hijos de los obreros que madrugan,
con el alma rota, vibran, cantan...
En el pequeño tiempo de solidez y aguacero,
de un poblado, en la ciudad poética
en la que te adentraste,
que golpeó al hombre y transformó al padre
en conocimientos prácticos de su labor docente.
Del reflejo de tus dioses entrañables
que abrigaron de nostalgia tu adultez,
decantaste la vida
en una imagen de ti mismo.
Despertaste con los ojos abiertos
a las realidades profundas del universo.
Existes, exististe y existirás
como guerrero invencible
de lo estrecho del cariño,
de las esquinas polvorientas
y los techos que sueñan con cielo.
Tu color de piel se traslució en tu alma,
en la herencia de tus progenitores
y de todos tus ancestros.
Remontaste en vuelo cóndor
hacia otros planos y otros mundos;
vencerás los límites del tiempo y el espacio,
Como jaguar intrépido te perpetuarás
en la certeza de tus poesías,
con huellas inquebrantables
incrustadas en la memoria,
en el amor y el tacto de todo
lo que fuiste y creaste.

En rostros humanos
que brillan hoy con tus propios soles,
liberados como tú hoy,
en esta tierra.

Hombre

Verdugo truhan, en tus manos quedan
aún los vestigios de sangre,
la preciosa sangre del inocente.
Y sigues ausente de la idea y del amor
no comprendes la salvación, ni tu pequeñez
matas de continuo y te crees poderoso,
extiendes sobre la tierra tus dominios
levantas los brazos en señal de victoria,
mientras acaricias la idea del paraíso
Que beneficio más preciso, que regalo tan idóneo
a la naturaleza sería quedarte desde ya dormido
¡Cuánta ceguera, cuánta falta de conciencia!
Persigues el oro y nada sabes del joyel
no develas, ni por asomo, el verdadero erario.
¡Pobre mortal espíritu que te condena!
No hay duda alguna, no, no estamos listos
Si no huecos, no nos merecemos el universo.
Pobre tú, pobre yo, pobre nosotros
Y del mundo entero...

Historia

Yo, quizás sea un recuerdo esporádico que te invita a seguir
tú mi presente que día a día me arrastra a bendecir y maldecir,
me esfumo como antorcha que cesa en su intento de alumbrar.
Nunca supimos amar como en la guerra: sin cuartel ni tregua,
solo nos ceñimos a la larga lista de los muertos, de esos
esos que deambulan con una cruz en el pecho el más allá,
sin país, desterrada, sin que nadie preserve lo que fui.
Es grande mi deuda de alcanzar el sueño
Y es más dura el hambre y la sed que me taladran,
Después de todo yo fui la torpe que te dejó partir
y tú, solo te alejaste como venado que se fuga de la caza
y mira hoy como vagas saltando del pecho a mi frente
sin darme ni esperanzas de reencontrar tu aroma
embalsamando mis carnes, embelesando el sentir.
Estoy como los árboles enraizada a los recuerdos
y es cruel la intemperie que hay en mí, ni mis tormentas
ni mis tifones llevan agua dulce que los pueda hacer surgir,
este adiós estoy segura me ha pesado solo a mí...

Historia

Huesuda mujer letárgica
despoblada por todos, de todo
apenas si le dejan su tristeza
y unas cuantas noches
para lamer la sal de su rostro
rumia su desdicha y se aflige
por la vida que a cada uno
le toca sobrellevar, vivir.

Herencia

En pleno uso de mis facultades dispongo de lo mío:
Mis angustias por favor repártanlas,
son demasiadas para una sola persona.
Mis defectos mentales son muchos, pero
no serán sino para las cenizas...
la noche sin sueños para el gato que recorre las calles,
la memoria con todo el resguardo de sus mentiras,
para el que más ilusiono mi pensamiento, para el tiempo.
La carne y mis huesos para quien consumió mis adentros
para quien represento mis anhelos y diseño cauto
la muñeca que sostuvo entre sus brazos.
Mis ojos para el vagabundo viento, que vea su itinerario,
quizás así no le sería ajeno el sufrimiento.
Mis brazos, para el que no conoció la dicha del calor materno
ellos arroparan la criatura que tanto anhelaron
y que mi ser, demasiado egoísta no logro materializarlo.
Mis pies para el camino desierto y solitario, que ellos lo recorran
con todo el placer de deambularlo, y sean dos felices solitarios.
Mi corazón dejarlo descansar un muy buen rato...

guardame

guardame como moneda de oro
de gran valor entre tus tesoros
guardame porque me pierdes
y soy de las que nadie presume
pero todo el mundo prefiere
guardame que voy errante
y no hay cambio que me iguale
guardame te digo que soy tuya
pero si me dejas sin tocarme
mi brillo se ira entre las sombras...

Fragmenta

Frena que quiero seguir rodando,
que las estrecheces de mis huesos no pueden
detenerse ni seguir cargando los momentos
tan eternos que tus ojos me crearon,
disuade con tus actos al corazón que enamorado
me asfixia hasta el terrible espanto.
Cambia de dirección que en mi sino
hay demasiados transeúntes divagando.
Aléjate de mí pupila que me estás envenenando,
si, el amor no es tu argumento favorito,
si es inútil, el trabajo de mis pasos y mis brazos
si es pusilánime el seguirnos esforzando,
si para tus oídos mis palabras no te extasiaron
si han descubierto el tesoro de escuchar,
otras voces, otros cantos, aléjate ya
para calmar los ardores de mi cruel quebranto
y para que disciernen mis sentidos
el completo egoísmo de tu encanto...

Feliz año nuevo

Deseando felicidad,
tatuando una sonrisa en el rostro
que permanezca durante este año,
Esbozando los primeros trazos
de lo que se anhela concretar
hablando de prosperidad,
amando más a quién nos ama
y recordando el bien realizado
de aquellos quienes están lejos
borrando recuerdos tristes y odios añejos
soñando con la paz...
la humanidad inicia un año nuevo más
al final, todo vuelve a su normalidad
la rutina de la nostalgia, el desayuno
noticias que ya conocemos:
balaceras aquí y allá, guerras entre naciones,
la alza de precios, feminicidios que inundan
momentáneamente nuestras vísceras de un cono
y solo formaran parte de la historia,
caos vial ¡Qué rico desayuno! Después
ahogamos pensamientos con el trabajo
hasta exhaustos, colocarnos
frente a un aparato que consumirá
solo nuestro tiempo y así un año más.

Fatiga extrema

El tiempo es un rayo de ocaso,
chispa última del día que muere,
claridad vencida que,
apenas si resiste la noche
en un llanto estéril colmado de penumbra,
con la fuerza opositora que atormenta,
cuál viento siempre en contra.

Mi lenguaje es una voz que ha aprendido
el duro arte de enmudecer,
donde las palabras no trascienden la metafísica,
donde los gestos se agriaron en la cara
y la expresión es una eterna confusión de días.

Mi cuerpo lleva el peso yerto
invisible que impide avanzar
con un regazo infecundo, donde el abrazo
no engendra calor ni compañía
y los pasos deambulan el sendero
que nadie desea transitar.

La mente es un río tapiado de basura,
Corriente muerta bajo los escombros
del descuido y la soledad,
con un cielo gris que se cierne de tormenta
y un péndulo gastado de oscilar.

Y es que la vida
es una danza de pies monótonos
que trasciende en inviernos,
con un cuerpo ataviado de dolor.
que se aferra al destino
con que todos nacemos.

A veces, un mínimo destello,
cruza el silencio
como el temblor de un alba,
pero pronto se apaga
en la sombra tenaz de lo eterno.

Farolero Torebron

Farolero Torebron

Allanamos los sentidos y divagamos como muertos
entre calles disparejas hasta donde se rompe la vista
pateando ilusiones y todo tipo de consejos, complicando
la estadía, la rutina, entre jadeos, solo para sentirnos vivos
cambiando e intercambiando las ganas henchidas
y así nomás nos perdemos, suspendiendo los abrazos y los besos
tú me culpas ahora, yo te culpo de siempre, yo soy un espejo
contra mí se estrellan las ganas, la soledad y el olvido...

Y muero cada día exiliada de mimos, reviviendo nuestros pasos
anunciándole al viento que, así como hoja que vaga en su abrazo
soy mujer que tiene un corazón ardiendo...

Soñare contigo y tus palabras caóticas susurrando a mi oído
matando distancia, desgano y tiempo, soñare que tu mano
fue generosa conmigo y amontono sobre dermis el cariño que ansió
soñare esta tarde que tus versos se acoplaron para meterse en mi oído
me llenare en esta hora del sueño sin sentido, porque lo cierto es que tu
te escapaste de mis ojos, de mis brazos aun tibios, y no sé porque
simplemente viniste o porque sin aviso o sin razones te has ido.
Soñare porque quiero ver tu figura unidapara siempre conmigo...

EXTRAÑO A LA ABUELA

* EXTRAÑO A LA ABUELA...

leer en sus manos agitadas el tiempo,
verla llenarse los ojos de ausencias
fruto de remotos pensamientos,
neuronas que atraen recuerdos y rezos.
La extraño cercando mi piel de historias
que deambulan por angostos silencios
construir nuestro atlas y geografía familiar,
sentir de sus manos, los favores prestos
a destejer las marañas, descargar el hartazgo
con besos cálidos y dulces miradas.
Extraño sus charlas, llenando de asombro mis ojos
de ansiado pasado, de que me arremeta la mente
con indiscutibles y sabios consejos.
Ah! Dulce tiempo, no me permites contactar de nuevo
los bellos ojos de mi tesoro más tierno.
Abuela he detenido tu memoria
necesito acercar la sabia que a la distancia nos ata,
necesito volver a ser raíz de amor
y fructificar la semilla de esperanza,
sobre todo abuela, chichi, abuelita mía
para estos los opresores tiempos.

Existencia

Cuando no puedo hablar mi silencio gritando está
cuando la respiración se acumula, mi corazón llorando va
más no creo poder contener está lágrima que en mi mejilla
se detiene permitiéndose decidir un camino por algún gesto
por la antigua ruta de la sonrisa remarcada en mi cara,
más mis ojos centelleantes si pueden vislumbrar la aurora
con cada palpar de mi corazón, me tiembla el pulso
incluso para encender un cigarro donde a cada bocanada
mando un beso, donde a cada humareda mi alma
en tu recuerdo como en tu cuerpo vaga.
Cierro mis ojos, me cierro como un libro
y me doy cuenta de que aún respiro, enhebrando fantasías
yazgo entre las sombras, me muevo en mi locura ,
me invento, afianzó el hilo que clandestinamente me ata
a mi fantasma favorito, construyó con los bloques congelados
de mis adentros...vivo, quizás vegeto, pero aun existo.

Eutanasia

Es mi voluntad, sí, un poco amarga,
quizás también para otros de acatar.

Es mi muerte intencionada,
mi dulcísima auspiciadora.

¡Eh! Solicito camaradería:
no voy a desistir.

Han sido días exhaustivamente largos,
como sombras que acompañan mis pasos,
sufriendo esta vida ausente
de belleza y de canto.

¿No tengo acaso el derecho?

¿Quién ha de decidir la muerte?

¿Es vida esta muerte,
o muerte esta vida?

¿A quién le debo vivirla?

¿Para qué seguir en el quebranto?

¡Oh Calíope!, musa de controversias,
voz antigua que vibra en mi cabeza.

Ave danzarina,
pósate ya en mi pecho,
inspira mi mano:

guíala al fin como destino claro,
trasládame, luciente, hacia la noche.

¡Cuánto añoro la paz santa
reposando en mi doliente cuerpo!

He de regocijarme al verme partir,
como alma que despierta en vuelo,
en vuelo hacia la morada del Padre.

¿Cuándo será oída mi súplica?

¿Cuándo se cumplirá esta voluntad,
amorosa, ardiente, decidida,
con la mano justa

y la frente al fin en calma?

Todo está listo
para la despedida.
No he de negar que es un duro pensamiento.
La duda me ha mantenido seudoviva.
Hay en mi mente cabida a la acción,
pero aún sigue torpemente dilatada.
Qué quehacer incómodo el del que ciega,
mientras otros alzan juicio.
Pero, al final,
amigos míos,
me veréis desatada.
Al fin he de ser liberada,
y no han de ver mis ojos
la tarde declinar sobre un nuevo día.

Estratagema

Con el rostro camuflageado de un buen ciudadano que transita
y los ojos cargados como rifles de asalto listos al acecho
con oscuros pensamientos agitando los adentros
se repliega en la neblina de un buen día y de pronto ahí está:
un vestido de vuelo o ajustado, con zapatos bajos o de tacones elevado,
de trenzas peinado o pelo lacio u ondulado
con sombreros y chalinas, con perfumes de jabón o sin mascarilla
en realidad, no importa que se cubran con pieles y caminen con botas
que sus prendas sean sencillas o sus faldas de cuero sensuales
bajo cualquier condición seguro tiene pechos y vagina
para él que las espía, solo son una más en su estadística.
Las persiguen en los vagones, de esquina a esquina,
entre callejones o en plenas avenidas, sobre todo de noche
y no importa su medio de transporte para la huida,
pues a nadie despierta si de casualidad aquella, logra un grito
ya sabe de sobra que nadie vendrá en su auxilio
se beneficia con la oscuridad para calmar sus temores,
y no imparta si ese cuerpo tiritita de espanto y frío,
si la mano que le cubre la boca o la garganta le oprime
asfixian hasta matarla, o queda inconsciente y denuncia,
¿Quién lo hará responsable si lo buscan y atrapan?
Ya se sabe que el brazo de justicia se disuade fácilmente
y oprime en la censura a aquella que anduvo sola
o por la noche se atrevió a doblar aquella esquina.

Este adiós no embellece el desasosiego

Las sombras se alzan, entre los dos
el eco, se esparce, se pierde,
la verdad como luz traspasa en espejos
por pasillos estrechos de entendimiento.
Somos prisioneros de las palabras,
de los silencios, de todos los te amos
aquellos que pronunciamos
de aquellos que nos comimos por orgullo.
La vista es un idioma que nos refleja,
nos revela, pero que nunca aprendimos,
la verdad se oculta tras la niebla del adiós
lo pronunciamos con el dolor de dejarlo todo
nos extraviamos como en un laberinto,
llevamos acuestas la prisión sin sentido,
del dolor que acallamos, del amor sin olvido,
nunca es lo que fue dicho, ni será lo que fue oído.
El sinfín nos esclaviza a vivirnos en otras pieles,
el deseo, a en ellas confundirnos
sin permitirle al otro saber lo que sentencia
el muro de palabras que marca nuestro destino.
Somos el tesoro marcado y perdido en el mapa
somos el sol incandescente del que huimos.
Pudimos crear universos, recobrar las ganas
henchirnos de vida, pero elegimos en cambio
desatinarnos, matándonos con funestas palabras...

Estar

Ruego por poder seguir tu huella.
Confió que puedas guiar mis pasos
por la tarde, hacia la ruta de tu andar
buscando atajos en los espacios,
confundirme en los espejos de tu mirar.
Adornarme con tus caricias,
quedar atrapada en tus besos.
Me duelen tus silencios,
le temo a lo frágil de tu sonrisas,
a mis ansias viscosas de placer
a mi acto contrario de contrición,
a mi boca presta a la delicia
y a la breve eternidad de poseerte,
confieso me estorba el barbarismo
de devorar completo tus miedos
tenderme esplendorosa y febril
como cubre tragedias sobre tu vientre
en el que se gestan tus nostalgias
y el fragor exquisito de tu propia lujuria.

Espejismo

¿Alguien observa mi notoria oscuridad
reflejada en la cara de la luna?
Siendo hija bastarda de la luz y de la sombra
me confinan a ser: pusilante herida y
silente faz embalsamada de cicatrices.
Aún hay un espacio ahuecado en mis noches.
Aun mis caricias son peces de plata
y sí hundidas en el mar del desaliento,
aun mis aguas son corriente estable de un río
revuelto en furia y estrelladas en duras piedras,
aun mis palabras ruletas serpentinas de la muerte,
marcan el aliento de mis horas y existe
en alguna página hecha sueño, más soy alguien,
y alguien alcanzará la luna nueva de mi cuerpo.
Toda mi vida le pertenece, corta mi aire con su caricia,
con el beso, juega con mi piel, y encima lo agradezco.
Saca de sí, la dulzura y la firmeza de su deseo,
Y solo quiero preguntar:
¿Qué pasa por su cabeza al cerrar los ojos?
¿A qué mundo tan pequeño me reduce ?...
Y la vida, mi vida de un tirón, se desgarrar.
Mis rodillas tiemblan y me quedo a su lado
en el lecho, en profunda espera
como la de la noche, apenas respiro, lo espero.
Se eclipsan las palabras, los inagotables te quiero
da paso a las obras, las caricias de fuego y al dormir
me mata, borra las huellas de mi paso por su piel...
Quiero ser una bestia, desgarrar su cuello,
trastocar su vida, volverlo enteramente mío,
que mis alas se desplieguen, lo envuelvan,
sofoquen y no quiera ni pueda librarse de mí.
Me acerco. Me inclino, estoy aquí, y él conmigo,
humedezco con mis besos su frente, su nariz,

sus ojos, lo persigno con el deseo a fuego
de cada incesante beso que le prodigo.
Sus hermosos ojos donde la noche baila
lentamente se abren como balcones de un paraíso,
su piel me saluda, su sexo me recibe, vuelvo a ser
masa líquida, tibia, jadeante, con música de fiesta
y olor a él ¡Ámame!, digo apenas en un susurro.
Me toma, y queda sellado el dolor del pensamiento.
Mojo la punta de su deseo, lo recorro suavemente
gime, su aroma es mío, tiembla, resopla sobre mi rostro
busca mis caderas, establece el ritmo, me persigue
le digo para, se lo suplico, entre besos y sollozos,
él sigue, no importa más que su saciedad y yo lo acepto...
nuestras piernas se confunden, me estremezco,
mi cabeza da vueltas, otra vez la marea de pensamientos.
Mi pecho sobre su pecho, mis muslos sobre sus muslos,
mis brazos sobre sus brazos, mi rostro sobre su rostro.
Las olas que lo sacuden, arrastran y arrestan mi cuerpo.
Se trenzan deseos: yo de amarle, él de copular un momento.
Tiemblo con él, como él, mis pensamientos se enmarañan
y caigo, caigo más y más profundo en la soledad de mi misma
al terminar, su abrazo es firme, sus mejillas sudorosas,
la honesta palabra de decirme quiero continuar contigo
mientras la huella de sus besos rápidos y furiosos,
su perfume como la sal en su piel se evaporan en el instante
y solo vuelven a torturarme en los recuerdos
la endeble decisión de no caer más, sobre su peso.

Esbozo

Hijo feliz, sonriente en el edén del pensamiento, te guareceré del llanto, acogeré todo dolor que intente matar en tu rostro la alegría.

No habrá causas salinas que mojen tus rizos, ni los brillos de tus ojos se ocultarán a la luz de los míos, tu dicha será magnánima, tu piel no visitará el confín de los años, ni el desamor latirá sobre tu pecho, tus oídos no razonaran ni las dulces mentiras, ni turbará la codicia el sueño que reine prospero en tu cabeza, ahorrarás a tu madre, el duelo constante de ver alejarse su sangre, su carne en cada sesgo, en cada partida... sobre todo, cuando corriendo vayas presto al encuentro de otra edad, otros conocimientos y otros besos al convertirte lejano a mis sentidos en el ideal de hombre, por eso, no germinaré ni el egoísmo por procrearte, no he de ser el fantasma de tus recuerdos. Perdón hijo por no desear, la posesión de tu cuerpo entre mis brazos, por no permitirte vivir ni la lujuria del cuerpo, la extravagante candidez del te quiero o el calor de la caricia, más existirás siempre lo confieso, en la añoranza de mis pechos, de mi vientre estéril, de mis manos ajadas de caricias y tiempo... ¿Sera egoísmo el no querer compartir con nadie la obligación o la devoción del cuidado del máximo tesoro que tengo? Pero, ¿Dónde, donde estarás mejor que ahora en mi ensueño?

Por mi miedo amor no te tengo y para tu felicidad perenne, no he de abrir a ti las fauces de mi océano, ni el cansancio de mis huesos. He de retenerte preso, entre este llanto y mis tejidos que no formaran ninguna parte de tus viseras. Después de todo hijo mío escribir no vuelve tangible lo que te digo, ni la esperanza se materializa en el deseo ni la compasion acorta este añejo y recurrente dolor que siento..

Entendimiento

Yo hable, pero ¿alguien escuchaba?
Quizás nadie entendía
mi lenguaje de besos
mi escritura de caricias y mimos,
quizá la gramática en la poesía
de mi fatigado cuerpo
estaba torpemente redactada,
o las sombras de mis silencios,
impidieron mi comprensión.
Yo gritaba, pero quizás mis pasos
acallaron las cuerdas de mi sexo.
Quizás la forma de mi mirada
el desconocimiento de mi lengua
la falta de cuidado en mi legibilidad
simplemente el alcance de la cerrazón.
O tal vez, quizás para nadie nunca fueron
comprensibles las líneas de mis gestos...
y aquí estoy clavada en las palabras
que no supieron decir no, ni lograron
completo y puntualmente decir adiós.

Engaño

Escucho tu voz que me condena
a vivir encadenado de ilusiones
esclavizandome a los deseos insatisfechos
que me obligan a la productividad estéril.
Comprendo la vida que me ofreces.
Sirvo a tu merced como hechizada,
me muevo en el intento de devolver
luz al pensamiento plegado de deseos
materiales. Y vida al cuerpo yerto
que deambula como ciudadano ciego
de la metrópoli que me ataca el entendimiento
e imanta mis acciones al ritual cotidiano.
Servil te obedezco, sin corazón para sentirme auténtico,
esbozo una sonrisa mediocre que mengua mis escrúpulos. Y tu sigues en tu engaño.
Día a día avanzo hacia el abismo que ambos hemos creado.
Infértil paz del alma, ingenuo odio, que azuza en los oídos. Debiles quebrantos, cuando soy
edificación viva del engaño
Creo, reconstruyo y sibrevivo en este mundo de ignorantes
que convocan a pintar de celeste las mentiras
con las cuales de a poco me voy mimetizando.

En vísperas de tu cumpleaños poeta

En la penumbra de una vida
tu pluma inmensa viaja
ligera con verso herido,
danza la vida en tu pupila,
cumples años poeta,
y mi ser se regocija
colibrí de mil voces coloridas
es mi deseo compartir tus luces
en este mundo de simples ruidos
deseo escuchar de tu alma
el universo que contemplas
y que cantas en susurro eterno
cual inagotables elegías.

En tú búsqueda

Si estás en el centro y retienen tu aliento
con mis propias uñas haré una cesárea a la misma Tierra.
En cada sombra y sonido buscaré tu sonrisa.
Mis propios lamentos resonaran en el viento,
no habrá oído que mis halles no puedan sentir,
mi corazón quebrado te llevara eternamente
en espera profunda de saberte vivo.
He de encontrarte para vivir contigo
o morir a la desdicha de haberte perdido,
hallaré verdades que no quisieron decirme,
he de encontrarte, lo prometo ¡mijito querido!
porque, aunque en mis rezos oigan mis silencios,
por la voz perdida, en cada paso me hallaras gritando,
reclamando tu vida, buscando y buscando
y he de encontrarte porque ya me sientes en la fina brisa
mi alma te llama ¡Ven aquí vida mía!
en cada rincón de este vasto mundo
y en todos los pliegues del tiempo torcido
no he rendirme, escrutaré sobre huellas,
aunque solo estrellas el amor que siento iluminen tibias
seguiré buscándote porque somos muchas
las que como yo penamos, y unimos las fuerzas,
los llantos, los rezos y sobre los llanos encajamos garras
hasta que la misma tierra por imploraciones
te arroje a los brazos de mi desesperanza y que no desiste
aunque el tiempo tirano me vaya menguando.

En recuerdo de Jara

El mundo está sordo y mudo
no conocen el lenguaje del amor.
Voy y vengo sin razón
como ermitaño que bajara
de la punta de una sierra
donde todo tiempo se acaba.

Vengo, subo, voy
esperando de todos amor
para qué, si no hay nada...
Nada para mí, excavo y excavó
en lugares siniestros como lo es
sin duda el corazón del hombre.

A la muerte voy sin menoscabo
entendiendo que del cosmos
extranjero soy, y humano
simplemente me reconozco.

A mi corazón le importa
la soledad y la desaparición,
no así para este mundo
en el que no cabe la compasión

Piedras quiero contarles
que estoy solo, y los recuerdos
no calientan más el fuego
que solían irradiar mis ojos.

Que me contengo, y no lloro
pero gritando estoy de pie
reclamándole a la aurora
por no brillar en esos soles

que vagan como yo tan solos.

Lloro con rabia y muy hondo
por no quitarme del alma
las manchas que me dejan negro
y son para mi tormento.

Sonrió por la esperanza
pero no sé si mi tiempo alcanzara
a ver en el rostro de cada persona
la sonrisa y la humanidad...

En otros tiempos

En otro tiempo vivía adánicamente
bastaba con metamorfosear los sueños
en la alcoba de mis manos para desangra
frenéticamente el deseo y estrujarlo
hasta extinguir con besos las palabras,
desalojar impúdicamente las razones,
desmantelarlo de miedos solo, y tan solo
por el bastardo asesinato de la piel en otra piel
aun sin mayor nombre que él y con hechos
perpetuar la realidad que débil e infanta
siempre subsiste, volátil y pequeña
tanto como para caber en el vértice de la pupila
enlunada de paz y regocijo que arrebató
de primaveras para luego convertirse
en el intempestivo funeral del gemido,
en la rumorosa resaca que amamanta
al río de mis piernas para terminar luego
en dolorida, agónica y desparramada lágrima
del ocaso, sin migrañas de la tarde y con la plena
contingencia del mañana para encallar el hambre,
el hambre del lobo manso y desamarrar voluntades,
donde solo cabila el deseo en un itinerario del yo
inagotable, por rutas indómitas que nacen y preexisten
al aire, que develan, redescubren el tiempo y lo amasan
en los ojos mojados de alba donde el agua hierve
donde en su alcoba su boca musita la música que llueve
llueve y se adentra. ¡Claro! Aquellos eran otros tiempos.

En llanto se va el amor

Todas mis aguas desean abandonarme
mis ojos llueven la tormenta
en qué se ahoga el corazón,
este mar va invadiendo toda la habitación
no hay sol hoy que alcance a consumirlo,
o un desagüe donde se lleve la tristeza
Tu calor se diseminó sobre otro cuerpo
mientras la razón trata de salvar los recuerdos
no hay solución, tus palabras y tu adiós
están inundando de amargura mis adentros.
La esperanza apenas logra escudar débilmente
el amor que cobijo nuestros cuerpos.

En la caverna

Vivo en las sombras de tus pupilas verdes
atada a los miedos de una caverna oscura,
la luz no llega a la mirada, ni el calor
a la estrechez de mi morada
el alma danza, con ilusiones vanas,
de espaldas al mundo, la verdad, esquivo
como crueles dardos que se proyectan
contra todo lo que por ti vibro, siento.
Creo lo que tus palabras expresan,
mis oídos atesoran y resguardo entre mis fibras.
Nuestras pieles hablan en un lenguaje mudo,
proyectando reflejos de lo que somos.
Procuro un muro de contención para protegerte
hasta de mí misma cuando se rebela el instinto,
cuando el ojo que sueña la luz se incendia,
cuando el alma que aguarda un nido se intranquiliza,
nunca he visto más allá de lo que leo bajo tu control.
Y sin embargo algo dentro presiente el brillo,
el destello de la claridad como verdad cruda,
confusa me enredo en tus ceibas y evito el tormento
de despertar del sueño, retorno a las sombras,
porque en el fondo sé que salir de la caverna
no es más que empezar, a ver el mundo tal como es,
entre dudas y miedos, entre sombras y luz,
a ti siempre te creo y te espero para encontrar mi cielo.

en blanco

a veces lloro, a veces nada
a veces sueño y soy feliz
feliz a ratos que se prolongan,
tanto que cumplen horas y horas.
Hoy solo existo, pienso
me torturo en las ideas
me descubro imperfecta,
inculta, pasada de moda,
desprovista de herramientas
al menos las necesarias
para amarme...
para ser mi propia incondicional.
Hoy me doy la oportunidad de vegetar...
ser, sin ser..., estar
sin estar en ningun lugar,
cerca de nadie, ni siquiera de mi misma...

El tiempo silba obstinado sobre mi

Miro y amo al cielo con sus soles, oscuridades y tormentas
me adentro al mar con su rumorosa salinidad y al campo
con plenitud infinita de esperanza y me cubro de sombra
amo mi juventud que desde años atrás se me evapora,
con envidia codiciosa veo renovar la corteza del roble,
recubrirse las montañas de colores y degradar su forma.
Recuerdo el brillo de tu mirada mirando mi longevidad,
el perfume de mi inexperiencia te embargaba, la primavera
en mis manos y mis besos se te derramaba, mis formas
cinceladas a tu gusto danzaban en tus pupilas, todo eso
hoy solo existen en las fotos de la memoria que me divisó.
Sin embargo mas allá del tiempo, galopan mis sentimientos
sobre las nubes blancas y ligeras se esfuman los recuerdos
y de ves en ves dejó filtrar grises y lluvias hacia mis adentros.

EL SUEÑO

Descansas...

y son mis ojos desérticos,
sin tibieza, sin mañana,
sólo la aflicción me recorre
desde las palmas de las manos,
hasta el ombligo de mi ser.
Brama un dolor que deambula
desnudando la piel,
me lleno y me vacío de nostalgias
de los gemidos orgásmicos,
aquellos que con tu voz
hace un momento me acompañaban,
la noche me mira apesadumbrada,
abres los ojos, me apresas,
mis labios se entibian y la niebla
poco a poco devela la aurora
la calle se vuelve entonces
un lienzo para pintar con besos
el color de la belleza, el amor,
la mágica locura y la esperanza.

El juicio del corazón

Mi corazón no era este despoblado, este amasijo
de fibras y dolor que punza cada segundo del día,
este circuito cerrado donde solo transita el hastío,
no, no era este infinito designio de indefinición
que nada entiende, que esta como en formol sin volver
a maravillarse de los trinos, de paisajes en floración
y aromas bellos, ahora anda como a la deriva sin lucir
ni una mísera migaja de amor ni por sí mismo, vacío
en perfecto y absoluto descuido. ¿Dónde queda la razón?
¡Reacciona ya, corazón y vete a buscar un paraíso!
Lléname de indignación, busca alimento, deja al ingrato
a ese que te desperdicia, busca la sal, da sabor al tiempo.
Desaloja corazón los fantasmas que te habitan...

El extravío de la identidad

¿Quién soy, adónde voy, por qué estoy aquí?

¿Quién mueve los hilos de mi actuar?

¿Cómo saber?

Hace rato que perdí el norte.

La brújula imantada se sacude bruscamente,

como si rechazara el hierro furtivo

e incesante de mis pensamientos dispersos.

¿Quién me llama?

Solo zumba en mí el eco de una voz,

quizás la de quien yo fui.

La sensibilidad y la intuición están de viaje;

se fueron sin avisar,

tomando caminos que no he podido seguir.

Mis oídos airados reciben sonidos,

pero no alcanzan a decodificar.

Los tormentos de quien soy

y de lo que cada segundo tengo que hacer

no saben seguir mis pasos.

¿Qué hacer?

Se agotaron las localidades

de la película de ser feliz.

Ya no hay promesa, solo una pregunta:

¿para qué?

El camino se angostura y se amplía en mi cabeza.

¿Habrá algo esperando en algún puerto lejano?

¿Cómo saber?

¿Y si el zumbido en los oídos

son las voces de una urgente llamada

a vivir el cambio

que aún no logro gestar dentro de mí?

Dueña

Dueña

La brisa de la madrugada golpeaba el silencio
mudo testigo y viejo amigo de la dueña de la vida
el frío penetrante; ardía por las venas de la noche
ella desconocía mi nombre más se acercaba cada vez más
desconociendo mi historia y sin saber cómo nombrarme,
su poder autoritario se hacía sentir de un sólo trago
por cierto, algo doloroso y amargo, pero necesario el alivio,
la altanería de sus ojos me hacía retroceder por momentos,
mas por fin es mi turno, tantas veces la invoque,
y tantas otras se negó a obedecerme,
por fin nos vemos las caras estoy cerca, a unos pasos
se acercan presurosos los recuerdos de una vida ausente,
feliz e infeliz pero siempre sollozante y breve.
Adiós seres que me amaron por los que me mantuve latente
a alguien quizás extrañe y recurra a volver a verles...

Doncelliez

Mujeres de piedra y caliza, barnizada de piel
niñas pegadas a las banquetas, dibujando estrellas
seres de verdad, de carne y hueso solo vestidas
para ser desnudadas, con botas y minifaldas
total, entalladas y a talla de gustos y crueles miradas
la ironía de desear y ser deseada termina por dilapidar
la juventud de sus ojos y de sus vientres
y el candor de sus pechos turgentes terminan por envolver
solo el vicio de la piel por la piel a cambio del vil metal.
Mujer de cristal transparente y vacía como la copa del placer.
Mujeres en venta al oferente de una moneda o un billete
mujeres completas, palpitantes, agitadas, batientes
a las que se les extravía en su marcha la noche.

Devoción

Me acompañan estos tus ojos, los dueños de verdades
que no desean cerrarse, aunque se los ordene
sabiéndose los delatores del amor que te profeso,
no como mi boca cobarde que secreta los besos.
No como mis viudos pasos que se niegan la compañía
y vacilantes, jamás logran dar alcancé a los tuyos,
no son sino mendigos mezquinos que no hayan
acomodo sobre la tierra que arañan al franquear el día.

Sabes, mi cuerpo no ha logrado edificar, la cimiento
de una razón que logre enaltecer la rutina del tiempo,
se apacigua como río en una brecha del camino,
para propagarse luego como flama de deseo
y mis huesos y mi carne, tanto como el corazón mismo
no son sino un sencillo alfiletero en el que Cúpido, ese hijo de...
Venus ha dejado más huecos que los hoyos negros.

Yo sigo aquí fiel a mis emociones sin siquiera pretenderlo y
sin poderte asir más allá de los sueños, te pienso y pienso...

Desvelo

Estoy a disgusto contigo por dejar mi corazón vacío
por no ser generoso con tu mirada sobre mi cuerpo
por no regalarme más tiempo,
estás tan ocupado para mis labios,
estoy enojada y mientras no consigo descansar los párpados
cansados de regarte, saturados de sal y no terminas de irte
de escaparte entre mis aguas, estoy enojada
y mi amor no responde a tu insensatez y cobardía
tenerme unas horas por la noche
y negarme la oportunidad de ser luz para tu vida
¡Estoy enojada! la vida explota en mis entrañas.
Quisiera arder completa y borrar sobre mí tus huellas
estoy enojada y no te miento, que tanto sentimiento
ha terminado por arruinarme el día
ya quiero luz para mi cerebro
porque tú eres tan solo oscuridad y melancolía.

Desvanece

Yo guardada por los siglos y siglos
y tu bien protegido en mi
mi ombligo se ahueca de furia
las erupciones hasta los sinfines no mudan
principian...
Sembré dolor en mis costillas, no entiendo
el inhóspito corazón que me habita.
La soledad incuba el horror de no verte
vací el amor que llenaba las horas del día,
vi pasar la estéril repetición de las horas,
quise dormir y el tiempo envenenó
el pensamiento que te guarecía.
Mi soledad sobre el espectro del amor
confundió tus gestos,
demasiado dolor en que te pierdo
demasiada intemperie
te congeló hasta morir
en el horror de mi propio mundo que se acaba
no me importa más vivir.

Desgana

Sujetada a un recuerdo, hoy decido: aquí me quedo,
arrancando del corazón las flores de la primavera.
con el tintero de la felicidad a penas abierto, pero vacía
de la tinta exquisita para escribir otra historia,
otro mundo interior no tan complejo, no, ya no deseo.
Por favor no busques más el cansancio de disipar la vida
y dañar a los que estamos por ventura, más que muertos.
La alegría, la fe o la esperanza no son eternas y en mi tumba
no las encontrarás, no te desgastes buscando en ella
nada tengo y nada hay que te pertenezca.
No concedo derechos sobre los precintos de mi mente
no deseo peso alguno sobre mis cansados huesos
que no sean más que las piedras hirtas de mis sueños
No, no quiero más tus miedos revestidos de terciopelo
no, ya no deseo que me vistas o me condenes con ellos,
Déjame dormir tranquila el sueño de estar viva,
no me desveles ni con el aleteo tenue de tus ojos
ni con el ruido desquiciando de tus pensamientos
rehuyo el mundo qué ofertas de cristales rotos
ese en el que se convirtieron las palabras al llegar a mis oídos.
Es tiempo de detener la marcha, mirar de frente los luceros
y permitirle a los gusanos, hilar con mi tez, tela nueva
no he de reñir más el signo del amor puesto que no existe.

Desfortuna

vomitara es deshacerse de lo que te afecta
en tonces, ¿Por qué no vomitar nuestro demasia
de presente miserable?, ¿Porqué no vaciar en ese ancho mar
de sombras, todas nuestras tremendas disonancias?
En que medida debo seguir arrastrandome como una lombriz
para obtener un mendrugo de suerte, de éxito o fortuna.
¿Hasta donde confiar en mis "talentos" para afrontar la vida?
cuando esta siempre me sobrepasa, porque debo coexistir
con tanto serio depredador... es como andar un camino a ciegas
sin un lazarillo ni tener alguna guía que me ubique en espacio temporalidad...

Deserción

Ocurre que me asalta este vacío de las entrañas,
del pensar y del vivir ya me canso de maldecir,
de roer mediocridades fuera y dentro de mí.
Miro sobre mi carne supuración de dolor y anhelo
y aun no alcanzo a saber cómo fue, a que basurero
acudí para bañarme en él, o quién se adueñó del edén...
Yo era brisa de paz, embeleso que se forjó así misma,
hoy sólo soy huracán de retrete y torbellino de miseria.
Aún recuerdo mis días de ansia, de espíritu, de intelecto
ahora me queda el hambre tan sólo del cuerpo.
Tengo taponeada las arterias de la dignidad
y he convertido en sombra las pupilas de la conciencia,
me lleno de ebriedad del capitalismo y la apariencia.
Se marchó el grillo que cantaba a la vida
lo reemplaza el escarabajo fustigador de los abismos.
Y encima de todo, la propia alacena de vacío
me invita aprobar del manjar de los recuerdos.
Se abren ante mí, mis dos puertas del apócrifo futuro
y a mirar alcanzo el egoísmo de mi propia mano,
la envidia de merecer por lo que no trabajo.
Me gotean por doquier los fantasmas de amores diluidos
comida de insectos, estupor y vacío son solo mis huesos.
Cuanta hambre han de tener todos los muertos,
cuanto vicio de piel queda entre nosotros perdido...

deseperanza

Qué tristes mis recuerdos
cuánto vacío, me llenabas,
en ti me perdí, por ti las lágrimas
se agitan, no en mis ojos, muy dentro
dentro del espacio que tú habitas
y en el amor que como hierba silvestre
se permite crecer a cada instante,
total ¿para qué? si tú desierto estás de mí
si yo desterrada de tu pensamiento
fui a parar en los escombros
de tu memoria como un tiempo que quisieras
borrar no de ti sino de la mente
de quienes nos vieron vivir algo parecido
muy parecido al romance, ¡qué empolvados,
qué pisoteados recuerdos de melancolía!
¡qué sueños desgarrados, descarnados
qué amasan una huérfana esperanza enferma!
aún se yergue como roble, quiere alzarse
contemplarlo todo y sin embargo
nació enana y encorvada no pudo ser nube
solo vapor en fuga que llega
hasta el reposo mismo sin pausas...

desánimo

Me pesan estas ganas de morir
me duelen los vacíos,
paso del aire oxigenándome
a éste extraviado cadáver mío.
Me duele la mirada con que mis ojos
absorben la sombra en el espejo,
me duele el silencio de las palabras
siempre de las palabras muertas
desde antes de nacer a los oídos,
me duele sentir como arde la soledad
entre las llamas de mis ausentes,
me duelo traicionándome
al amar la vida a mansalva,
en este quebranto que solo sabe sentir nostalgia
me invaden el pensamiento y un dolor agudo
que traspasa mis espaldas,
tanto desanimo, me extravía en risas la alegría
soy carcajada sombría me enmascara
y mantiene friamente adormecida...

Desamparo

El viento ingobernable e indigente, ha cobijado
con sus fríos brazos mis anhelos,
el obrero corazón esta tizado de desencuentros
mi cuerpo da cuenta de la mujer enfermiza,
el hambre de justicia, mi faz enjuta
y mis dedos entumidos de cansancio
me van vistiendo de años, de andares y pesares
y un pequeño puñado a penas de alegrías,
son como la ventisca, de la noche triste
perenemente han silenciado la aurora
y como regalo todo envuelven,
para el nuevo día no hay renuevo de esperanza.
Mi sol enfermo de añejas culpas
sigue encumbrando solo mis desdichas
y la soledad embriaga mis palabras
para juzgar el mundo, la vida, mi dura vida.
Estoy lánguidamente longeva y más que presta
a entregarme a la tentación de la noche sin velo
y sus tinieblas nocturnas de miradas que revolucionan
los instintos, todo me va guiando y vago como zombi
ante la caprichosa lujuria de la eternidad
confieso que estoy harta de la maldita circunstancia
y por todas partes me obliga, me rodea, me cerca
de los cabellos a los pies como un cáncer todo infecta
hasta mis intimas y efímeras delicias envejece
prematuramente mis menguadas ganas.
La pordiosera madrugada me acostumbra al hedor,
de la misma mujer que invariablemente soy cada día,
noche a noche, en medio del sueño y no puede alejar
la idea afanosa de no mirar más el gris de éste cielo,
de asesinar la realidad con fantasías y cobijarme nuevamente
de anhelos, sin embargo, no soy capaz de matar
ni a la mosca mucho menos alegar defensa propia...

Derechos de amor

De un azul intenso poblado el cielo
con sabor mentolado en el ambiente,
con la luna reflejada en el rostro
con la esperanza situada en el abismo
y con la lentitud que gira el mundo
sobre sus fuerte y diminutos brazos
llevando en alto el orgullo y la razón,
el interés cimbrando en cada paso,
con la irreverencia en tu cien,
la mirada altiva, las manos empuñadas
con la fe hermanando las pobrezas
avanzando, avanzando, avanzando
hacia el derecho del ser, con un himno
de alegría y dolor entre los labios
y la plena satisfacción del corazón
sin lágrimas enjugadas formamos
alianzas de humanismo los dos...

depresion

extrañísimo silencio, vacío estrepitoso,
escalofrío quemante que recorre los sentidos,
¡cuanta soledad! y de cuanta tristeza
estamos presos, solo este momento
solo este divagar en el tiempo,
ser, estar como obligación,
que sienestro...

Delirio

Enrarecida atmósfera con misteriosas canciones
de los besos muertos, en breviaría danza de suspiros
regia magia del beso que acaricia en la mirada,
suave carcajada que embellece los trajes de los amantes
beso dulce y fútil en sedas de piel que se trasminan,
narradores del amor, origen de mil y un historias
historias diarias que nos abrogan el llanto
en el terciopelo de puñales labios, se trastocan,
y hablan en la lengua de los amores suicidas,
del vino que beben para consolar el deseo
sensibles al celo, ríen pregonando la avidez
de cama y piernas que matan, todo fingimiento.

Delincuencia

En la humedad de un pañuelo recubierto de rojo
salado como la suerte con la que la vida nos va cicatrizando
en detección dolorosa de una realidad que atropella,
que se desborda en el sentir de lo funesto, como flujo
flujo inexcusable del pudrimiento del corazón de la indolencia,
subsisten códigos de honor que subyacen tras sonrisas mordaces,
con desgarrada indignación y un grito impotente que no surge.

En ciudad tumultuosa de miserables mezquindades habita,
se nutre del conjunto labriego de vicios y de hambres,
solo es una estadística infalible del infortunio de sus moradores,
con grandes progresos de vilezas cometidas, la delincuencia
se reduce a la administración de osamentas, espejo de ignorancia
y de injusticias en que nos debtimos diariamente...

Con fiel apariencia de mentiras, ocasionalmente se disfraza
de demagogia o de promesa en las élites más altas.

Dolor que no se aparta y para el que no existe palabra
palabra de honor que se recabe siquiera como esperanza.

Harta de esta basted que atormenta me lleno de ira
y con la razón de mi justicia más el temor de no ver hechos
le conjuro:

¡No irá a presidio el delincuente, delincuente de manos negras
tan negras como la soledad a la que lo conmino, pero de cuello blanco,
delincuente de mentiras que trafica con los espejos de la fantasía
delincuente de las drogas, de las armas, de los bienes, de la vida...
delincuente ya vives la prision de mi venganza.!

Y no sentencio porque quiero, sino porque ¡ya basta!

En estas calles empedradas de secuestro y sangre
suceden tantas cosas que no pueden ya nombrarse,
serás el nuevo recidente de mis recriminaciones y hazañas.

Dejame respirar

Solo una falta hallo
en desar tanto, todo lo que enti veo
que es tu cuerpo una gema, y en ti
al posar la vista la mirada regocijo
y se hace un profundo abismo
que algunos incensatos llaman deseo.
Yo lo unico que a mirar alcanzo es que quiero
sí, quiero para forjar calor
hallarme sobre tu costado,
escuchar ese precioso reloj que retorna a mi tiempo.
Déjame respirar, llenarme de ti por entero.
Déjame reposar el rato que despues del sudor
sobre tu cuerpo entregado, ¡Ah! que fatiga me place
oir tu agitado entusiasmo,
tu respirar con el mío acompasado.
Ya se me cierran los ojos y quiero seguir mirando,
pero que venga pues este feliz letargo
tanto jaleo acongoja los musculos
de cualquier cuerpo, para nada importando
si se es un mozuelo lo mismo que un longevo.
Venga el coraje de amar en el sueño
la misma piel que antes nos estuvo amando,
venga el amor en el beso deseando feliz descansolo
que despues del amor mismo siempre es menester seguir soñando...

Declaración patrimonial

Que insensatez más grande pensar que me amarías para siempre,
que el amor como en una copa de baccarat no se volatilizaría,
que la belleza de tu mirada hacia mí jamás se apacentaría,
que la fidelidad del cuerpo no podría corromperse en otra piel,
que insensatez fue creer que en tu pecho vibraba un inagotable amor,
que tu corazón como cofre sagrado lo resguardaría hasta su final,
que insensatez sí, fue creer que alguna vez me pudiste amar,
pero de verdad que semejante idiotez fue suponer que tenías corazón...

Ya lo dijo Bécquer en sus rimas número sesenta y seis:

?¡Ah, barro miserable! ¡Eternamente
no podrás ni aun sufrir!

Y estoy mudando mi risa solitaria por la lágrima desértica,
he amurallado mi trance de tristezas entre profusos ríos de sal
sueño con un hondo visitar de tus ojos, deseo hacerlos prisioneros
de mis viejas historias de vidrio que tus manos demolieron
y hago entre la bruma madejas de tus palabras con mis sombras
no alcanzo el desglose con saldo a favor, la inversión de la saliva
entre recónditos te amos y los exaltados besos fue pérdida total
el balance de la situación es esta: cero activos, números rojos
ni siquiera para medianamente reinvertir, un legajo de cuentas
por pagarle a la autoestima, un inventario total de pérdidas,
cifra oscura de desencuentros, crisis embriagada de dolor
y sin reembolso del amplio concepto del amor que tus brazos
cruentos y prestos al engaño me estafaron,
fue excelso el IVA soportado que costé por algo que se deprecia
tan pronto con la impronta en piel de saber que nada es eterno
incluso el inmemorial cuento de Sherezada tuvo un fin,
confió en ello pues, en reponer pronto el saldo a favor
con nuevas cuentas fiscales que abonen para sobrellevar las pérdidas...

De tarde

Una gran sequedad aglutinada me embarga el aliento
mis mariposas como mi sangre, tienen urgencia de ti,
mientras que tú, cual Penélope cada tarde bordas
de adiós y distancia mis desérticos paisajes...

Tonto jazmín aprisionado bajo el sello de tu belleza y
bajo el iris verde de una esperanza que no me guardas,
en mi habitual oficio de extrañarte, yo también como tú
tejo, un puente de palabras donde espero del otro lado
encontrarte, con una bandeja de caricias que apetezco
que me hacen morir de hambre, de un hambre innegable,
la piel me desborda de carencias, lloro, lloro mi cruel destino
de no poseer gracias, de no ser... simplemente más grande.

De tarde

De tarde comprendo lo que soñe no se materializará
estoy como preso en cárcel, fumando mi propia frustración,
la monotonía por la piel se asoma ha ganado terreno,
terminando por disecar este amor, que sin besos sin palabras,
de apoco muere de inanición, sirviendo de alimento
a los buitres del fastidio y sólo eso...

Adictos al sabor de la infidelidad nos fingimos enamorados,
la desilusión permeo las ganas y no aceptamos
por cobardía que todo acabo antes de iniciar la primavera,
no dio fruto o flor que valiera esta relación...

se acabo y de tarde comprendo que no es licito iniciar
trayendo recuerdos y pudrición a la tierra para abonarla,
que solo el amor verdadero puede florecer y salvarnos la mirada.

de partida

Soy la flor qué aroma los años de la indecisión
nadie me enseñó el color de la tristeza,
su hora de llegada o su infinita presencia,
nadie habla de esas cosas tan imprecisas,
tan imperiosas, más hoy necesito tiempo,
tiempo para acostumbrarme a dormir sola,
a no necesitar un mimo, a no buscar en tus brazos
la delicada almohada que pretendieran mis sueños.

Hoy sé que la tristeza no es negra, no es gris, sólo muy húmeda
del verde color que fue también mi esperanza y mi desvelo.
Muero al pensar que una eternidad no me será suficiente para olvidarte.
Tierra firme pedían mis pasos, aventura y vuelvo ignoto tus ojos
no logramos amarnos desnudos de piel y nombre
buena mar para tu rumbo, qué las aguas las pongo yo
al tratar de descansar lejos de tus brazos.

De duelo por la vida

En el hogar de mi alma, vive el rey que he coronado
con mi constancia de amor le he fermentado
de poquito en poquito, las miserables alegrías
ya que la tristeza incurable se adhirió
como polvo del camino sobre su contrita vida.
Las fieras tempestades, la suerte negra
mancharon con hondas horas de desgracia,
la diáfana e intrincada luz de su mirada.
calla un mar de sin sabores por la partida
de su simiente, vaga los días recogiendo espinas
sereno y fuerte, me toma en un abrazo
y mi corazón gime al sentirlo tan extraviado.
Tiene de vicio las ganas de vivir por quien no vive
pero a descuidado su cuidado se precipita
sin quererlo ni saberlo al tálamo de la muerte
y mis ojos lloran cuan desgraciados,
de saberse presos de ese infierno
Cómo no llorar tan doblemente
por la pérdida de un maravilloso ser humano
y de un hombre al que mi corazón retiene...
Quisiera el cielo me ayudara a hacerle notar
lo que me inspira, lo mucho que a este mundo
y a mis brazos le hacen falta.

De

Helado desierto tiembla cayendo sobre su sombra
el eterno padre tiempo en la imantada carne presa
de incendiada sed de anhelos.

Amarillenta corola de flores que pierden sus profundas raíces
en muchos besos y caricias que suman para el abismo,
para el tenue agiteo de alas qué se torna en cantos bellos
y por un instante
viven en su cáliz: la esperanza, el amor... la vida.

Tristísima aflicción que solo al evocar logra consumir
su pasión y hacer que su agonía se apague en breve lapso
más solo logrará mitigar su martirio el arcano clemente y frío
que permita transitar del día a la noche
saltándose a la imprudente tarde que grosera nos despierta
a la realidad del sol quemante que nos agobia
sin que haya un mendrugo para el hambre voraz,
o una gota para tranquilizar la guerra
en que nos mantiene en vilo tanta espera.

Cuando

Cuando la tierra germine nuevamente vida y no un virus que nos mata
habrá un cielo más estrellado que desde arriba nos miraran titilando.
La salud bañara todo el cuerpo y volverá el fervoroso abrazo,
habrá júbilo en cada rostro, se hundirá el mundo en el calor humano
la claridad y la ventura nos volverá hermanos,
reconoceremos en los rostros la sonrisa, la palabra florecerá
en cada labio sin ser amenaza el verlas surgir de tajo
y por un tiempo la amiga muerte sonará amistosa nuevamente
no insensata como ahora, que a todos los que amamos amenaza
seguiremos el camino hasta cansados y jubilosos reencontrarla.
Y sin embargo ahora son perdurables las distancias.
la sed de acariciar y el descubido de cariños recubren el silencio
los anuncios de muerte en internet y por todos los medios
nublan el mañana o lo inauguran de inquietantes recuerdos
agonizamos bajo la dicha de estar vivos, sabiendo que nuestros cercanos
ayer sin enterarnos u hoy como sorpresa se marchan..., quizás mañana
y ese borde de abismo, ese letal momento nos atormenta.

cotidianidad

Este juego absurdo de estar vivo
me ha atrapado en su engranaje.
marcha sin prisa hacia la tarde
los caminos de las luces hoy se apartan,
evoco incomprensible las miradas
el paraíso de tu abrazo se ha borrado
sólo queda en mi memoria las palabras
con un temblor que contenía mi aliento,
de pena y horror quede preñada
con un incomprensible adiós
que me atormenta y me acompaña.
Espero desolada, sabiendo que marchaste
y sin retorno, sin promesas, aquel día
quedaron prensadas mis palabras
los te amos que no lloverán a tus oídos
y supe que mi tiempo volaba entre neblina.
No llegara otro amor para salvarme
del incierto temor de cada instante.

Conmemoración

La voz del pueblo clama la inefable memoria
esperando a matar al que muestra los dientes
y enmarca en su rostro la provocación,
mientras da pie al abuso insolente
y entonces somos soldados,
a fin de abolir el servilismo,
hemos sido obligados, a defender incluso a palos
la dignidad, el derecho de nuestra existencia,
a teñir de rojo los campos y de verde la mirada.

Avanzamos con armas, germinando democracia,
imponiendo ciudadanos sobre yugo de esclavos,
si es cierto, es cierto que a veces, muchas veces,
se tambaleo el heroísmo, más no hay vuelta atrás,
solo avanzada...

Nos sacuden el viento y estruendoso sonido
de una voz, una sola alma gritando: ¡Viva nuestra patria!

Este universo de discernimientos, no pudo si no gestar y dar cabida,
al fiero combate por la independencia
no se logró poner solo un traspapel a tan atroz herida,
ni acallar por temor el exabrupto de tres siglos de indignidad
que nos marcó la piel y las ansias, rugió feroz e indescrptible
como el antiguo jaguar; el quebranto, para dar pie a la ira
¡Signo de ebullición de la ansiada gloria!

La bacteria nos arrojó a la perdición, no nos vencieron las armas,
nos venció la mortal humanidad y el exceso de confianza,
más hoy es brutal el triunfo de nuestra ancestral casta.
De la oscuridad de la noche se ve brillar en el aura: La amada patria
Somos hijos del sol, el bronceado nos sigue coloreando la piel
y haciendo hervir las entrañas.

Con-sentimiento

¿Cómo puedo diluirme, sin testigos
sin acuerdos, ni pretextos?
tenderme como puente al nihilismo
es demasiado asfixiante el hastío,
y peor cobijo el declive
de la degradación paulatina,
la irreflexión de los que compartimos
el horrible desamparo
y sumidos en desgracia
damos aun cabida a los terceros.
Afligidos y saciados de polvo
como el maíz más tierno,
bebemos la miseria como agua en cascada.
y dilatamos la somnolencia
de nuestras lunas fragmentadas.
La idea de morir camina nuestros desiertos
¡Detente aquí luz de todos!
ordenamos en suplica
no cesa, el estrépito de tanta cobardía
la voluntad puede tejer sueños
pero los rasgamos con el día.
Seguiremos así,
con el silencio reinando
meditativamente: pensando
en las cosas de la vida,
mientras nos acercamos a la muerte

Compañeros de vida

Son seres extremadamente divertidos y amorosos.
Por las mañanas te despabilan con un lengüetazo
todo lo que te piden es trato cálido y respetuoso,
si los haces sentir amados serás parte de su entorno.

Si la tristeza convertida en agua asoma a tu rostro
retozando, girando, haciéndote reír de inmediato
verás pronto aparecer junto a ti su peludo cuerpo
precavidos y fraternos escoltas del vivir el mal rato.

Si es la felicidad la que te hace renunciar a su presencia
también te sabrán demostrar con su saludo habitual
lo equivocado que estas, moviendo también tu conciencia
una mascota- amiga siempre será como un río sin caudal.

Joya preciada de la familia, seres que en habidad normal
sabedores de destino no mendigarían ni comida ni presencia
mucho menos los mimos que le prodigas como a un cristal.
son majestad de sus reinos y esclavos libertinos de inteligencia.

Como gato callejero

Como gato callejero en plena lluvia,
me abrazo a los huesos del frío,
sin techo,
sin voz,
sin nombre que me espere.

Las gotas me buscan,
y me encuentran,
caen sobre un lomo erizado
de miedo, de dolor y de frío
y estoy aquí,
mirando el cielo
como si de él pudiera caer
algo más que agua.

Nadie ve que, sin abrigo,
me acurruco en la esquina
rota de la esperanza.
Me muevo entre charcos que todos esquivan,
como a mí,
que sigo y sigo,
con la mirada baja
y el alma hecha ovillo.

El mundo transita entre el sol y la noche,
y yo solo sobrevivo.
Soy sombra entre faroles,
bajo formas que no supieron ser abrigo.
La lluvia no cesa, y yo
aun dentro, dentro de mi vibro...

Celos

Sospecho de tu sombra y de la mía siguiéndote y tiemblo, ¡Oh, tiemblo!
tiemblo sin saber dónde diriges tus pensamientos o tus pasos,
no culpes mis temores, la cobardía de mis ansias o mis desvelos,
como buen sabedor de lo que vales, y yo avariciosa de su tesoro, te celo.

Es devastador mi llanto cada noche, tremendo mi penar, mi desasosiego,
me paraliza la culpa de pensarte cada día sintiendo otra piel, otra boca...
me trastornan mis pobres ardores el infierno en que me quemo,
disculpa el agravio de mis pensamientos, cuando más agraviada esta mi alma
y la desconfianza crece en mis entrañas, me tiñe hasta el iris de rabia.

Conoces cuanto te amo, mis temores, mis afanes y consuelos
y sabes que en la poesía hallo mi excusa o legítima defensa
defensa sí del amor que te profeso Sor Juana lo dijo todo
y con ella, a mí misma me perdono, por el acoso en mi pensamiento:
>>No son, que dicen, de amor bastardos hijos groseros,
sino legítimos, claros sucesores de su imperio".>>
No me riñas por favor, entonces, por la forma en que te quiero,
pues estos celos me matan y te hacen vivir más adentro,
y son solo la muestra de mis fieros pensamientos
por el amor que acrecientas cada día en mi pecho...

Celeste

Estaba la noche seria y encubridora
a la misma hora y en el mismo cuarto menguante
serena y ardiente mi piel cual mujer de lumbre
con colmillo por diente y fugitiva la cordura
Todo era novedad: el placer de tu savia en mi boca
yo bebiendo deseo cómo flor de desierto,
todo era novedad tu mano estremecida y loba
palpando la arrogancia de mis piernas
llevándome hacia el occidente de mi misma
con el aguijonazo de la flama bruñida por tu sol
mi templo y entraña se mezcló con tú embragues
tu experiencia de siglos y mi hambre eterna
se enredaron como ceibas, nadie lo vio
eras la única presencia atiborrando los sentidos,
eras la única masa entre mis brazos, sobre mi cuerpo
y como sombra sobre mis pensamientos y sueños
la noche fue tu refugio, realmente no tenía posibilidad
de loba caperuzada que se vio marcada por el equivoco
solo adquirí de tu cuerpo la necesidad y la fama,
la desfortuna de ser la ilícita amante del río y de la luna.

Carne de mujer

Carne de mujer
donde toma forma el placer,
donde el amor lo cobija entero.
Carne de realidad,
materia viva, dispuesta al encuentro.
Fortaleza que baña,
orgullo que se dobla,
vida que prolonga la caricia,
mujer que no duerme,
ni esconde la cabeza.
Entraña marinera que llovizna.
Mujer, carne de metal,
ánimo de cristal que esquirra.
Mujer que ríe, enamora con sonrisas
y suspira estrellas.

Carne de madera y pregón de melodía.

Preñada de son, tu carne amaderada
tragas risa y llanto de mis manos que te esquilan,
renace para el oído que escucha
las verdades certeras.
Dueña eres de mis fantasías y quimeras
fiel acompañante de la madrugada
bajo la luna llena, o a oscuras de una fogata.
Sabes susurrar lo que no digo,
narrar en tus cuerdas mis nostalgias
preludiar en la aurora mi felicidad del mañana
en tu piel de ébano y cedro ahogo mis congojas.
Guitarra cobija el concierto de mi amor,
mi ilusión desvanecida por el dolor
comienza tu llanto de cuerdas,
rompe el compas de mi silencio,
llora como llora el viento
cuando me encuentra en las calles
vagando sin él y sin tu compañía
¿quién rasgará tu corazón cuando el mío se canse
alma de ritmo, silencio y armonía?
¿Cómo se mete en el alma tu tiñar pregonero?
¡Como me derramo en la lira de tu camisa
entre tus seis almas que susurran y gritan!
Que no saben sino de los extremos
del vivir humano y sus pensamientos
de las desdichas que acompaña un tequila,
de la alegría del beso que se eterniza
al tocar tu carne todo se monopoliza
se hace universal y bello, déjame guitarra
plasmear con tu voz mi más grande anhelo.

Canela

Can libre, tierno y con extraños duro y fiero,
si de cuidarme se trata eres siempre el primero,
saludas con tus dos patas en abrazo eterno
como poder en unos versos describirte por entero

Ojalá que, al abrir tus ojos tristes de cada aurora,
mi amor alcance a nutrirte es lo que el alma implora,
que los años que la vida nos permita compartarnos
sean felicidad para ti como para mi, tus eternos brincos.

Ojalá que este cariño menguante logre colorear
la ternura y la llama de tu corazón y de tu ladrar.
¡Oh anhelo! Mi ferviente anhelo es solo lograr
la magia de a tu lado estar, eso sería ¡Espectacular!

Canción para retirarse

Invitare a las estrellas, hasta quizás un cometa
anulada como vivo sin permiso para salir de esta noche
me escapare en un poema, me alimentare del fuego
de ese etéreo que hace arder las estrellas
encontré canciones que hagan dormir mi mente
no quiero que me sirvan dos raciones de amargura
yo quiero vivir contenta mirando por mirar la luna
no deseo más llovizna, sollozar es ya fortuna,
como dejar mis males, esta pena tan inmensa
no me sirve de cola para viajar por otros puertos
como una cometa gigante que anda de vuelo en vuelo
yo quiero cantar canciones y olvidarme de sufrir
es mucho rezar por eso y no se me puede cumplir,
por eso entre estos versos he de escaparme todita
que no haya más regreso a esta pena de ser yo misma...

Burla

Te engañé, odié tu humanidad, fui infiel con la piel
mientras te envolvías en los ardores de otros apegos
abrí mis puertos a la fantasía por no sentirme sin otra cosa
más tuya, que presa en el cariño que te profese,
en cuerpo entero, un cuerpo que fragmentaste
y un alma que condenaste al infierno de los celos.
Yo me vi muchos días y algunas tardes revoloteando
como mariposa en otros brazos
con las piernas abiertas al placer primario,
perfumando mi corola, cumpliendo el rito mágico
de poner la piel de sus manos en las curvas de mi cuerpo
y otros miembros en los vacíos que me develaste
y fueron ríos recién nacidos que festejaron la vida
con el cuerpo deshilachado,
rozando mis muslos milímetro a milímetro con el deseo
en telúricas convulsiones que invadieron mi cuerpo
y mis oídos recibieron gemidos que no profirieron tus labios.
Sin embargo, te seguí amando-odiando
cada vez que me arrojaba a otros brazos por ira y desdén
de ser lo que no fuiste conmigo, leal y fiel,
para llover mi amor agonizante me des joye en el sexo
y no prodigue mi amor en arrebatos...
pese a saber que mi cuerpo entumecido pertenecía
a quien ya lo había cultivado y que tú construías
nuevos nidos, creando en otras sedas el encanto.

Bruma

Como el vértigo del silencio que nos guía en la bruma,
tu ausencia cada instante desata mis más fieros pensamientos
fraguada de deseos revistiendo mis pobres huesos, no te veo,
no estas y aunque te nombre el recuerdo de tus ojos se ha esfumado.
Mis días son estos aspírales negros, semejantes al humo,
humo del cigarro que aspiro, que como yo, se consume disparejo
invadida de sombras, de besos que amargan mi presente tiempo
mi lluvia chorrea a la mujer, y no soy sino un agua pesada de deseo
no puedo ya sino desbordarme de desdichas y de anhelos,
incapaz de dominarme, me abandono al indominio del sueño
en el que solo ansió el reposo en el olvido de mi misma
para salvarme, para curarme de ti arropada por la fresca tierra.
difuminada y estéril, estéril como un último suspiro...

Brevedad sonora

Desnuda tu risa todos mis quebrantos.
Le robo tiempo al tiempo cuando te oigo.
¡Oh! majestuoso fragor de pájaros,
danza volátil del sonido a mis oídos
que lleva cantos como de abril
lebreles de fuego, centellantes en su ladrido,
como trueno que fustigaran al inmenso cielo,
¡oh! ruido supremo de mi universo,
que mancilla mi pecho, con sonoro eco
rastrojo de alegría que también me hace feliz.
sigue riendo convierte en agua tu dulce sonrisa,
retoza fresca como margarita
que siga la fiesta de tu alegría
y Dios permita ser un motivo, de verte así.

Botón en piélago

Sin saber nadar me atreví a sumergirme en el oleaje de la poesía
de sus manos, de sus ojos, me sumergí en el vaivén de sus caderas
y snorkel sus costeras muy al sur, demasiado al sur...

Necia quedé atrapada en la fuerza de una imagen, lo endiosé,
el poder de su palabra que agusanaba en mis oídos con poesía,
en estertores que atraparon mi garganta, esclavizando los gemidos
y en marasmos que alebrestaban mis instintos y ostentaban su fuerza
por cada uno de mis nervios como una aguja que se clava pernocta
entre mío horror y mi placer, como en cada forma de aliento que su boca
planetariamente amorosa concibió en mis labios, como en cada rencor
de mi memoria que trastornara y transforma mi dolor en mi pasión
prisión de cada día, de cada hora de ausencia increciendo, de presencia
aminorando, en la punzada que lacera masoquistamente mis llagas
supurantes de él, y en él, soy como un arco que se flexiona, qué se estira
y que violenta el centro del tumulto de un abismo o del mismo marco ético
de un lenguaje inconcluso, qué amarra mi lengua y me metamorfosea
en un distinto personaje, que va creando de mí misma sin atreverme siquiera
a surgir como mariposa alada, libre, ya sin la necesidad de alejarme
de mi propio capullo, en cambio siempre hundida en lo que uso
voy enterrada por lo que quise ser, por cada anhelo que me vio partir
y me partió la vida entera, él, siempre eterno, siempre él y yo sumergida...

Ayer

A

Ayer dolorosamente dije adiós y voy como muerta
con sonrisa tatuada y pies pesados hacia el trabajo,
sin fe en la vida, algo para postergar los abrazos,
soy como los zombis que describen las películas
sueño, pienso, muero y me atormento con volver a ti,
con rehacer mis propios pasos, con cambiarlo todo
mi forma de pensar, de soñar y hasta de vivir.

Ojalá les alcanzaran tus ofertas a mis necesidades,
ojalá fueran otras mis añoranzas o mis tristes afanes,
ojalá que al menos fueran mis ánimos a tu ritmo,
o mis pasos se desviarán y apartarán de tu camino
¡Qué va!, tú vas muy adelantado y yo, pobre mujer
que sueña en lo que sabe de ante mano no podrá.
no podrá jamás forjar nunca, nunca nada a tu lado...

AUSENCIA

Bajo los verdes de tus iris planté mi vida y la hice girar entorno tuyo.

¿Te extraña que al marcharte tu, hable de muerte?

Haces mal en asustarte, mi cuerpo solo quiere descansar
en un verdadero paraíso, encontrar la verdadera luz
no la que irradiaba mi entre pierna, cuando desmesurada
a la vida se abría como cesárea, en lenta herida.

Fui raíz que tu boca arranco de tajo,
fui enredadera que te peso tanto...

Te vas, me voy, para encontrar mi propia voz,
parar germinarme a mí misma, para hallarme despierta
aunque con la piel y el alba profusamente dormidas...

Ausencia

La copa servida aún espera como yo la caricia
tus manos ausentes desdibujan las horas del reloj
la pared resguarda en imágenes mi esperanza
una y otra vez el tiempo parece detenerse silencioso
hay un lugar puesto en mi mesa que te aguarda
miro con donaire el tenedor y un vaso transparente
sobre el que mis ojos se pierden varias veces
la comida se enfría, y mi boca degusta un bocado
a la garganta se le atraganta la música de la radio
del rostro caen cuantiosas gotas nimias que hacen
sus charcas y de a poco van enfriando la noche
silenciosa con sus luces que se encienden fuera
mientras hace presa de mí, la penumbra
la enorme casa se alimenta de mi memoria,
mi ánimo mengua dejó pendiente todo y deambulo,
me voy desenchufando de a poquito de la vida,
no hay quien demande mi atención ni mis caricias
el cansancio me recorre, me tiendo sobre un sofá,
sobra cama para otro que está siempre presente,
y me contempla sonriente desde un retrato
ese, que no volveremos a mirar juntos nuevamente ...

Ausencia

Insistes en acribillarme
me fustigas, me muero
sin los testigos preferidos
de mi sino...

El verde de mi habitación
no derrama la esperanza
que solo tus verdes iris
me alcanzan...

La ventana llora como yo
frente a la mesa que de ti me habla
cuchara y tenedor en mi mano
solo se desmayan...

Siempre, siempre
continua ausencia me regalas
quisiera tenerte cerca,
y tu solo de mi te escapas.

Asesinos de honradez

Asesinos de la honradez y el pudor,
dueños ilícitos de la calle.
Roedores de mala muerte,
merodeadores arteros que tejen
con los hilos de la noche,
la camiseta de la mala suerte
hay tantos y tantos cobardes,
que quieren parecer valientes,
acechan a las mujeres,
las denigran con su halo
y salen expulsando
de sus adentros el fango...
no debiera la vida seguirlos postergando,
mucho menos permitir que su semilla
por el universo entero
se vaya sin demora esparciendo.
Vileza irradian esos seres,
que no tienen si no egoísmo,
sordidez y avaricia de todo aquello
que les es inhumano e indigno.
Su mirada maliciosa
lo infecta todo de vicio,
como roña se va pasando
de piel y piel encendida
y se va proliferando el temor,
el desencanto por esta bendita vida,
que generosa a todos nos convida.

Aquí es

Aquí es donde el amor arde te veo sufrir y me consumo
no puedo, no puedo llorar con el llanto que aún no asoma.
Aquí es de dónde emana la savia que degustas de mi cuerpo
dónde todo el tiempo se vuelve ternura, donde todo se enturbia.
Aquí es donde me falla el intelecto y se potencia nuestra tortura.
Aquí es donde no supero los besos.
No puedo curar tu dolor y con el tropiezo a cada instante
solo puedo decir que aquí es, donde por momentos llega el olvido
donde tu llaga se queda en mi centro, donde como esclava
a ti mi gran señor, sólo sirvo, sí aquí es y te invito
vuelve pronto a lo efímero, porque aquí te espero gimiendo...

apabullante cordura

Negra, supurante alba de tormenta invade los sueños, las ideas,
la noche asciende y descienden en el corazón del hombre
atormentado, pisoteado por las alimañas como dunas del desierto.
Su rostro furioso, a veces y casi siempre con mirada sombría,
da cuenta de la razón perdida y está solo, solo, solo,
o no, más bien acompañado por las hienas de sus dolencias,
prisionero febril de su cuerpo, ese al que le envenenaron de palabras
le corrompieron el esqueleto e hicieron rejas con sus recuerdos,
le paralizan los cantos aterradores de sus propias mandíbulas,
todo él es una consumación de dolor en creciendo,
como si viviese en la era de la inquisición le han quemado las entrañas
y trituran en un potro los deseos, solo por ser el dueño de sus esperanzas,
desencadenado lamento lo separa de la insalubre sociedad
y si se apartase de esta avidez en llamas, solo erraría cual eterno fantasma
yo al verle no comprendo ¿Por qué la obstinación sin reposo?
¿Cuándo ha de llenarse pues, ese tremendo vacío?
Luego vuelvo la mirada a mi entorno reverdecido de caprichos.
Yo la cordial dueña de la cordura, al ver mi propio extravío
quisiera compartir tu tortura, distanciarme del confort que niega
a la intuición y levedad de este momento, a mi razón... respuestas.

añoranza

Camino y camino sin avanzar hacia tus brazos,
anclada a tu mirada avanzo por tus pasos,
no alcanzo con mi tiempo tu historia
no logro construir la mía en tu corazón.
Este maldito espacio que se hace ancho
esta rutina que me guía como a un ciego
haciéndome tropezar y distanciándonos.
Soy tuya sin serlo, persigo los dulces recuerdos
de mirarnos, ansió electrizar el cuerpo fundiendo
el amor entre la hoguera que sé que forjaríamos
pero no estas y soy autómata comiendo ilusiones
y muchos desencantos, movilizándome sin ti
tropezando y tropezando en cada intento
de estar cerca de ti haciendo nudo nuestras vidas.
Te amo, te amo y es tanto que no deseo proseguir.

Animo

Amor nunca te olvides de brillar, eres raíz, sabia
milagro de fuerza indefinible, frontera de sombras,
origen de luz, vientos de grises se tatúan a tus espaldas
mas en tus ojos beligerantes y amorosos no cesa la danza
una danza de estrella que se suscita en cada mirada
mientras mil pájaros cantan en jaula las glorias
recién perdidas de tu amor paternal, solo es una batalla
continua en guardia, que en tus manos aflore a pesar del dolor
el auxilio sanador, entre el jardín de los horrores,
y de los hiperbólicos minutos seas plétora de felicidad,
centellea oscuridad y seduce las persianas el sueño
mientras entre los pasillos de un hospital sentado frente al silencio
recorriéndote el cuerpo mil escalofriantes tragedias hacen presa
de tu valor, no te ahogues en esa profunda lluvia de ausencia
de sus bellas sonrisas de los desquisiadores momentos
en que contigo debatía, sé que se ha agotado tu energía
mas el cielo radiante esta, ten calma y de él te alimentaras
la lluvia nunca cesa de tajo, quizás te continúe mojando
y en tu mente aniden golondrinas, pero nunca dudes: resplandecerá...

Anhelo

Anhelo que mi amor amorfo tome forma de pañuelo
y pueda enjuagar como brochas de caricias el llanto,
en esta hora de infeliz tormento. he de hundir mi hambre
en el ancho mar de la posibilidad, donde un nuevo color
de viento en tu mirada matice y evapore los días febriles
de esta tremenda postración, es mi deseo el endulzarme
los besos y desgranar diente a diente la mazorca de tristeza,
desembocar ruidosamente, siempre confluir donde los ríos
los anchos ríos de sangre cesan, donde la palabra anochece
donde todos los silencios y todas las mentiras que dominan,
caminan incesantes crédulas por el mundo, vestidas de poder
se mueran de raíz, por inanición, donde pueda ser, donde estoy,
y geográficamente mi piel pueda ser visitada por tus hogueras
y existir donde solo la felicidad reine sin exclusión para todos
y principalmente entre los dos, como anhelo que mi forma de agua
pueda prodigarte sueños, alimentar tu espíritu, te recorra y limpie,
nos limpie para vivir perennemente atestiguando el amor.

Anatomía final

La vida continuó su baile, el mundo extasiado impidió,
ensordecido que mis ruegos alcanzaran el abismo.
La belleza, se volvió el cruel error que el tiempo permitió.
Y fue así la revelación, otro comienzo envuelto en humo
un invierno que se eterniza sin pasar por el verano.
Su cuerpo reflejo de martirio, delgado y trasparente
con el brillo relampagueante de la muerte que se posa
como vida que depura y nos hace olvidar que es el final.
Ceniza danzando al borde del abismo, como fatal promesa
promesa de sombra extendiéndose, apenas sostenido
de un endeble hilo que pende entre el suspiro y la gravedad
extenuante del mudo latido, cruel sentencia de silencio
que se repite en el tiempo y no permite jamás el olvido.

Amnesia para el amanecer

Eras una esperanza vieja,
podrida y derruida quizás
más esperanza al final del camino.
Un espíritu de cortos abriles
se aferro a amar la primavera.
A su lado no dolía el corazón,
sí los años, la inexperiencia
las arrugas del ser y la tibieza de los ojos,
las canas que fueron luz de tu cerebro,
las horas vacías, y la orfandad,
con el brío de a poco en poco quemado
se fue aumentando las historias
que tus manos narraron en mi cuerpo,
que mis ojos lloraron hasta la aurora.
¡Aún atesoras la bondad del niño
en el color pálido de tus mejillas!
No comprendo como la vida
puede trenzar dos hilos tan diferentes.
Sorbimos tan aprisa los años
y fuimos corta estación para el olvido,
no queriendo acallar el estar vivos...
abrimos a la fuerza espacio breve
en que abastecimos con la envidia
el chismoseo y el machismo
fui tuya, fuiste mío y tu piel en harapos
alcanzó perfecto para cubrirnos,
mutuamente nos cobijamos en el deseo,
arropaste exquisitamente mi cuerpo
y yo cubrí brevemente tu aliento
¿Me pregunto dónde, dónde quedo
en el tiempo, la tregua que vivimos?
¿En la cara del sol o la del polvo?
Ahora que te acercas al sepulcro

y yo no puedo ni abrigar a un niño.
Te vas con la sombra en los ojos,
fugándote de mi cariño, en los míos
se queda la lagrima temblando
la que no he de verter más sobre tus hombros.

AMIGA

¿Sabes amiga que tienes al hombre que amo?

-No, despreocupa tu ánimo, solo te quiero compartir.

-No, no vengo a pelear, sentenciar o hacerte pasar un mal rato, sólo quiero dejar en claro todo lo valioso que perdí.

Yo, aún lo amo, por él es mi corazón taciturno, de muy lento latir, por él, es que en mi vida soñolienta deambulo, apartando un lugar para mi féretro porque has de saber amiga, que vivo muriendo y por ende componiendo estos tristes versos.

¿Sabes?, salió una noche de mis brazos, ebrio ebrio de amor por tus besos, apartó de mi calor su cuerpo, pero jamás mi corazón lo dejó partir, mucho menos mi ingobernable pensamiento, él sigue dentro, como semilla que ha echado raíz.

No quiero pedir que lo dejes amiga, tampoco he venido a echar maldiciones o culpas.

¿Para qué?, quizás yo misma acrecenté tremendamente su desdicha, que no tuvo más remedio que huir lejos, donde el aire no estuviese enrarecido, donde no apestase a muerto quizás su amor de antaño. - No lo sé.

Tan solo he de hacerte el ruego: De que lo hagas feliz. quiero que sepas apreciar el tesoro que tontamente perdí, pues eso dicen que es un amigo y él conmigo si que lo fue.

Sucursales de amistad tenía en todo su ser:

Sus brazos se extendían al verme feliz, sus manos eran pañuelos prestos a servir sí había filtración en mis mejillas, si eso sí.

Sus pies era mis piernas si las mías descansaban, todo su cuerpo un remanso, en el que mis ojos y todo mi tacto se regocijaron, con él y en él, fui feliz.

Su pecho mi refugio ante las eclosiones del diario vivir,

su corazón a mi oído supo aconsejar prudencia
y resquebrajar angustias con solo latir.
Imagina mi mortal tormento
al hallarme lejos del paraíso que fue para mí,
¿Más qué le vamos a hacer? Ya también te tocará saber
quizás algún día, que la vida, que la vida es así.

Alguna vez

¿Alguna vez en otro mundo,
en otra vida o con otro rostro
habrá un cuidado para mí,
algún minúsculo tierno mimo?

¿Alguna vez me elegiré el amor
sin vacilación ni temblores,
como quien halla en su mundo el sol,
y lo resguarda sin miedo al resplandor?

¿Alguien me mirará y sabrá
que el amor no es ningún juego de azar?
¿Me elegiré sin vacilar de compañera
empeñando su esfuerzo en amar?

¿Alguna vez el mundo dejará la sordera,
y alguien, al menos uno,
hará eco al sonido de mi voz
buscándole cierto sentido?

¿Alguna vez mis pasos no dolerán
ni el espejo será mi eterno enemigo,
ni los brazos se estirarán al vacío
como árbol herido en la tormenta?

¿Alguna vez alguien me dará su tiempo?
¿Alguna vez no tendré que gritar
para escucharme solo a mí misma
pidiendo un mendrugo de cariño?

¿Alguna vez terminaré todo en el arrebató
de contestar mis dudas o alcanzar mis sueños?
¿Alguna vez Dios se cansará de oír mis lamentos
y finalmente me llevará con Él?

al Sr. Jorge Molina

Si estuvieras aquí segura estoy que con la diestra
pintarías escenarios de regocijo donde subsistir.
Cada letra trazada sería un precio del aliento
de esos que se queda en las almohadas,
construirías los sueños...
Te amarrarías la piel a las ganas de existir,
si estuvieras aquí crearías nuevos amaneceres
en piel o papel, porque en tus ojos claramente
se vislumbraba que sabias disfrutar la sencillez.
Si estuvieras aquí, conversarías poco
escuchando para reaprender, sin ver que tú
enseñabas con la modelación y no la charla.
Tu pincel retrataba tu alma, utilizando el negro,
Para resaltar la forma, el rojo para enardecer todo,
el blanco de tus manos amasó
el talento, la paciencia y el silencio.
Pero, te moriste regresaste al color del cielo
¿Quién iba a decir que el amarillo, el ocre
habría de pintar de nuevo tu universo?
Descansas sobre la Tierra y vives en los recuerdos
Embriagados en el interior de los propios anhelos
podemos hallar una lágrima que desaparece
con el tiempo, y que sigue conquistando
como las flores cuando se marchitan
y ese color amarillento sigue en clavado a las pupilas,
como la pluma de un ave que al caer mantiene
en el color la vida, seguramente tu pupila percibe
ya los más recónditos de los secretos mas nada
nada has de decirnos porque tu silencio se hace eterno.
Todos habremos de irnos, la Tierra guardará
nuestros despojos, nuestros miedos
conjuntamente quienes somos y nos iremos borrando
borrando de todo recuerdo y, sin embargo, tu

has alcanzado la inmortalidad en la tristeza,
ya cubres de una gama de colores el universo del sentir.

Al rey de la familia

La noche, resfriada como tus pulmones,
alza su negro velo como viuda.
que generosa, acompaña la lánguida marcha
de mi madre hacia la casa.

En altar de sombra, de sus brazos brota
el calor aún tibio de la despedida
La hija mayor la abraza
y en silencio lloran.

Un Cristo abrazando el dolor,
alumbrado por cuatro luceros,
velan la silente derrota
Rey de la familia.

Un patio sin tiempo se extiende en eco,
para recibir las visitas,
donde ingresó la muerte, sin pedir permiso,
tan familiar, como si ya supiera el camino.

Las flores, fieles soldados de las paredes,
lloran en rocío al que mi voz ya no saluda.
Los ojos estanques son
donde naufragan las palabras pesarasas;
la tormenta moja los rostros
y arremolina el corazón de los presentes.

Con tu derrota digna aprendí:
La sabiduría de toda tu experiencia
se tatúa hoy en las generaciones venideras,
en tus hijas, herederas del fuego que encendiste,
que ríen entre lágrimas sabedoras
de que la vida muda de escenario constantemente.

Tu hijo varón, también te atesora,
y yo, vislumbro sollozante tus pupilas:
Como dos vitrales ahora cerrados
que guardan los secretos
de las lágrimas y las sonrisas.

Los grillos, músicos perennes de la noche,
cantan nuestra cercanía al abismo.
Tu ausencia es un idioma que aun no entiendo.
Llorar mares quisiera,
y tierra seca es el cuerpo.

¿Cómo no sentir esta orfandad?
El tiempo humilde se inclina ante ti,
y yo doy gracias con palabras rotas,
por haber sido mi padre:
un hombre,
en un mundo pletórico de sombras.

Ayer, apenas, dolorosamente te dije adiós.
hoy, voy como muerta,
hacia otro espacio
hacia los monótonos segundos de mi vida...

Ahora

Me saqué de encima el estorbo de mi real fortaleza
me estremecí de irrealidades, para rellenarme de mentiras
la carne de desvaríos, convulsionó de desesperanza,
el tiempo y la persona caducaron las ideas,
llego el ramalazo implacable de presiones
desde la cumbre de mi soledad sujeta al deseo
deseo cruel de lo que no existe: el amor, la fe y la esperanza
observo que el pájaro es prisionero de sí mismo, de su canto
y de la magnificencia de su vuelo, si me comparara
con los elementos más bellos, descubriría que no soy mejor
soy como ese pájaro que se alimenta de insectos, como ese río,
avanzo hacia el abismo de una catarata, rauda me precipito,
mis atropellos son mis propias palabras, todo es nada, y mucho,
¿Y yo soy nada? Quizás menos que eso, apenas una ofensa
complacida en la agresión, cediendo mi soberanía
desde mi más pequeño hueso hasta mi patético pensamiento
nutrida con mentiras y blasfemias, ¿Cuándo romperé éste cerco?
¿Cuándo me llenará el odio de reniego hacia mi suerte, echada al vuelo?
Imperativamente me traslado hacia el gozo del dolor
por el angosto desierto del pensamiento, mudado de mi cordura,
Si la muerte me pidiera inmovilidad habría más luz
en ese instante del que hay ahora, ojalá hundida en mi olvido,
autómata como soy, recostada para el flagelo, sucumba pronto
más pronto que ya mismo, ante mi culpa de existencia,
estoy lista, lista desde hace un siglo para la partida triunfal de mi derrota.

Adiós

Heló hasta los despojos y la cueva de los miedos más intensos
el invierno triste, áspero y fiero con que se cubre el suelo del cementerio
mientras se fue en mi alma tatuando con punzón eterno el silencio.
Y anidaron unas verosímiles ganas de desertar la vida gustando del cuidado
en el pensamiento último señal visible del que nos será eterno en sentimiento.

¿Por qué no pudo germinar la semilla más que en esa tumba fría?
Ya duermen tus océanos dolientes sobre playas abandonadas
sin más arena que la que hay en tus párpados cerrados.
Una lágrima como mirra moja y desea perfumar tu piel blanca
Blanca, dolorosa yerta y fría que no resguardara mis besos

¿Qué habitación ajena, donde no están mis brazos recibirán tus restos?
¿Cuáles quejumbrosos rezos habrán de hacerte dormir hijo mío,
como si fueran cuentos? Descansa pues, en paz en tu nueva cuna
que se abra la tierra para recibirte cómo se abrió mi vientre al gestarte
solo no estás, ni estarás hijo mío. ni me dejes tú en este exilio sin loza.

Acercamiento

Gotas diminutas emergían de mi alma
cortaron mi muralla artificiosa del silencio
me aproximaron y unos ojos me cercaron.
Clame entonces sin malicia ni sustento:
"Atropella mi inocencia con tu aliento
desbarata a versos las prendas de mi pudor
y envuelve mi piel incandescente con tus besos"
rogue entre mis labios la salvación del fuego.

Empapada de ganas permití, tu libre tránsito
recorrer mis aguas, arremolinar mis vientos.
Cerré los ojos y busque saciar el deseo
fui feto de inconciencia, aborto de la moral,
me abatió el peso de las caricias,
entre tus ritmos y muslos de fuego
ocultos en mis poros descubrí que me habitan
jadeantes y placenteras las esperanzas
de sentirme mujer viva a desenfreno
y recorrer de pared a pared tu infierno .

Abuelo

Infausta y enlutada se levanta la noche,
cuatro cirios taciturnos como estrellas
anuncian sobre el extenso patio,
la muerte irrefutable del abuelo.
Miro alrededor azorada a las flores
que acompañaban el errar de tus pasos
y que hoy riegan con rocío, el momento,
recogen mis ojos la congoja, en todos
los rostros de quienes te amamos,
aún se manifiesta la alegría que provocaba
tu sola presencia en nuestras vidas,
y sin embargo anochece, se nubla y caen
caen chaparrones en las miradas presentes,
no hay reinas, ni alfiles que te defiendan
no lograste enrocar, solo se coronó la muerte
esta partida finalizó, ¡Jaque mate al rey!
El amor fue tu razón y mi derecho
La fe aliada de la nueva vida hace aparecer
las sonoras carcajadas entre tus hijas,
nada que dispensar tu bien sabes que el dolor
es una máscara momentánea, como la sonrisa
ambas latieron profusamente en el silencio
de tus pupilas cálidas, que hoy se hallan encerradas
bajo las lápidas de tus parpados y tus ojeras.
Los grillos cantan en la ceremonia fúnebre,
lo cercano que estamos del abismo.
Pienso en tus palabras, que me hablaron de poesía,
percibo el ritmo del tango a mis oídos
y me pregunto ¿Qué vas a hacer?
>>Estas desorientado y no sabes
Que trole hay que tomar para seguir
Y en ese desencuentro con la fe
Quieres cruzar el mar y no puedes

Abandono

Tus ojos se han distanciado
hace un buen rato que tu mirada
se aleja de la hondura que te ahoga en la mía.
Hace tiempo que tus manos no se sacian
con las caricias que solían prodigarnos nuestros dedos
si hace días que no estamos a tiempo
navegando nuestros sexos,
que tus manos me abandonan en la calle,
tus ojos no acompañan mi andar,
tus oídos mantienen candados
para palabras de amor o reproches necios,
para mis preguntas insistentes
y todo lo que es mi coridianidad
Si, estamos separados a medio metro de distancia
tú, siempre conversando con un libro,
una persona, con lo que sea o con quién sea,
siempre lejano y yo mudandome,
del tiempo, del lugar, de lagrimas...
jamás de emoción o pensamiento.

A:

Arturo Ortiz Negrete

No sé si es que cumplió ya su destino, si alcanzó la perfección
o si el límite ha quedado suspendido para dar un paso más
hacia la alta cumbre que tienes por delante para mostrar
ese gran tesón, ese buen amigo...

Lo que se y bien que se, es que tu ascensión no ha quedado estática
aun no hay culminación, aunque hoy comience un largo adiós,
sé que es momentáneo, la vida tiene itinerarios, que nos juntaran
desde ya te quedas acompañando mi andar en los recuerdos,
los momentos placenteros que volveremos a disfrutar
en otro tiempo en otro espacio, donde la bienvenida
desde ahora esta, y como no si nos bifurcar esta amistad
siempre seremos aliados para cantar alegrías, sopesar tristezas,
para acompañar los pasos de esta hermosa hermandad.

Viajaremos ligeros por estrechas veredas, por adustos caminos,
siempre buscando empatar anhelos y lograr los sueños...

Amigos siempre sin mediar distancias, regocijándonos del arte
y sus bonanzas, envolviéndonos en ella para alcanzar la paz.

Sé que seguirás en las acciones, eres hacedor de oportunidades
y co-creador del arte y la cultura, no eres solo de nobles ideales
o de regodearte en opiniones, eres artista de la humanidad.

A veces

A veces,
quisiera desbordarme sin reservas,
como río sin orilla,
como nubes llevadas por el viento
y sí, decirte a voz viva y sin ninguna tregua
todo lo que por ti nace y mengua:
que revolotean, como pájaros ciegos
como palabras sin nombre,

dentro de mi cráneo,
pero entonces...
el silencio cordura me asalta
y en vilo me detengo.

A veces,
mis pies no pisan el suelo,
tienen alas por dedos,
y quieren volar,
navegar el aire que envuelve tu sombra,
pero siento afilado y oscuro el miedo
morderme ferozmente los tobillos,
y mi vuelo antes de ascender se corta.

A veces,
las brasas de tus pupilas
encienden la pólvora de mis sueños.
Quieres poseerme
como quien atrapa un relámpago,
y yo, temblorosa,
quisiera ser tuya,
pero siento,
acribillarme el resquemor,
nuevamente el miedo...

la campana del "no" repiquetea
fuerte, fuertemente
y me detengo.
Porque tú...
no fuiste, no eres y,
ni podrás serlo.

A sor Juana Inés de la Cruz

Mujer nata pletórica de curiosidad
con independencia de pensamiento.
Niña prodigio que aprendió a leer
a mirar y escribir la realidad en versos.
Fue en la corte virreinal
o tras las puertas de un convento
que lució belleza descomunal
como el caudal de su afán y entendimiento.
Su contundencia de proceder diversificado
La cercó entre las paredes del rechazo
Prefiriendo las rejas del discernimiento
y el recubrimiento de sueños a metáforas
de octosílabos versos en redondillas,
con metáforas, antítesis y metonimias...
o en prosas que de su ser volaron
con la cadencia de dorados pájaros.

A mi niña

Duerma mi niña, mientras mamá te acaricia.
Descansa mi vida, con la entrega al propósito
de conocer más allá de los cometas.
Duerme mi ángel sueña que eres sirena
Recorran tus aletas el fondo de ti misma.
O mejor se un ave que vuela al paraíso
a reconocer el rostro amoroso de Dios.
Sueña princesa y que tus sueños sean
tu alimento para adentrarte con energía a la vida.
He guardado para ti varios tesoros
Y quizás tu cuerpo estremecido sepa
que tú eres el mayor bien de mi cofre
que ningún pirata me lograra arrebatarse.
Sueña, se lo que quieras, reconoce lo importante que es soñar
y cuando despiertes la vida te saludara simplemente al inhalar.

A medias

A medias

Con cuanto hastío dedico estas líneas a mi heroísmo
de aguantar la vida y aceptarnos como juguetes
de un destino que no solicitamos e intentamos erradicar
sin éxito alguno, por el contrario, cobijando como nuestra
la acción villanesca que nos reduce a ser esclavos
esclavos sí, de un hermano que lo tiene todo...
¿Quién le dio el derecho a refrescarse con nuestro sudor?
¿A acrecentar su placer con el servicio de nuestra carne?
Yo no lo sé, nací ciega y a merced de mi falta de intelecto.
Me resulta imposible para comprender ese porqué
de la diligencia y dulzura con que nos corteja la penuria,
con el sentimiento fiel de limosneros nos amalgamamos a ella.
Con el hambre echa costumbre, con la sequedad del tiempo
y la preñez de las entrañas, un día es igual a otro,
y ningún año es mejor que hoy mismo, se bebió en el último trago
de cruel amargura la esperanza, se esfumo completa
en una última bocanada la fe que perpetua lo intangible,
y sí, ya estoy cansada, mis huesos comen ansias de liberarse
de desencajar de la piel este tormento que mira y padece
el desprecio como parte del vacío de ser yo, el mismo abismo.

A la espera

Las hierbas dilatadas de la noche
con sus grillos y momentos de silencio
preludian ya lo etéreo del encuentro.
El arca del tesoro se hundirá completa
y mi lengua deambulante saborea
el nudo de la vida de tu savia con el beso.
Será hoy el arpegio susurrado de mujer
el que escuchen vibrar tus sentidos
mientras los prensiles musgos de tus ingles
acrecientes y oscurecientes de lluvia
son mi cálido sueño, mi mayor codicia.
Este temblor se vierte en mí y te lo brindo
ya cantan mis ojos, el viaje extenuante
como maravilloso que harán mis manos
ya baila mi piel novicia con tu sexo.
Sé que amaneció de tarde entre tu ombligo
y sin embargo, sonríen mis ojos al presente,
en la espera de que mis remolinos y mis aguas
vayan febrilmente urgidas rumbo a tus cántaros.

A Kuitlahuac Macias

En la senda que es la vida la magnanimidad permitió
el encuentro con tu mirada bondadosa como haz de luz,
custodio del anhelo como tigres fragorosos y estridentes,
guardián de las flores del conocimiento, con murmullos
casi secretos que a tus oídos atentos no escaparon
de todos nuestros gloriosos ancestros, has tejido la historia
que el corazón archivaba en manos de mis padres y abuelos.
Manantial sereno, maíz que nutre el alma de la poesía.
Sol guerrero al que le cantan los colibríes del sueño.
Abrigo cálido de frases que son la metáfora de cada verso.
Kuitlahuatl tu canto resuena en lucha y esperanza,
y tus manos sin tiempo han cimentado la historia
tal como se plasma la danza en medio de las pupilas,
ecos quedan de compartir la risa, la flor y el canto
el tiempo ha sido ingrato y el cuerpo se muestra cansado
más el jilguero de tu alegría se ha vuelto a mis ojos todo poesía
donde te busco y encuentro, como el hermano mayor que ha dejado
un invaluable tesoro con frutos exquisitos de sensibilidad y armonía.

Él, yo...

Tenía más fresca la alborada,
y yo cual estrella fúlgida centellaba
no hubo mejor alumna, me aprendí
de memoria el desfile de gemidos
que seguía justo después de su lluvia
realzando sus contoneos, recogía su placer
el de cada musculo, nuestro paseo
extenuado y atrevido nos prolongaba el día,
yo algo confusa, a veces lo confieso,
sí plácidamente adolorida, él distante,
huidizo, lejos de ser mi buen amante
que me hiciera consiente
de cada flexibilidad de mi cuerpo.
El durante nuestra noche, su brazo
me regalaba hermosos sueños
que, al despertar, ilusa perseguía
¿Cómo no haberlo hecho?
en mis ojos él era el sol y yo no lo sabía,
que en fuego interno completa me consumía.

Cansancio

Carga de cansancio transitoriamente perenne
mi espalda quiebra en su erguirse
¿Como desmayar en la realidad
en acto de libertad y rebeldía?

Que el suelo no me acoja por rendido
sino por insumiso.
Que mi caída no sea olvido
sino signo de lo mucho que he vivido.

¡Cuánta codicia!
Pensar en el futuro, cuando el día acaba
Me sorprende el pulso,
la terca insistencia de la carne
por no volverse piedra.

¿Qué se hace?

Rompiendo los ejes que trae la noche en su engranaje de tiempo
en penumbra vaga triunfante el silencio, de mi habitación a las pupilas
me transita, escupiendo niebla hasta en mis adentros, te sentaste a mi lado
tan dulce tu aliento me golpeo en los besos nuevos del orgasmo muerto
¿Qué se hace con el amor que no cumpleaños y sin embargo, llega para él,
el terrorífico salteó del invierno alcanzándonos la existencia?
¿Qué se hace con la piel plisada sin el rostro del amor vivido?
Solo las dudas habladoras reflejan, la pasión no vibra por falta de intento.

¿Cómo saber si se ha cumplido tu destino?

Raíz cercenada, hoja suelta dilatando en el viento el aterrizaje en el piso
fruto aun madurando sus remansos, risa solitaria que queda postrada
en el silencio de una habitación blanca, en esa cama que no hace nido.
Entre la salobridad de una lágrima que no da sabor de aliento
con el temor pulsando en cada arteria como paisaje favorito del desierto.
Oh luna marmoleada de sangre y penumbra deja de anochecer mi alegría
desde mis muros de agua te lo ruego, te lo pido, su figura me esta tatuada.
No hay alimento nutritivo para la felicidad, solo pienso en ti, hijo bendito
sereno, descansando, libre de tubos y cortes sobre el albor de tu piel,
me abandonado en mi trance arrojada por las vivezas de antaño,
me despojo de estas frazadas de tristeza, solo en este doblez de hoja
sueño, sueño con un hondo visitar de tus ojos eternos y compasivos
prisionera de mi cariño, de mi primitiva república de te amos, sonrisas y besos,
hijo te pienso sano y devuelvo para ti la luz que irradiabas hasta en los cabellos
acuden a mis oídos los altavoces, las llamadas y quejidos se tejen con mis sombras,
cifro mi nostalgia con todos estos tormentosos desencuentros en un infatigable
infatigable, ingobernable inventario de pérdidas, de voces de risas, de colores, de ti,
sano, perfecto, amoroso, jovial... hijo de mi latido, embriagada de dolor el alma pena,
la esperanza se debate entre el dejarte ir y acunarte sobre mi pecho
contra a la dolorosa historia de punzar tus sentidos, agujonearte de recuerdos
y permitirte respirar un segundo más... doblugada de pestes, distanciada de tu mano
cuento el recorrido de un tictac despiadado con nuestras crisis y nuestros resabios
parásitos pensamientos de sabernos vivos en la soledad del encuentro con tus palabras...

Tu gobierno siempre ha sido la lujuria del sexo
y en esta noche luminosa tu irradias la rabia
y la ira de impotencia y desvelo que no logro
prolongar del amado un minuto más la vida.
Comprendo tu oscilar en este tiempo
entre los bellos momentos y ese titilar de estrellas
palpitantes y sangrantes de tus infernales recuerdos.
Comprende tu por favor mi desgracia, de no poder
cubrir ni con palabras ni con el cuerpo el néctar amargo
del que se alimentan tus pensamientos, la ausencia,
y ese vacío que van dejando nuestros muertos.
No ansíes que mitigue con mis besos la soledad
que cual plenilunio de tu alma herida,
esta más tendiente a la luna negra que a mi sol
incandescente de amor y locura que no logran aclarar
el dolor y la agonía mismas que me han habitado
y están instaladas en un rincón de mi corazón.enfermo
No ansíes vivir en el pasado donde no estuve yo,
ni te sientas culpable de amarme o de respirar el día de hoy

Cada instante es el comienzo y el final
cada palabra crea, renueva o de construye
tiene origen en su propia paz o desazón.
La noche es un micro universo de tu cuerpo,
adquiere tu aroma, lo bueno, malo, manso,
lo salvaje, lo más, lo menos de tu deambular.
Tu imperfecto estar en mi existir se hace sutil
Y yo, yo avanzo, me amalgamo a tus formas,
a tus métricas, a lo ingobernable de tus prejuicios.
Me vence el ocio, la pereza de combatir las luchas
Tan solo me abandono junto a ti para coexistir...

***se apaga...?**

Se apagan nuestros juegos
en el desgaste de un tiempo
que sin duda no fue
nunca de ninguno de los dos.
Se apagan nuestras ansias,
aquellas que batían furiosas
y renovaban nuestros cuerpos
en una entrega qué descubrió secretos.
Se apagan las ganas que teníamos
de ser el uno para el otro... un ser completo.
Se está acabando la emoción de estar reunidos
y poder decir que nos amamos.
Ya no representa nada a tus oídos,
Todo los te amos dichos,
esto es lo que presiente esa parte
donde se gesta la emoción, y sin embargo
la parte pensante,
solo sabe ver que aún somos dos...

*

Ojalá que mi tierra firme logre concebirte entero
que me siga naciendo la primavera entre los dedos
ojalá que este cariño menguante logre colorear
el abrir de cada aurora en tu breve y cotidiano parpadear
que mis labios cimienten en tu cuerpo la ternura y la llama
oh anhelo! Mi ferviente anhelo es solo lograr que sea compasivo
y complaciente tu paladar con las mieles de mi cuerpo.
Ambiciono robar de tus manos el calor que me permita
junto a ellas entrelazada la magia de junto a ti caminar...

*

Tanto ayer dormido cual ceniza cae, cae,
cae sobre del imperio presente de mis días.
Mis ojos cósmicos ven morir lánguidamente
los primeros rayos del sol de este siglo mientras
mil y un sombras dibujan mis angustias
esta pesada sensación de no querer dormir
y siempre por el miedo de no despertar
para afrontar tantos errores, tantas malas decisiones
que día y noche acechan estridentes con voces
increpando escandalosamente en la cabeza tanto
tanto que aprisionan y confunden hasta la parálisis
tanto desahucio de estas ganas, que sería tan fácil
escapar en el aliento de un grito...

Prisionera insipiente

Acompañado por las hienas que me embargan de dolencias,
prisionera febril de un cuerpo envenenado de palabras,
con un esqueleto resquebrajado de recuerdos,
con huesos como rejas que paralizan los cantos.
Con insipientes mandíbulas que roen la corrupción
y con ella se alimentan y atragantan.
En esta consumación de dolor, me punza la inquisición
que desencadenada todos los lamentos,
escisión salubre de la sociedad pudiente que me aparta
con avidez como al fantasma, qué con obstinación
y sin reposo vaga entre los límites de la razón y la desdicha
¿Cuándo ha de llenarse este vacío?
¿Cuándo el propio entorno sin menoscabo y capricho
dará cordura de lo que significa el propio extravío...?
acaso, será que este vacío sea la forma más pura del ser?
¿Qué la ausencia no es falta, sino origen de redención o castigo?
Será que solo el errar constante entre las ruinas
revela la verdad que el poder calla y que el dolor agudiza: existimos,
y a plenitud, debemos vivir entre codicia y desdicha.

Introspección

Es un cristal líquido que se derrama
sobre la madera cavernosa de la materia.
El pensamiento rompió ya la fuente.
Y pálidas ideas desordenadas balbucean.
Palabras vividas que se oxigenan,
con esperanzas abrumadoras se volatizan,
perfuman el aire, precozmente deambulan
como en un parto que arroja vida, se atropellan
navegando las diversas catacumbas del cerebro
¡Hay! Cavilación máxima del conocimiento
frases que proyectan la concepción de uno mismo...
cuando pienso o te pienso... existimos, somos
¿Hasta cuándo estaremos unidos?
Hasta cuando la fuerza creadora nos hará
finalmente desaparecer, quiero poner en blanco
el pensamiento, y te estrecho en él...
somos como almas inmortales que arrebuajadas
glorifican los puentes por donde los ojos no caminan,
pero encuentran, arrojan y todo, todo lo ven.

De vacaciones está el amor.

Paseamos por la playa uno al lado del otro
jamás tomados de la mano, solo meditando
cada uno mirando a uno y otro costado
sintiendo la brisa arremolinándose en la piel
como cristales, y un silencio cortando como hacha,
en nuestras miradas se encuentra la rutina
y el cariño sin ardor en las palabras.
Te amos que parecen mentiras,
el sol calienta nuestra piel y solo eso.
Las saladas aguas del mar salen de mi
añorando amar a quien está a mi lado
y vibrando sintiendo la hiel de su te amo.
Gozamos el mágico presente de estar
compartiendo frente a frente, mientras extraño
una mano sobre la mía, la caricia sensual
en el cuello cuando despertábamos,
hoy no sucedió, tu estas muy ocupado
y yo cansada de esperarlo.
El eterno amor no se asoma ni un atisbo
no araña el corazón este momento
una semana entera nos compartimos sin encanto
con corta felicidad, sin libertad para volar
volar solos por otros puertos,
estamos los dos en este continuo progreso
deconstruyéndonos...
sí, jamás hemos sido la pareja convencional.
somos dos trenes que no van por la misma vía,
aveces permanecen solo estacionados,
yo con vagones vacíos, tu repleto de recuerdos
experiencias que no compartimos...
yo un tren moderno, tu de las máquinas de antaño.
lentamente avanzamos a la estación de la vida
por rieles anchos, floridos, decantados y largos muy largos...

D escribir

Escribir desde el dolor,
si, pero, ¿Cómo decir lo que siento?
No es un dolor que punce en algún lugar específico,
si es ahuecado y hasta profundo, más no sé
no sé exactamente qué taladra, creo que las ideas.
Mi cerebro organiza mis quejidos,
los traslada al abdomen y no sabe donde colocarse
suben hasta la garganta y pareciera una aguja
o un hueso de pescado atravesado listo
para hacer estropicios si se recurre al grito,
y esa sensación de hambre que remuerden mis intestinos
como si la ira explotará como volcán activo,
¿Cómo decir lo que siento? No tiene ningún sentido
no es amor, no es nostalgia, para ello necesitaría
suponer siquiera que hubo un tiempo en que algo bello
algo bueno, decoroso o satisfactorio he tenido.
No, no es amor, ni un mínimo cariño,
es, es está loza que me adentra en mi propio abismo
que socaba la esperanza de alcanzar la muerte ya habiendo vivido,
y no, solo abrí los ojos al enceguecedor amanecer
sin que calentará el sol los huesos del entendimiento,
vi abrir la corola de la flor sin sentir felicidad de su libido,
solo estuve ahí, prestando mi cuerpo a la ternura
sin que mis nervios tocarán verdaderamente piel alguna,
solo fui al reposo sin cansancio, solo sintiendo el hastío,
solo estuve desgastando los pasos, así, sin construir caminos,
hoy ¡Cómo expresar esto en un breve escrito?
¿Cómo definir lo que siento o describir objetivamente lo que vivo?

A medio siglo

El tiempo ha trascurrido dejando desojados
casi por completo los madrigales de mi jardín
son pocas las mariposas que lo transitan,
algunos gusanos aparecen esperanzados
a probar el néctar de mis hojas y mis flores secas,
la savia de mi tronco aún guarda humedad en su raíz,
y no hay quien busque en mis oscuridades su alimento.
Ya nadie posa su mirada sobre las ramas desérticas.
Me mantienen en vilo los recuerdos de las primaveras
que me vistieron de retoños, en que acudieron prestos
colibríes y millares de abejas, aquellas en que el corazón
se regocijaba y anhelaba perenne su vuelo.
Mi pensamiento mantiene viva la belleza de las largas,
largas épocas, en que el rocío irrigaba felicidad y vida.
Las copas de mis árboles no festejan más la gloria,
el sol no recurre a ellas para disgregarse,
el viento no se enturbia ni flaquea en sus fuerzas.
En mi jardín se va dibujando el invierno y la oquedad.
No hay nidos que habiten mis ramajes, la tierra agrietada
quiere echarme lejos de sí y yo no tengo más fuerzas,
deseo tanto que al menos mi madera pudiese dar calor
y abrigo a la felicidad o paz eterna, más para mi madera
tan resquebrajada no hay barniz que la pueda cubrir
y ningún leñador vendrá a derribarme con su elección.

A la espera

Los hilos dilatadas de la noche me atraviesan el pensamiento
con su titilar de estrellas, grillos y silencios que te evocan en mí,
camino exhausta en la orilla del tiempo, distanciada de tu mano,
de tu mano, pero no de los recuerdos que me ligan a ser tu mujer
mientras deambulo, los ojos de la calle se posan en mi soledad
son tus ausencias prolongadas las que trastornan mis sentidos
atesoro tu presencia como avara que resguarda hasta el confín
la última de sus joyas, el último centavo que le queda para vivir.
Mi lengua saborea los momentos de frenesí compartidos
entre el calor de tu abrazo y nuestro nido, hoy, hoy tan vacío

Estío

Deshojamos paisajes y nos enredamos en silencios
y el calendario cuenta cada día sin desvelo,
esparcido, espera de nosotros el anhelo no cumplido.
Los sueños no sembrados sufren y se secan sin intento,
hemos atosigado nuestros jilgueros sin medida
no hay trinos en las gargantas con exhalación de te amos,
nuestras manos destruyeron el nido que habitaba el amor
al ir cada cual por un rumbo que la mirada del otro no acompaña.
Hemos cambio el paisaje, alterado el destino,
no hay retroceso en la vida solo lenta evolución.
Ya no ríen sobre mis labios tus besos, ni me baña tu felicidad,
ya no son mis aguas ni mi calidez las que te sacian,
nos hemos distanciado y es justo llorar por la semilla
que ya jamás en nuestra piel, florecerá...

¿Quieres saber que hay bajo mi piel?
Fuego, hiel, y la conjunción del infierno
y el paraíso a la vez, circulan sin puertos o atavíos
en autentica armonía la desolación y la germinación
germinación de tu semilla de amor, que este día
tratas de arrancar... con un triste adiós,
y yo así lo aceptare si tuya ya es la convicción.
Me duele, ¡claro que sí!
El mal que uno hace se paga siempre
Me enamore sin remedio y cobardemente de ti.
Por eso, solo por eso prefiero huir...

...Que aprendamos a convivir sin fronteras, como la naturaleza que por doquier se extiende?

Desgraciada yo, desgraciado sol
que me aniquila los anhelos
me marchita la carne adolescente y se adolece
me falta la sombra de la caridad que mengue
mi desasosiego, mi falta de provisiones
y cubra lo infeliz que he sido.
Soy un mísero bicho que deambula
entre calles y miradas indolentes
sin sombra, ni cobijo, se disipa mi fe.
Huye despavorida de mi ser la esperanza.
Soy la infeliz descalza que deambula mundo
y andrajosa voy con prendas raídas de amor
me encuentras sin buscarme en cada esquina,
la mugre adherida es mi mayor prenda,
a veces mi alimento pues de los desperdicios
los que tiras o caen de tu mesa alimentan mi día.
Mi desesperada calma se duplica
y mientras para ti no existo, para mí,
desearía no existir o que no existiera mi codicia
que finalmente el frío congelara mi conciencia
y sin en cambio es mi cubierto para devorar
otra noche la tristeza de saberme vivo.
A veces me consuela otro hombre gusano
él más mísero y desgraciado que jamás
de bien alguno ha gozado o aquel otro
que quedo por la noche penetrado
esos para quien su mal ya está calmado
para quien no habrá hambre eterna que saciar,
y sin embargo, maldecir puedo mi entorno,

aún hay resquemor de encontrarme
cara a cara con la equitativa muerte
y me arrastro perenne entre la vida.